

	MACROPROCESO DE APOYO	CÓDIGO: AAAr113
	PROCESO GESTIÓN APOYO ACADÉMICO	VERSIÓN: 3
	DESCRIPCIÓN, AUTORIZACIÓN Y LICENCIA DEL REPOSITORIO INSTITUCIONAL	VIGENCIA: 2017-11-16
		PAGINA: 1 de 8

26.

FECHA	lunes, 4 de diciembre de 2017
--------------	-------------------------------

Señores
UNIVERSIDAD DE CUNDINAMARCA
 BIBLIOTECA
 Ciudad

UNIDAD REGIONAL	Sede Fusagasugá
------------------------	-----------------

TIPO DE DOCUMENTO	Tesis
--------------------------	-------

FACULTAD	Educación
-----------------	-----------

NIVEL ACADÉMICO DE FORMACIÓN O PROCESO	Pregrado
---	----------

PROGRAMA ACADÉMICO	Licenciatura en Educación Básica con Énfasis En Ciencias Sociales
---------------------------	--

El Autor(Es):

APELLIDOS COMPLETOS	NOMBRES COMPLETOS	No. DOCUMENTO DE IDENTIFICACIÓN
GUCHUVO GUTIÉRREZ	DIEGO RENÉ	1069748653

Diagonal 18 No. 20-29 Fusagasugá – Cundinamarca
 Teléfono (091) 8281483 Línea Gratuita 018000976000
 www.ucundinamarca.edu.co E-mail: info@ucundinamarca.edu.co
 NIT: 890.680.062-2

*Documento controlado por el Sistema de Gestión de la Calidad
 Asegúrese que corresponde a la última versión consultando el Portal Institucional*



MACROPROCESO DE APOYO	CÓDIGO: AAAr113
PROCESO GESTIÓN APOYO ACADÉMICO	VERSIÓN: 3
DESCRIPCIÓN, AUTORIZACIÓN Y LICENCIA DEL REPOSITORIO INSTITUCIONAL	VIGENCIA: 2017-11-16
	PAGINA: 2 de 8

Director(Es) y/o Asesor(Es) del documento:

APELLIDOS COMPLETOS	NOMBRES COMPLETOS
PAEZ DE RUBIANO	DENIS EMILIA

TÍTULO DEL DOCUMENTO
JUVENTUD E IGLESIA CATÓLICA: UNA MIRADA A LAS COMUNIDADES JUVENILES CATÓLICAS DE LA PARROQUIA LA SAGRADA FAMILIA DE FUSAGASUGÁ

SUBTÍTULO (Aplica solo para Tesis, Artículos Científicos, Disertaciones, Objetos Virtuales de Aprendizaje)

TRABAJO PARA OPTAR AL TÍTULO DE: Aplica para Tesis/Trabajo de Grado/Pasantía
LICIENCIADO EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN CIENCIAS SOCIALES

AÑO DE EDICIÓN DEL DOCUMENTO	NÚMERO DE PÁGINAS
22/11/2017	162

DESCRIPTORES O PALABRAS CLAVES EN ESPAÑOL E INGLÉS (Usar 6 descriptores o palabras claves)	
ESPAÑOL	INGLÉS
1. Juventud	Youth
2. Comunidad	Community

Diagonal 18 No. 20-29 Fusagasugá – Cundinamarca
Teléfono (091) 8281483 Línea Gratuita 018000976000
www.ucundinamarca.edu.co E-mail: info@ucundinamarca.edu.co
NIT: 890.680.062-2

*Documento controlado por el Sistema de Gestión de la Calidad
Asegúrese que corresponde a la última versión consultando el Portal Institucional*



MACROPROCESO DE APOYO	CÓDIGO: AAAr113
PROCESO GESTIÓN APOYO ACADÉMICO	VERSIÓN: 3
DESCRIPCIÓN, AUTORIZACIÓN Y LICENCIA DEL REPOSITORIO INSTITUCIONAL	VIGENCIA: 2017-11-16
	PAGINA: 3 de 8

3. Identidad	Identity
4. Nuevas comunidades religiosas	New religious communities

RESUMEN DEL CONTENIDO EN ESPAÑOL E INGLÉS
(Máximo 250 palabras – 1530 caracteres, aplica para resumen en español):

SINTESIS

El presente trabajo contiene el resultado final de la investigación realizada con las comunidades juveniles católicas de la Parroquia La Sagrada Familia del municipio de Fusagasugá, donde se plasma la descripción y el análisis de este fenómeno de organización social, cultural y religioso.

Este escrito es un esfuerzo por plasmar un análisis relacional entre el fenómeno religioso, las nuevas formas de organización comunitaria y los elementos sociales, culturales e ideológicos que constituyen la identidad religiosa dentro de la población juvenil y el papel de los jóvenes como actores que intervienen dentro de la Iglesia Católica local.

De acuerdo a lo anterior, para desarrollar el análisis en este trabajo se parte de una mirada desde el campo sociológico y antropológico, especialmente desde la sociología de la juventud, la sociología contemporánea y la socio-antropología de la religión; además de los estudios que en las últimas décadas se han desarrollado sobre Diversidad Religiosa en tiempos de la globalización; enfocando el análisis de Juventud, Comunidad y Religión al ámbito nacional. Además, el trabajo se construye desde una metodología cualitativa, con un enfoque etnográfico y con un trabajo de campo desarrollado en los años 2016 y 2017 con cinco comunidades juveniles católicas y el sector eclesiástico que pertenece a la parroquia La Sagrada Familia de Fusagasugá.

ABSTRACT

The present work contains the final result of the research carried out with the Catholic youth communities of the La Sagrada Familia in the municipality of Fusagasugá, where the description and analysis of this phenomenon of social, cultural and religious organization is described.

This paper is an effort to shape a relational analysis between the religious phenomenon, the new forms of community organization and the social,



MACROPROCESO DE APOYO	CÓDIGO: AAAr113
PROCESO GESTIÓN APOYO ACADÉMICO	VERSIÓN: 3
DESCRIPCIÓN, AUTORIZACIÓN Y LICENCIA DEL REPOSITORIO INSTITUCIONAL	VIGENCIA: 2017-11-16
	PAGINA: 4 de 8

cultural and ideological elements that constitute the religious identity within the youth population and the role of the young people as actors that intervene within of the Catholic Church.

According to the above, in order to develop the analysis in this job, we start with a view from the sociological and anthropological field, especially from the sociology of youth, contemporary sociology and the socio-anthropology of religion; besides the studies that in recent decades have been developed on Religious Diversity in times of globalization; focusing the analysis of Youth, Community and Religion at the national level. In addition, the work is built from a qualitative methodology, with an ethnographic approach and field work developed in 2016 and 2017 with five Catholic youth communities and the ecclesiastical sector that belongs to the parish of La Sagrada Familia in Fusagasugá.

AUTORIZACION DE PUBLICACIÓN

Por medio del presente escrito autorizo (Autorizamos) a la Universidad de Cundinamarca para que, en desarrollo de la presente licencia de uso parcial, pueda ejercer sobre mí (nuestra) obra las atribuciones que se indican a continuación, teniendo en cuenta que, en cualquier caso, la finalidad perseguida será facilitar, difundir y promover el aprendizaje, la enseñanza y la investigación.

En consecuencia, las atribuciones de usos temporales y parciales que por virtud de la presente licencia se autoriza a la Universidad de Cundinamarca, a los usuarios de la Biblioteca de la Universidad; así como a los usuarios de las redes, bases de datos y demás sitios web con los que la Universidad tenga perfeccionado una alianza, son:

Marque con una "X":

AUTORIZO (AUTORIZAMOS)	SI	NO
1. La reproducción por cualquier formato conocido o por conocer.	X	
2. La comunicación pública por cualquier procedimiento o medio físico o electrónico, así como su puesta a disposición en Internet.	X	



MACROPROCESO DE APOYO	CÓDIGO: AAAr113
PROCESO GESTIÓN APOYO ACADÉMICO	VERSIÓN: 3
DESCRIPCIÓN, AUTORIZACIÓN Y LICENCIA DEL REPOSITORIO INSTITUCIONAL	VIGENCIA: 2017-11-16
	PAGINA: 5 de 8

3. La inclusión en bases de datos y en sitios web sean éstos onerosos o gratuitos, existiendo con ellos previa alianza perfeccionada con la Universidad de Cundinamarca para efectos de satisfacer los fines previstos. En este evento, tales sitios y sus usuarios tendrán las mismas facultades que las aquí concedidas con las mismas limitaciones y condiciones.	X	
4. La inclusión en el Repositorio Institucional.	X	

De acuerdo con la naturaleza del uso concedido, la presente licencia parcial se otorga a título gratuito por el máximo tiempo legal colombiano, con el propósito de que en dicho lapso mi (nuestra) obra sea explotada en las condiciones aquí estipuladas y para los fines indicados, respetando siempre la titularidad de los derechos patrimoniales y morales correspondientes, de acuerdo con los usos honrados, de manera proporcional y justificada a la finalidad perseguida, sin ánimo de lucro ni de comercialización.

Para el caso de las Tesis, Trabajo de Grado o Pasantía, de manera complementaria, garantizo(garantizamos) en mi(nuestra) calidad de estudiante(s) y por ende autor(es) exclusivo(s), que la Tesis, Trabajo de Grado o Pasantía en cuestión, es producto de mi(nuestra) plena autoría, de mi(nuestro) esfuerzo personal intelectual, como consecuencia de mi(nuestra) creación original particular y, por tanto, soy(somos) el(los) único(s) titular(es) de la misma. Además, aseguro (aseguramos) que no contiene citas, ni transcripciones de otras obras protegidas, por fuera de los límites autorizados por la ley, según los usos honrados, y en proporción a los fines previstos; ni tampoco contempla declaraciones difamatorias contra terceros; respetando el derecho a la imagen, intimidad, buen nombre y demás derechos constitucionales. Adicionalmente, manifiesto (manifestamos) que no se incluyeron expresiones contrarias al orden público ni a las buenas costumbres. En consecuencia, la responsabilidad directa en la elaboración, presentación, investigación y, en general, contenidos de la Tesis o Trabajo de Grado es de mí (nuestra) competencia exclusiva, eximiendo de toda responsabilidad a la Universidad de Cundinamarca por tales aspectos.

Sin perjuicio de los usos y atribuciones otorgadas en virtud de este documento, continuaré (continuaremos) conservando los correspondientes derechos patrimoniales sin modificación o restricción alguna, puesto que, de acuerdo con la legislación colombiana aplicable, el presente es un acuerdo



MACROPROCESO DE APOYO	CÓDIGO: AAAr113
PROCESO GESTIÓN APOYO ACADÉMICO	VERSIÓN: 3
DESCRIPCIÓN, AUTORIZACIÓN Y LICENCIA DEL REPOSITORIO INSTITUCIONAL	VIGENCIA: 2017-11-16
	PAGINA: 6 de 8

jurídico que en ningún caso conlleva la enajenación de los derechos patrimoniales derivados del régimen del Derecho de Autor.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, “*Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores*”, los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables. En consecuencia, la Universidad de Cundinamarca está en la obligación de RESPETARLOS Y HACERLOS RESPETAR, para lo cual tomará las medidas correspondientes para garantizar su observancia.

NOTA: (Para Tesis, Trabajo de Grado o Pasantía):

Información Confidencial:

Esta Tesis, Trabajo de Grado o Pasantía, contiene información privilegiada, estratégica, secreta, confidencial y demás similar, o hace parte de la investigación que se adelanta y cuyos resultados finales no se han publicado.

SI ___ NO ___X___.

En caso afirmativo expresamente indicaré (indicaremos), en carta adjunta tal situación con el fin de que se mantenga la restricción de acceso.

LICENCIA DE PUBLICACIÓN

Como titular(es) del derecho de autor, confiero(erimos) a la Universidad de Cundinamarca una licencia no exclusiva, limitada y gratuita sobre la obra que se integrará en el Repositorio Institucional, que se ajusta a las siguientes características:

a) Estará vigente a partir de la fecha de inclusión en el repositorio, por un plazo de 5 años, que serán prorrogables indefinidamente por el tiempo que dure el derecho patrimonial del autor. El autor podrá dar por terminada la licencia solicitándolo a la Universidad por escrito. (Para el caso de los Recursos Educativos Digitales, la Licencia de Publicación será permanente).

b) Autoriza a la Universidad de Cundinamarca a publicar la obra en formato y/o soporte digital, conociendo que, dado que se publica en Internet, por este hecho circula con un alcance mundial.

c) Los titulares aceptan que la autorización se hace a título gratuito, por lo tanto, renuncian a recibir beneficio alguno por la publicación, distribución,



MACROPROCESO DE APOYO	CÓDIGO: AAAR113
PROCESO GESTIÓN APOYO ACADÉMICO	VERSIÓN: 3
DESCRIPCIÓN, AUTORIZACIÓN Y LICENCIA DEL REPOSITORIO INSTITUCIONAL	VIGENCIA: 2017-11-16
	PÁGINA: 7 de 8

comunicación pública y cualquier otro uso que se haga en los términos de la presente licencia y de la licencia de uso con que se publica.

d) El(Los) Autor(es), garantizo(amos) que el documento en cuestión, es producto de mi(nuestra) plena autoría, de mi(nuestro) esfuerzo personal intelectual, como consecuencia de mi (nuestra) creación original particular y, por tanto, soy(somos) el(los) único(s) titular(es) de la misma. Además, aseguro(aseguramos) que no contiene citas, ni transcripciones de otras obras protegidas, por fuera de los límites autorizados por la ley, según los usos honrados, y en proporción a los fines previstos; ni tampoco contempla declaraciones difamatorias contra terceros; respetando el derecho a la imagen, intimidad, buen nombre y demás derechos constitucionales. Adicionalmente, manifiesto (manifestamos) que no se incluyeron expresiones contrarias al orden público ni a las buenas costumbres. En consecuencia, la responsabilidad directa en la elaboración, presentación, investigación y, en general, contenidos es de mí (nuestro) competencia exclusiva, eximiendo de toda responsabilidad a la Universidad de Cundinamarca por tales aspectos.

e) En todo caso la Universidad de Cundinamarca se compromete a indicar siempre la autoría incluyendo el nombre del autor y la fecha de publicación.

f) Los titulares autorizan a la Universidad para incluir la obra en los índices y buscadores que estimen necesarios para promover su difusión.

g) Los titulares aceptan que la Universidad de Cundinamarca pueda convertir el documento a cualquier medio o formato para propósitos de preservación digital.

h) Los titulares autorizan que la obra sea puesta a disposición del público en los términos autorizados en los literales anteriores bajo los límites definidos por la universidad en el “Manual del Repositorio Institucional AAAM003”

i) Para el caso de los Recursos Educativos Digitales producidos por la Oficina de Educación Virtual, sus contenidos de publicación se rigen bajo la Licencia Creative Commons: Atribución- No comercial- Compartir Igual.



j) Para el caso de los Artículos Científicos y Revistas, sus contenidos se rigen bajo la Licencia Creative Commons Atribución- No comercial- Sin derivar.



Nota:

Si el documento se basa en un trabajo que ha sido patrocinado o apoyado por una entidad, con excepción de Universidad de Cundinamarca, los autores garantizan que se ha cumplido con los derechos y obligaciones requeridos por el respectivo contrato o acuerdo.

La obra que se integrará en el Repositorio Institucional, está en el(los) siguiente(s) archivo(s).

Nombre completo del Archivo Incluida su Extensión (Ej. PerezJuan2017.pdf)	Tipo de documento (ej. Texto, imagen, video, etc.)
Juventud e Iglesia Católica. Una mirada a las comunidades juveniles católicas.pdf	Texto PDF

En constancia de lo anterior, Firmo (amos) el presente documento:

APELLIDOS Y NOMBRES COMPLETOS	FIRMA (autógrafo)
GUCHUVO GUTIÉRREZ DIEGO RENÉ	

12.1.50

**JUVENTUD E IGLESIA CATÓLICA: UNA MIRADA A LAS COMUNIDADES
JUVENILES CATÓLICAS DE LA PARROQUIA LA SAGRADA FAMILIA DE
FUSAGASUGÁ**

DIEGO RENÉ GUCHUVO GUTIÉRREZ

UNIVERSIDAD DE CUNDINAMARCA

FACULTAD DE EDUCACIÓN

**LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN CIENCIAS
SOCIALES**

FUSAGASUGA.

2017

**JUVENTUD E IGLESIA CATÓLICA: UNA MIRADA A LAS COMUNIDADES
JUVENILES CATÓLICAS DE LA PARROQUIA LA SAGRADA FAMILIA DE
FUSAGASUGÁ**

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO COMO LICENCIADO EN
EDUCACIÓN BÁSICA CON ENFASIS EN CIENCIAS SOCIALES**

ASESORA:

DENIS EMILIA PAEZ DE RUBIANO

LICENCIADA EN CIENCIAS SOCIALES

UNIVERSIDAD DE CUNDINAMARCA

FACULTAD DE EDUCACIÓN

**LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN CIENCIAS
SOCIALES**

FUSAGASUGA.

2017

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a la parroquia La Sagrada Familia de Fusagasugá, al sector eclesiástico que hace parte de ella, y especialmente las diferentes comunidades juveniles que abrieron y compartieron conmigo una gran parte de su realidad, lo que fue clave para el desarrollo de esta investigación.

A la profesora Dennis, quien ha confiado en este trabajo, en su rigurosidad académica y en lo que este significa para mi proceso de formación académica.

A la universidad de Cundinamarca, y con ella a la licenciatura por aportar a mi realidad como docente y como ser humano un amplio mundo de conocimientos, experiencias y emociones.

DEDICATORIA

A Irene, Milena, Andrea y Mariana. Las mujeres que son el motor de mi vida; mi impulso para ser un mejor hijo, padre, esposo, hermano, docente y ser humano.

TABLA DE CONTENIDO

SÍNTESIS	12
ABSTRACT	13
INTRODUCCIÓN	14
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	17
OBJETIVOS	19
<i>General:</i>	19
<i>Específicos:</i>	19
JUSTIFICACIÓN.....	20
CAPITULO I:	21
MARCO TEÓRICO.....	21
1.1. ANTECEDENTES:.....	21
1.1.1. <i>Trabajos realizados en España.</i>	21
1.1.2. <i>Trabajos realizados en Latinoamérica.</i>	23
1.1.3. <i>Trabajos realizados en Colombia.</i>	28
1.2. CATEGORÍAS DE ANÁLISIS	33
1.2.1. <i>Juventud.</i>	33

1.2.1.1. Algunas consideraciones.....	33
1.2.1.2. Jóvenes más allá de la edad.....	35
1.2.1.3. Juventud y estudios en ciencias sociales.....	37
<i>1.2.2. Comunidad.....</i>	<i>39</i>
1.2.2.1. Las primeras ideas de comunidad en las Ciencias Sociales.....	39
1.2.2.2. La sociedad del riesgo: desafío en tiempos contemporáneos.....	41
1.2.2.3. La comunidad desde la sociología contemporánea.....	43
<i>1.2.3. Identidad.....</i>	<i>46</i>
1.2.3.1. La identidad como problema sociológico.....	46
1.2.3.2. ¿Cómo abordar el concepto de identidad?.....	48
1.2.3.3. La identidad juvenil.....	50
<i>1.2.4. Nuevas comunidades religiosas.....</i>	<i>52</i>
1.2.4.1. Una mirada a la iglesia católica.....	52
1.2.4.2. Los nuevos movimientos religiosos.....	54
1.2.4.3. El caso de los movimientos juveniles católicos.....	57
CAPÍTULO DOS.....	59
MARCO METODOLÓGICO.....	59
2.1. MODELO.....	59

2.2. ENFOQUE.	59
2.3. TÉCNICAS.	60
2.4. INSTRUMENTOS.	62
2.5. CONTEXTO:.....	63
2.6. POBLACIÓN Y MUESTRA.	64
2.7. PROCESO METODOLÓGICO:	66
2.7.1. <i>Las comunidades juveniles en la Parroquia la Sagrada Familia.</i>	66
2.7.1.1. Comunidad musical “Todo Lo Puedo en Cristo”	67
2.7.1.2. Comunidad musical “Orquesta La Sagrada Familia”	73
2.7.1.3. Ministerio de Música (Son de Cristo).....	76
2.7.1.4. Comunidad Juvenil “Jejoma”	80
2.7.1.5. Catequistas de Confirmación.....	84
2.7.2. <i>Las ideas de juventud.</i>	87
2.7.3. <i>La construcción de la identidad en las comunidades juveniles.</i>	94
2.7.4. <i>El papel de las comunidades juveniles en la iglesia</i>	102
2.7.4.1. Según la percepción de la iglesia católica	102
2.7.4.2. Según la percepción de las comunidades juveniles	105
CAPÍTULO TRES.....	109

JUVENTUD Y RELIGIÓN: ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES.....	109
3.1. LA JUVENTUD: DE LA LIBERTAD A LA INSEGURIDAD	109
3.2. LAS COMUNIDADES JUVENILES: NUEVAS FORMAS DE ASUMIR LA RELIGIOSIDAD	114
3.3. LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD COMUNITARIA.....	120
3.4. LAS COMUNIDADES JUVENILES ¿UNA ESTRATEGIA ECLESIÁSTICA?.....	122
3.5. CONCLUSIONES.....	126
BIBLIOGRAFÍA:.....	128
ANEXOS.....	135

TABLA DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1: La comunidad según Zygmunt Bauman. Fuente: Autor.....	44
Ilustración 2: Desarrollo metodológico de la investigación. Fuente: Autor.....	65
Ilustración 3: Algunos integrantes de la comunidad Todo Lo Puedo en Cristo finalizando el ensayo para el Sábado Santo. Fuente: autor.	67
Ilustración 4: Recibimiento de Alejandra (integrante del grupo) en su visita a Colombia desde Francia, Fuente: autor.....	71
Ilustración 5: Orquesta "La Sagrada Familia" animando la Pascua Juvenil el Miércoles Santo. Fuente: autor.....	73
Ilustración 6: Ensayo de "Son de Cristo" para preparar su participación en el Pentecostés. Fuente: autor.....	76
Ilustración 7: Algunos integrantes de la comunidad juvenil "Jejoma" antes de iniciar su invitación a los jóvenes que salen de la eucaristía dominical. Fuente: autor.....	80
Ilustración 8: Algunos catequistas de confirmación, en su participación del Pentecostés. Fuente: autor.....	84
Ilustración 9: Dinámica "Guerra de Colores" desarrollada el Lunes Santo en Pascual Juvenil. Fuente: autor.....	88
Ilustración 10: Catequistas dialogando con los jóvenes que se preparan para la confirmación. Fuente: autor.....	92

Ilustración 11: Joven baterista oyendo la predicación del sacerdote.	
Fuente: autor.....	96
Ilustración 12: Hombres dirigiendo la actividad de baile "chicos vs chicas" en la Pascua Juvenil.	
Fuente: autor.....	98
Ilustración 13: Catequista explicando el relato de la Pasión de Jesús.	
Fuente: autor.....	107
Ilustración 14: Sacerdote participando de la campaña de la comunidad "Jejoma" Fuente: autor.	
.....	109
Ilustración 15: "Salto de Fe" Comunidad Jejoma.	
Fuente: autor.....	112
Ilustración 16: Momento de diálogo antes de iniciar el ensayo de Todo Lo Puedo en Cristo.	
Fuente: autor.....	116
Ilustración 17: Representación de la Muerte de Jesús en el Vía Crucis.	
Fuente: autor.....	119
Ilustración 18: "Ágape fraterno" para despedir la Pascua Juvenil.	
Fuente: autor.....	124

LISTA DE TABLAS

Tabla 1: Diferencias entre “Comunidad” y “Sociedad” según Tonnies.

Fuente: autor.....41

SÍNTESIS

El presente trabajo contiene el resultado final de la investigación realizada con las comunidades juveniles católicas de la Parroquia La Sagrada Familia del municipio de Fusagasugá, donde se plasma la descripción y el análisis de este fenómeno de organización social, cultural y religioso.

Este escrito es un esfuerzo por plasmar un análisis relacional entre el fenómeno religioso, las nuevas formas de organización comunitaria y los elementos sociales, culturales e ideológicos que constituyen la identidad religiosa dentro de la población juvenil y el papel de los jóvenes como actores que intervienen dentro de la Iglesia Católica local.

De acuerdo a lo anterior, para desarrollar el análisis en este trabajo se parte de una mirada desde el campo sociológico y antropológico, especialmente desde la sociología de la juventud, la sociología contemporánea y la socio-antropología de la religión; además de los estudios que en las últimas décadas se han desarrollado sobre Diversidad Religiosa en tiempos de la globalización; enfocando el análisis de Juventud, Comunidad y Religión al ámbito nacional. Además, el trabajo se construye desde una metodología cualitativa, con un enfoque etnográfico y con un trabajo de campo desarrollado en los años 2016 y 2017 con cinco comunidades juveniles católicas y el sector eclesiástico que pertenece a la parroquia La Sagrada Familia de Fusagasugá

Palabras Claves: Juventud- Comunidad- Identidad- Nuevas comunidades religiosas

ABSTRACT

The present work contains the final result of the research carried out with the Catholic youth communities of the La Sagrada Familia in the municipality of Fusagasugá, where the description and analysis of this phenomenon of social, cultural and religious organization is described.

This paper is an effort to shape a relational analysis between the religious phenomenon, the new forms of community organization and the social, cultural and ideological elements that constitute the religious identity within the youth population and the role of the young people as actors that intervene within of the Catholic Church.

According to the above, in order to develop the analysis in this job, we start with a view from the sociological and anthropological field, especially from the sociology of youth, contemporary sociology and the socio-anthropology of religion; besides the studies that in recent decades have been developed on Religious Diversity in times of globalization; focusing the analysis of Youth, Community and Religion at the national level. In addition, the work is built from a qualitative methodology, with an ethnographic approach and field work developed in 2016 and 2017 with five Catholic youth communities and the ecclesiastical sector that belongs to the parish of La Sagrada Familia in Fusagasugá.

Keywords: *Youth- Community- Identity- New religious communities.*

INTRODUCCIÓN

Los jóvenes como actores sociales han sido parte de los objetos de estudio dentro de las ciencias sociales en las producciones latinoamericanas y colombianas en las últimas décadas, aun cuando la consideración del papel de los jóvenes en la sociedad surge mucho tiempo atrás, en el desarrollo de la sociedad burguesa desde el siglo XVIII (Erazo, 2009). En este sentido, en el campo científico y académico se han desarrollado intereses disciplinarios propios en torno al reconocimiento de los jóvenes como actores influyentes en las realidades sociales y como población clave para alcanzar los intereses de diversos sectores e instituciones sociales (Estado, sociedad, familia, escuela, iglesia, entre otros).

Dentro de las ciencias sociales, algunos de los trabajos realizados desde disciplinas como la sociología y la antropología deciden analizar las relaciones existentes entre la población juvenil y la Iglesia Católica, pues esta institución desde el ámbito religioso, ideológico, social y cultural, vincula a la población juvenil como sujetos claves en el proyecto continuo de establecerse como una institución hegemónica e influyente en la sociedad a nivel mundial a partir de la evangelización del pueblo, y en la renovación de la iglesia en la actualidad. Este interés de la institución eclesiástica surge en gran medida por la disminución del sentido religioso de la población juvenil, la desconfianza en la institución; y por consiguiente, el abandono de jóvenes a la religión católica y su vinculación a nuevas formas de vivir la espiritualidad, pero también porque la condición juvenil es un campo estratégico de revitalización de la iglesia y el llamado a nuevos y antiguos feligreses. No en vano el Papa Francisco, nuevo jerarca de la iglesia, en su encuentro con jóvenes católicos argentinos reunidos en la Jornada Mundial de la Juventud en la ciudad de Rio de Janeiro, le pide a esta población en especial que “Hagan lío” en las parroquias, en las calles y en sus actividades diarias, con el fin de mostrarle a las gentes su creencia religiosa, y con ello, lograr una adhesión mayor de la población que se ha apartado de la doctrina religiosa del catolicismo y de la institución eclesiástica.

En este panorama, las ciencias sociales pueden analizar la relación entre juventud y los intereses de la iglesia católica relacionados con la renovación institucional y la evangelización, considerando para tal fin la heterogeneidad de la Iglesia Católica, es decir, su carácter mundial y

su forma de responder a las diferentes culturas, contextos sociales e intereses que se mueven dentro de los diversos actores de la Iglesia.

De acuerdo a lo anterior, el presente trabajo de investigación es un acercamiento analítico a la población juvenil y su relación con las formas en las que estos sujetos asumen y viven la espiritualidad en el interior de la Iglesia Católica.

El trabajo que se presenta a continuación es un aporte a los pocos estudios que ha realizado la academia colombiana sobre el análisis del papel de los jóvenes dentro de la iglesia católica colombiana. En nuestro caso, está dirigido un análisis de los elementos socio-culturales que caracterizan a las comunidades juveniles católicas dentro de la parroquia La Sagrada Familia de Fusagasugá, una de las parroquias con mayor presencia de comunidades juveniles dentro de la Diócesis de Girardot y que en la actualidad es uno de los escenarios religiosos con mayor presencia de feligreses dentro del municipio de Fusagasugá.

Para este trabajo se ha tomado como referencia las comunidades juveniles como punto de partida, por ser las formas de organización social básica de la población juvenil dentro de la iglesia católica, las cuales se configura por los elementos en común que agrupa e identifica a los individuos.

El trabajo de investigación se desarrolló en el transcurso del año 2016 e inicios del año 2017, año en el que se realiza el acercamiento directo a las comunidades juveniles que pertenecen a la parroquia y en el que se encontró con la presencia de cinco movimientos juveniles al interior de esta.

Dentro de este escrito, el lector se encontrará con tres capítulos en los cuales se desarrollan los principales argumentos de esta investigación.

En el primer capítulo, se hace un desarrollo preliminar que es necesario para una mayor comprensión del trabajo. Este apartado inicia con una mirada a los trabajos realizados a nivel internacional y nacional que sirvieron de guía teoría y metodológica para la ejecución del presente proyecto. Luego se esbozan algunos aspectos relacionados con los elementos teóricos que nutren el análisis de la investigación en torno a las categorías de juventud, comunidad, identidad y nuevas

comunidades religiosas, cada una de estas categorías presentan un abordaje analítico partiendo de su desarrollo histórico, para llegar a los fundamentos teóricos que brindan la sociología y la antropología para el abordaje de este proyecto.

En el segundo capítulo se presenta de forma detallada el proceso metodológico desarrollado en la investigación. Vincula tanto los aspectos básicos de la investigación, como el proceso metodológico desarrollado en cuatro fases: una caracterización de todas las comunidades juveniles investigadas, la indagación sobre los conceptos de juventud que se desarrollan al interior de la parroquia y de las comunidades, la identificación de las percepciones de los integrantes de las comunidades juveniles sobre su pertenencia a las mismas, y de los elementos que forjan la identidad de estas comunidades juveniles, y por último, la profundización sobre el papel de las comunidades juveniles en la parroquia La Sagrada Familia.

Dicho proceso metodológico se trabaja con la presentación de algunos resultados que arroja la investigación y la interpretación de estos por parte del investigador, quien articula los resultados con algunos referentes teóricos que son oportunos para este proceso.

Ya en el tercer capítulo, el lector encontrará un análisis que concluye el trabajo realizado, y que busca abordar algunas discusiones que surgieron en el desarrollo teórico y metodológico del trabajo. En la parte final del escrito se encuentran las conclusiones que arrojan la investigación desarrollada y la sistematización de la información recolectada en el proceso metodológico.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El estudio de la juventud es un campo bastante amplio y complejo. Dada la cantidad de temáticas que surgen dentro de esta población, y el amplio campo teórico y metodológico que puede utilizarse para investigar a los jóvenes desde las diferentes disciplinas de las ciencias sociales, la juventud es un tema de interés para la academia y las organizaciones sociales, económicas, religiosas y culturales. De esta forma, el estudio de la juventud se encuentra en gran mayoría dirigido a temas como: las culturales juveniles urbanas, la participación de los jóvenes en movimientos políticos, las actividades de ocio y entretenimiento que frecuentan las juventudes, los procesos de educación formal e informal como estrategia para la enseñanza y el aprendizaje a los estudiantes, el ingreso de esta población a la vida laboral, el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, entre otros.

Algo que se resalta en los temas de juventud, es que los estudios socio-antropológicos han dirigido su atención a las formas de socialización del joven con el “Otro”, es decir, ha incrementado una mirada por las nuevas formas de agrupación juvenil que se construyen desde el ámbito político, cultural y social. Esta emergencia de las culturas juveniles, según Reguillo (2000), han sido un tema de trascendencia en Europa y América Latina en las últimas tres décadas, y la Facultad de Educación de la Universidad de Cundinamarca no ha sido ajena a esto. Sin embargo, todos los estudios realizados dentro de la academia regional no han logrado abarcar el amplio panorama de nuevas formas de agrupación juvenil.

Tal es el caso de las comunidades juveniles de carácter religioso. En la emergencia de nuevas agrupaciones juveniles como una forma en la que la población joven desarrolla otras formas de asumir su religiosidad, los estudios a nivel nacional, aunque bien desarrollados, son muy escasos. En Colombia no hay más de una decena de estudios sobre juventud y religión, donde la sociología y la antropología han presentado sus mayores aportes al tema. Más aun, en el campo investigativo de la región del Sumapaz liderado por la Universidad de Cundinamarca, no se han formulado estudios aún sobre este fenómeno socio-cultural; aun cuando el observatorio de infancia y juventud ha hecho un trabajo amplio con los jóvenes en el ámbito urbano y rural de la región.

Además de la falta de conocimiento sobre estos procesos de organización juvenil con relación al campo religioso, puede observarse que gran parte de los estudios sobre juventud y religión se han enfocado a un estudio del crecimiento constante de movimientos neo-pentecostales, es decir, dentro del cristianismo protestante (Beltrán, 2009). Es cierto que en la actualidad el panorama religioso se caracteriza por una diversidad en las nuevas congregaciones o denominaciones religiosas que se apartan del catolicismo tradicional, pero este proceso invita a pensar sobre la forma en la que algunos jóvenes viven su religiosidad al interior de la iglesia católica.

Es aquí donde se desarrolla otro problema fundamental, el interés de las investigaciones sobre juventud y religión, en su gran mayoría, ha apartado su mirada del catolicismo hacia nuevos movimientos religiosos (en su mayoría protestantes), y en un país con una religión tradicionalista y una población mayoría que se reconoce como católica, no se puede ignorar el papel que aun juega la iglesia católica como institución social que se inmiscuye en las estructuras sociales, políticas y culturales de la nación. Por tanto, en el seno de la iglesia católica también se desarrollan agrupaciones juveniles que sería importante analizar, y la región no es ajena a esto; desde un acercamiento personal durante varios años a la iglesia católica, he podido observar que, en las parroquias del municipio, la juventud cuenta con una presencia amplia y activa en las actividades religiosas, culturales, sociales y deportivas desarrolladas allí. En la misma observación, se ha detallado que la Parroquia La Sagrada Familia, es una de las iglesias católicas que más cuenta con la presencia de jóvenes a su servicio.

A partir de la observación de estas organizaciones juveniles religiosas en el municipio, y el desconocimiento de sus características sociales y culturales, surge el siguiente interrogante que guía esta investigación:

¿Cuáles son los aspectos sociales y culturales que caracterizan a las comunidades juveniles católicas de la Parroquia la Sagrada Familia?

OBJETIVOS

General:

- Analizar los aspectos socio-culturales que caracterizan a las comunidades juveniles católicas de la Parroquia La Sagrada Familia de Fusagasugá.

Específicos:

- Caracterizar las diferentes comunidades juveniles que hacen parte de la parroquia La Sagrada Familia.
- Indagar las diversas percepciones entorno al concepto de juventud que son manejadas al interior de la parroquia La Sagrada Familia.
- Describir las prácticas y elementos que ayudan a construir la identidad comunitaria y religiosa de estas comunidades juveniles católicas.
- Determinar los roles que cumplen las comunidades juveniles al interior de la parroquia.

JUSTIFICACIÓN

Realizar una investigación desde este tipo es pertinente desde varios aspectos.

En primer lugar, este proyecto permite generar un acercamiento analítico a una institución tan influyente en la sociedad colombiana como lo es la Iglesia Católica, y a una población bastante investigada como son los jóvenes. Sin embargo, este trabajo quiere ir más allá de los trabajos de las ciencias sociales que han abordado, de forma extensa y bastante detallada, las numerosas relaciones de la Institución eclesiástica con las elites sociales, económicas y políticas; o a investigaciones que han trabajado el tema de la juventud desde otros campos que no son el religioso.

Por esto, esta investigación pretende generar un análisis de relación entre juventud y religión que no se limite al trabajo de la iglesia católica con la juventud, sino que busque los elementos que construyen la identidad en las nuevas formas de organización juvenil en el campo religioso.

Por otra parte, la presente investigación surge desde una motivación personal por observar un entorno en el cual he convivido durante mi etapa de juventud, pero dicha observación busca trascender el campo de lo teológico o espiritual, y vincular los conocimientos teóricos y metodológicos adquiridos en la etapa de formación académica en el campo de las ciencias sociales.

El trabajo aquí realizado también pretende ser un punto de partida para el estudio del fenómeno religioso en los jóvenes de Fusagasugá; un tema que no ha sido abordado dentro de la licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad de Cundinamarca.

CAPITULO I:

MARCO TEÓRICO

1.1. Antecedentes:

Antes de desarrollar las categorías de análisis, es importante hacer mención de los diferentes trabajos e investigaciones que sirvieron como una guía teórica y metodológica para el desarrollo de esta investigación; partiendo desde las investigaciones desarrolladas a nivel internacional, y llegando hasta los trabajos formulados en el territorio nacional. Cabe aclarar que, aunque las investigaciones sobre la juventud y el fenómeno religioso se encuentran en campo sociológico y antropológico, muy pocas guardan el mismo estilo del presente trabajo, puesto los temas que manejan los trabajos manejan son: identificación de las creencias religiosas en jóvenes, análisis a la disminución del sentido religioso en algunas regiones, el surgimiento de nuevos movimientos religiosos juveniles de carácter protestante. Los trabajos de Mónica Fora y Angélica Ospina que se expondrán más adelante, son a mi juicio, aquellos que tienen una relación directa con esta investigación.

1.1.1. Trabajos realizados en España.

Partiendo de una mirada al nivel internacional, el trabajo denominado “*La disminución del sentido religioso en la juventud: secularización o disminución. La secularización como pérdida del capital cultural*” realizado por el español Josep Miró, presenta los resultados de su trabajo realizado en la región de Cataluña, en el cual análisis el aumento de la Secularización de jóvenes y la disminución del sentido religioso. (Miró, 2002)

El trabajo se enfoca en un análisis en los primeros años del siglo XXI, puesto que según lo afirma Miró (2002, p.5), los índices de secularización en Jóvenes europeos, así como en los españoles, aumentaron desde 1994; y en la temporalidad del estudio, la población juvenil no religiosa supera la religiosa practicante y religiosa no practicante, teniendo un nivel más alto en la etapa de la adolescencia.

Aunque su trabajo se enmarca en dos campos: religión católica y juventud, el autor quiere ir más allá de los límites analíticos de estas categorías. Para esto, Miró (2002) nos muestra que la secularización debe entenderse más allá de los efectos de la iglesia, pues en un ámbito general, la globalización imprime nuevos valores y características a la sociedad actual: distanciamiento de la idea de comunidad, individualismo, etc. Aun cuando frente a esta situación, los movimientos parroquiales y grupos juveniles buscan fortalecer los lazos de comunidad y la acogida de los jóvenes dentro de la iglesia, el fenómeno de desvinculación es una realidad de la sociedad europea.

La anterior investigación enmarca un campo de estudio bien interesante entorno a la relación entre la juventud y la globalización, dando pautas sobre la influencia de este fenómeno contemporáneo en las formas de vida de la población juvenil. Esta discusión del sentimiento religioso que viven los jóvenes en la actualidad debido a los valores de la globalización es uno de los campos en los que este trabajo intenta indagar.

En el escenario de la investigación religiosa y juvenil en España aparece otro trabajo interesante. *“Jóvenes y religión: comportamientos, creencias, actitudes y valores”* recoge los aportes del sociólogo español Javier Elzo (2017) en una investigación realizada en el territorio español en la última década del siglo XX. En ella muestra las dimensiones de las modalidades existenciales de la religión, su aceptación en el campo juvenil y su integración con la modalidad institucional, a partir de otro trabajo cuantitativo realizado con jóvenes españoles.

Desde la postura de Elzo (2017) se plantea que la relación entre jóvenes e iglesia católica es un tema nuevo, el cual se trabajó desde la percepción de los jóvenes sobre la institución, la posibilidad de una vida consagrada, la forma en la que viven la religiosidad y lo que significa ser una persona religiosa. Es por esto que el artículo se define ante todo como una categorización de las variables religiosas que tuvieron en cuenta al estudiar a los jóvenes y la religión.

De la investigación realizada por Elzo (2017), las principales características que se identifican en los jóvenes españoles son:

- los jóvenes asisten cada vez menos a las prácticas religiosas.

- El valor de lo tradicional aún se mantiene en la los jóvenes, aunque con transformaciones sustanciales: la familia sigue siendo importante pero hay nuevas prácticas de relación social en el campo familiar.
- Se presenta un descenso leve pero continuo en la creencia en Dios, puesto que para los jóvenes españoles practicantes, ser una persona religiosa implica más condiciones que para los ateos; es decir, ser creyente implica asistir a los ritos con frecuencia, conocer y estudiar los dogmas y la doctrina religiosa y adquirir un compromiso de vida con los ideales de la religión, y esto es algo que no se exige al no hacer parte de una congregación religiosa.
- Los jóvenes se presentan con mayor escepticismo a prácticas esotéricas que a las prácticas religiosas más comunes, sin embargo, gran parte de la población juvenil que no niega una creencia religiosa se ven más convencidos por nuevos movimientos religiosos cristianos que acogen todo tipo de personas, que a la religiosidad que se vive dentro de las religiones tradicionales como el cristianismo.

Esta investigación, en relación con el trabajo realizado por Miró, muestra que en el continente europeo se presenta una constante disminución del sentido religioso en los jóvenes. Miró (2005) advierte en primera instancia que la globalización ha llevado a un distanciamiento de los jóvenes con los temas religiosos, y Elzo nos resalta que los jóvenes han perdido el interés por la participación de las prácticas religiosas más tradicionales. Sin embargo, el segundo trabajo de investigación integra otro aspecto para comprender la religiosidad juvenil en Europa: la pérdida del sentido religioso tradicional lleva a algunos jóvenes a la participación de nuevas formas de vivir la espiritualidad, y esto ha posibilitado el surgimiento de nuevas expresiones y movimientos religiosos como forma en la que la religión enfrenta la influencia de los valores contemporáneos en la pérdida de los valores tradicionales.

1.1.2. Trabajos realizados en Latinoamérica.

Sobre esta misma línea, desde el territorio latinoamericano se han tomado como referencia tres trabajos en los que se analizan las identidades religiosas en la población juvenil, y la percepción de estos sobre el factor religioso y las identidades religiosas formadas en el campo de los grupos juveniles.

Un primer trabajo, de carácter cuantitativo, es realizado desde la Pontificia Universidad Católica de Chile, en el marco del seminario “Jóvenes, cultura y religión” a cargo de Roberto Gonzales, Jorge Manz y Joaquín Silva. Esta investigación se plantea como un estudio de las transformaciones de las identidades, creencias y prácticas religiosas de los jóvenes que estn en la educación universitaria, una etapa donde la identidad juvenil est en un punto crucial por la cantidad factores que la forman (Gonzales, Manz, & Silva, 2008).

Los primeros datos arrojan información entorno al nivel de estabilidad que tienen las creencias religiosas dentro de los jóvenes, mostrando que la mitad de los encuestados no han cambiado sus creencias, pero un grupo igual de considerable, afirma haber tenido cambios en sus creencias, especialmente aquellos que se declaran cristianos, pero ya no católicos. El análisis de los autores se fundamenta en que: las creencias religiosas dentro todos los jóvenes chilenos no es algo esttico, es decir, que un alto porcentaje de jóvenes chilenos ha cambiado su forma de vivir la religiosidad. Además, los cambios más significativos nos remiten al catolicismo y su pérdida de fieles: aquellos que buscan un cristianismo sin iglesia, y aquellos que renuncian a la religión cristiana católica por completo (Gonzales, Manz, & Silva, 2008, p.9). El panorama de la religiosidad en jóvenes chilenos es muy similar al visto en los trabajos de Europa, una epoca de cambios de las creencias religiosas de los jóvenes, donde el catolicismo es la religión de la que más se retiran los jóvenes para hacer parte de nuevos movimientos protestantes, o para distanciarse completamente de cualquier religión.

En este panorama de las transformaciones de las creencias religiosas, la investigación realizada dentro de la Universidad Católica de Chile se plantea un desafío propio del carácter o finalidad de su investigación: hasta qué punto la universidad y todos los elementos que se encuentran en ella lo induce a tomar otras formas de vivir su religiosidad? Sin embargo, sigue siendo un aporte importante para observar, al igual que en las investigaciones realizadas en España, que en la actualidad no todos los jóvenes chilenos desconocen completamente el aspecto religioso en su vida cotidiana. Para muchos de estos sujetos, este aspecto se transforma gracias a las nuevas opciones de religiosidad que se ofrecen a su alrededor.

En segunda medida se considera el trabajo de Deisy y María Isabel Domínguez llamado “Percepciones sobre la religión en la juventud cubana”. Dicho trabajo tuvo como objetivo

identificar la percepción de la juventud sobre el crecimiento religioso en la isla en el primer año del siglo XXI, el cual ha sido identificado como un fenómeno reciente y progresivo en la isla (Domínguez & Dominguez, 2001).

En un panorama de desigualdad económica y social, consecuencia de la globalización, muchas instituciones internacionales empiezan a observar con preocupación estas desigualdades sociales y crisis de la sociedad globalizada; sin embargo, según la autoras, “estas situaciones también dan la oportunidad a movimientos religiosos a un reavivamiento” (Domínguez & Dominguez, 2001, p.3). Eso evidenciado en el surgimiento de nuevas creencias, filosofías de vida y movimientos religiosos que se plantean como solución a los problemas materiales y espirituales de los sujetos.

Allí se ubica el crecimiento de las creencias religiosas en Cuba, donde no hay un dominio de alguna creencia en específico, puesto que las creencias religiosas de los cubanos son más flexibles que en otras regiones, puesto que al no exigir la pertenencia completa a un movimiento religioso, la religiosidad está permeada por múltiples creencias (espiritismo, catolicismo, pentecostales, etc.).

Las autoras reconocen una relación que puede explicar el incremento religioso en Cuba, y es la visión utilitaria de los jóvenes frente a las organizaciones religiosas, que a su vez es una estrategia proselitista de estas organizaciones para ganar adeptos. Según Domínguez (2001) Los jóvenes que acuden a estas creencias religiosas lo hacen por suplir necesidades materiales, existenciales y espirituales concretas, sabiendo que esta es la carta de presentación de las organizaciones religiosas, por lo que el proselitismo es de alguna forma bien visto por la juventud cubana.

Con relación al continente europeo, las nuevas expresiones de religiosidad juvenil en Cuba tienen como punto en común establecer nuevos discursos para generar la adhesión de los jóvenes a las congregaciones. El discurso no solo se limita a la dimensión teológica, sino que procura adoptar una postura social frente a las problemáticas que viven los jóvenes y que dentro de las organizaciones religiosas se pueden solucionar.

¿En esta presentación de un discurso humanitario solo se ubican a los movimientos religiosos protestantes? De hecho no. La iglesia católica latinoamericana también se ha hecho presente en esta discusión sobre la mirada hacia las problemáticas juveniles y las estrategias para aumentar la

participación de esta población en sus congregaciones religiosas. Aquí se cita entonces el trabajo del padre Carlos Mattasoglio presentado en un documento llamado *“La opción por los jóvenes en Aparecida”*, el cual es un análisis de la V Conferencia Episcopal de la Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM) desarrollada en la ciudad brasileña de Aparecida en el año 2007. Aunque el documento que resume todo el trabajo de las autoridades eclesiásticas de América Latina, Mattasoglio (2010) decide enfocar su análisis en la postura de la iglesia católica latina frente a la juventud, pues aunque el Documento de Aparecida no aborda de forma directa y específica el tema de la juventud, si habla de aspectos en los que esta población está vinculada.

Este abordaje de la población juvenil es de cierta forma una estrategia para captar la atención de los jóvenes dentro de la Iglesia Católica, no solo por la constante deserción de fieles jóvenes en un mundo globalizado, sino porque es sí representan la vitalidad que busca la iglesia para mantenerse hegemónica. No en vano, Mattasoglio (2010) muestra que en el discurso de la iglesia católica se plantea la crisis de la globalización y de la posmodernidad como fenómenos deshumanizadores que conllevan a problemas globales como la pobreza, la marginación, entre otros, de los que los jóvenes están expuestos y en los que se necesita, según la iglesia católica, su intervención como institución social. A partir de esta premisa, el autor (desde su postura como integrante del clero) plantea que el trabajo de la iglesia con los jóvenes debe ver, analizar y actuar en las problemáticas que vive la juventud latinoamericana (Mattasoglio, 2010).

No obstante, con una mirada de los trabajos mencionados anteriormente, se puede decir que lo manifestado por Mattasoglio es una muestra de las estrategias discursivas de la iglesia católica por lograr un aumento en la participación de los jóvenes dentro del campo religioso que esta institución ofrece. Por ello este trabajo afirma que la evangelización juvenil será posible siempre y cuando se adapte el mensaje cristiano con los contenidos culturales que tienen los jóvenes en la actualidad, y que el campo de acción de la iglesia es el que vincule a los jóvenes de forma directa: la catequesis y los lugares donde persiste la educación confesional católica y los movimientos juveniles católicos (Mattasoglio, 2010).

El último trabajo desarrollado en Latinoamérica, y con el que mes relación temática, teórica y metodológica se encontró, es el realizado por la antropóloga argentina Mónica Fora. La

presentación de su investigación lleva como título “Adolescentes y catolicismo. Los grupos juveniles en la ciudad de La Plata. Aproximación al estudio de la identidad religiosa”.

El Trabajo de Fora es un análisis de la construcción de la identidad religiosa en los jóvenes que participan en grupos juveniles en la Plata Argentina haciendo un estudio del papel que juegan los individuos en la elección de su creencia, y su participación en ella.

Primero, Fora define grupo juvenil como: “la agrupación de jóvenes dentro del seno de las diferentes iglesias católicas” (2002, p.2), pero también cuenta a las instituciones confesionales que vinculan a jóvenes en sus acciones pastorales.

La autora muestra que los integrantes de los grupos conocen del catolicismo por tradición familiar y enseñanza escolar, antes de su ingreso o participación a dichas comunidades. Pero la intriga por ciertos aspectos de la vida religiosa que caracteriza a estos adolescentes, marca el punto de inicio de los sujetos en los grupos juveniles; siendo una opción contraria a la transmisión generacional de la fe, es decir, que los primeros acercamientos de estos jóvenes por las dudas religiosas han sido un factor más importante para el ingreso a las comunidades juveniles, que la inducción directa de los adultos cercanos encargados de la formación de los jóvenes (padres, familiares y maestros), o que la participación monótona en los ritos religiosos que no captan la atención del joven que no está vinculado al movimiento juvenil. Con lo anterior, la autora también muestra que los rituales religiosos no logran una adherencia completa en la población juvenil, si no va acompañado de una formación religiosa que teorice las prácticas (Fora, 2002).

Luego, Fora (2002) indaga sobre la forma en la que los adolescentes empiezan a participar en dichos grupos juveniles Allí encuentra que los lazos afectivos y emocionales se vuelven esenciales para la integración a una comunidad, dejando lo religioso en un aspecto secundario; sin embargo, este sentido de unidad afectiva ayuda a dar nuevo significado al campo religioso para el joven, puesto que las vivencias se articulan con los principios religiosos. Se reafirma entonces un compromiso espiritual en el joven debido a los nuevos significados sobre lo religioso que surge a partir de las experiencias vividas y la formación religiosa que están presentes en ellas.

La pertenencia al grupo adquiere un significado importante que se refleja en la acción de los jóvenes en el grupo, en su parroquia y en general, en los comportamientos y actitudes en la cotidianidad. Tanto que su pertenencia a un grupo juvenil le reviste de otros significados externos “santurrone”, con los cuales los jóvenes luchan mostrando actitudes, comportamientos y expresiones que los identifiquen como “jóvenes normales” demostrando que su participación en el campo religioso no interfiere, por ejemplo, en actividades de ocio y entretenimiento o en las relaciones sociales con otras personas externas a la comunidad juvenil (Fora, 2002, p.7).

Pero hay algo claro y es que los nuevos significados se interiorizan en su forma de vida, tanto que el siguiente paso o signo de identificación dentro de su comunidad, es la evangelización; la misión en la que el joven aplique a otros lo que ha recibido al pertenecer a su grupo, o la acción que refleje los principios en los cuales cree. Por ello afirmo que este trabajo es, sin lugar a duda, un trabajo clave por su aporte relación temática así como su aporte teórico y metodológico, puesto que aborda de forma directa las comunidades juveniles católicas, identifica los aspectos sociales y culturales que determina las bases para el establecimiento de una comunidad, y denota el rol que los jóvenes cumplen dentro de la iglesia católica como el liderazgo y la evangelización.

1.1.3. Trabajos realizados en Colombia.

Ya en el contexto nacional, las investigaciones sobre juventud son muy amplias; sin embargo, la relación entre lo juvenil y lo religioso aun es un campo por nutrir en cuanto a las investigaciones académicas dentro del campo de las ciencias sociales. Aquí se tomaron en cuenta cuatro trabajos que guardan una estrecha relación con las categorías y temáticas manejadas en este proyecto.

El primero es un trabajo desarrollado por Diego Muñoz titulado: *Concepciones de niñez y juventud en las pedagogías católicas de principios de Siglo XX: moral católica y temporalidades panóptizadas en Colombia (1900-1950)*. En él, Muñoz analiza las prácticas educativas y dinámicas de las pedagogías católicas con niños y jóvenes en Colombia durante la primera mitad del siglo XX (2007). Para ello, busca identificar y analizar las concepciones de niñez y juventud dentro de estas pedagogías, y cómo estas concepciones influyeron en los proyectos de educación nacional y la formación de la población infantil y juvenil, basados en los valores y la moral católica.

En el desarrollo de su trabajo, el autor plantea que las pedagogías católicas eran formaciones discursivas que surgieron a partir de la apropiación del campo educativo por la religión católica y que se desarrolló tanto en instituciones de educación como en espacios de comunidades religiosas. Estas pedagogías manejaban una idea de temporalidades panóptizadas, es decir, la idea de que los niños y jóvenes se encuentran en un estadio evolutivo en la cual deben ser vigilados, controlados y educados bajo los principios y valores de la moral católica, esto con el fin de formar sujetos “de bien” (Muñoz, 2007).

Esta condición de lo que es “bueno” debe verse, según Muñoz (2007) como aquello que dispone la Iglesia como ente administrativo de la religión católica y que según su concepto, hace del sujeto un “ciudadano” que se comporta en la sociedad de acuerdo a los parámetros que determina la doctrina de la iglesia católica. De esta forma, también determina que ciertas costumbres, ideologías, comportamientos y factores culturales que estén lejanos a los preceptos religiosos son pecado, y por consiguiente, un “mal” para las personas.

Es por esto que se establece una misión de la formación de ciudadanos colombianos bajo los hábitos morales católicos y un control sobre la formación social y cultural de los niños y jóvenes, que se masifica por la ya conocida relación entre el Estado colombiano de principios de siglo XX y la institución eclesiástica, y que ejerce el control a través de homogenizar, rehabilitar, higienizar, evangelizar, e incluso excluir a los sujetos de edades tempranas. .

Aunque el trabajo de Muñoz no evoque una época más contemporánea, ni se desarrolle directamente con la población juvenil, si logra introducir al análisis de la juventud y la religión en Colombia, estableciendo las primeras ideas de juventud propuestas desde los escenarios católicos y transmitidos ampliamente por el sector educativo durante el siglo pasado. Sin embargo, su trabajo incita a plantearse la discusión sobre la continuidad de estas apreciaciones sobre la juventud dentro de la educación y la sociedad actual.

Pero en trabajos actuales, se debe mencionar del trabajo desarrollado por el sociólogo colombiano William Beltrán, el cual se titula “Diversidad y cambio religioso entre los jóvenes bogotanos”. Beltrán (2009) hace el análisis de una investigación realizada a jóvenes bogotanos de

secundaria identificando los cambios religiosos de esta población, y las migraciones a nuevas manifestaciones religiosas.

Allí denota una progresiva disminución de los creyentes católicos, aun cuando sigue siendo la religión dominante. Y en comparación, los jóvenes pertenecientes a otras denominaciones religiosas asisten con más regularidad al culto religioso respecto a los católicos, quienes acuden a las celebraciones religiosas por tradición familiar más que por convicción propia. Esto denota que los nuevos movimientos religiosos tienen una relación más cercana con los jóvenes, mientras la Iglesia católica no ha captado de forma efectiva el compromiso de la gran cantidad de jóvenes feligreses, quienes han aumentado la desconfianza por la institución, y ven en la iglesia el ritualismo tradicional que no motiva a la participación de esta población.

En general, el trabajo de Beltrán muestra que los cambios religiosos de los jóvenes bogotanos están dados en gran mayoría hacia comunidades cristianas protestantes más que a prácticas religiosas individuales. Aun cuando se vive en una sociedad secular, la diversidad cultural y religiosa se presenta como una oferta hacia los jóvenes que buscan una reafirmación de su identidad a partir de su elección libre y autónoma de donde depositar su fe. Por esto, el adoctrinamiento de las organizaciones religiosas se está enfocando a las demandas de los jóvenes, especialmente a la de la *identidad* reflejada en la relación social establecida bajo la *comunidad* (Beltrán, 2009). El manejo de categorías que hace Beltrán en este campo es clave para el fundamento teórico de nuestro trabajo, en tanto que identifica las lógicas de los nuevos movimientos religiosos para el establecimiento de pequeñas comunidades que, además de ser sólidas en su permanencia, buscan hacer frente a los principios de una época posmoderna, y establece elementos socio-culturales asociados a la religión y a la condición juvenil que se convierten en las bases para forjar una identidad de grupo.

En este mismo campo de los estudios sobre las nuevas prácticas o nuevos movimientos religiosos se enmarca el trabajo de la Antropóloga María Angélica Ospina titulado “La renovación carismática católica: Una fuente contemporánea de eterna juventud”. Su temática gira alrededor de la idea de revitalización del catolicismo a través de la renovación carismática (2007).

Para Ospina (2007, p.60) el tema de lo juvenil ha suscitado mucho interés en las últimas décadas dentro del campo de las ciencias sociales por las nuevas identidades y significados que se han construido en una época de la globalización. Frente a este panorama, según la autora (Ospina, 2007) la iglesia católica compite por ganar y recuperar adeptos, y recuperar su posición hegemónica en un mundo globalizado, secular, que poco a poco ha dejado atrás el carácter confesional. De allí surge el movimiento de la renovación carismática como forma de avivamiento de culto religioso, y se empieza a relacionar con la concepción juvenil de la revitalización de la iglesia, la energía y el entusiasmo. Esta revitalización entra en el juego del mercado por la búsqueda de feligreses dolientes (consumidores) en búsqueda de la sanación, liberación y encuentro espiritual con Dios (bienes y servicios).

Esta búsqueda de creyentes se argumenta en los discursos religiosos que condenan el desarrollo de la secularización, identificando las consecuencias de la “globalización, el cientificismo y la posmodernidad” en la sociedad global tales como la pérdida de valores identitarios, la individualidad, y las precarias condiciones económicas y sociales en las que vive la población. Basado en estas condiciones, Ospina afirma que los movimientos de renovación carismática y el proyecto rejuvenecedor de la Iglesia, configuran “comunidades” como forma de organización religiosa y social bajo la afectividad y la fraternidad del *Ágape cristiano*. (2007, p.65).

Este trabajo realizado de gran forma es un ejemplo y una fuente de consulta obligada para los estudios relacionados con Juventud y religión, o más exacto, juventud e iglesia católica. Sus presupuestos fueron claves para el análisis del fenómeno religioso dentro de las comunidades juveniles católicas que han sido analizadas en este trabajo y para argumentar teóricamente la presente investigación.

Un último trabajo que se tiene en cuenta como antecedentes de esta investigación, es la tesis de Claudia Rendón, llamada “La Pastoral Juvenil en la formación espiritual de los jóvenes vinculados a los movimientos juveniles de la Diócesis de Pereira” desarrollada desde un campo teológico y antropológico. Dicho trabajo que parte desde es un análisis de la incidencia de la Pastoral Juvenil en la formación espiritual de los jóvenes pertenecientes a los movimientos juveniles. Entendiendo la Pastoral Juvenil, en el concepto de Rendón, como una acción de la Iglesia Católica para acoger a la juventud contemporánea, la cual sufre las crisis ocasionadas por la

globalización en diferentes campos como los son: lo espiritual, lo personal, lo social, lo cultural y lo económico (2012, p.28) Pero desde otra óptica, Rendón propone que la Pastoral Juvenil es en pocas palabras, la solución eficaz que presenta la iglesia a las problemáticas de la juventud, y en este caso, los jóvenes peruanos que sufren la violencia, la desigualdad en las condiciones sociales y calidad de vida, y un sin número de problemáticas que se evidencian en sus principales ámbitos de cotidianidad (familia, escuela, relaciones sociales).

En cierta forma, el trabajo muestra una idealización de la pastoral juvenil como una forma eficaz para la formación espiritual y humana de los jóvenes, puesto que, al construirse desde un discurso religioso manejado por la autora, se resalta que en la labor de la iglesia católica con los jóvenes, la pastoral juvenil es la acción que permite a los jóvenes acercarse a la religión más allá de los rituales y la doctrina.

En el análisis de la información, se ve que los jóvenes pertenecientes a los movimientos juveniles resaltan el papel de la Pastoral Juvenil en cuanto a reafirmar el sentido de pertenencia a la Iglesia Católica y fortalecer la formación espiritual.

Aunque considero que este trabajo tiene algunas limitaciones metodológicas y analíticas por su limitación en el análisis de los datos a falta de una articulación con referentes teóricos fuera del discurso religioso, también hay resaltar el intento de presentar un trabajo descriptivo de la realidad de la acción de la iglesia católica frente a los jóvenes que pertenecen a ella.

Con este panorama académico e investigativo se halla el presente trabajo de investigación, contando con trabajos que brindan un gran soporte teórico y analítico en torno al estudio de la relación entre la juventud y el fenómeno religioso, principalmente el catolicismo. Aún más, deja entrever que en las últimas décadas dentro de las ciencias sociales, principalmente la Sociología y la Antropología, hay un interés por el estudio de las nuevas manifestaciones religiosas en jóvenes, teniendo en cuenta un análisis de las condiciones económicas, sociales y culturales que surgen a partir de fenómenos contemporáneos como la globalización.

1.2. Categorías de análisis

De la revisión exhaustiva de los trabajos mencionados anteriormente, parte un interés por desarrollar esta investigación de acuerdo al manejo de categorías centrales en esta temática. En primer lugar se decide abordar la categoría de juventud como eje central de este trabajo, pues es en esta población donde se centra todo el trabajo investigativo. Luego, tomamos en consideración la categoría de comunidad, teniendo en cuenta las relaciones sociales y culturales que se establecen dentro de los sujetos que deciden agruparse con un elemento en común: el sentimiento religioso. Para dicho elemento la categoría de comunidad guardar una estrecha relación con otra categoría que se maneja: la identidad; entendida como los elementos culturales, las prácticas y los significados que ayudan a la formación y la permanencia de las comunidades analizadas. Por último, y en concordancia con las dos últimas categorías mencionadas anteriormente, acudiremos a una categoría más explícita: nuevas comunidades religiosas. Esta categoría da cuenta de los diferentes procesos que ocurren dentro del ámbito religioso en las últimas décadas y que no son ajenos ni a la población juvenil, ni a la institución eclesiástica.

A partir de esta breve mirada, abordaremos cada categoría desde postulados sociológicos y antropológicos que dan las bases teóricas de esta investigación.

1.2.1. Juventud.

1.2.1.1. Algunas consideraciones.

Los jóvenes han existido siempre como población, pero la categorización social de estos sujetos no se hace presente sino hasta el siglo XVIII, en el desarrollo de la sociedad industrial. En las sociedades precapitalistas, la idea de juventud y la niñez se relacionaba con la concepción de una etapa transitoria donde los niños y los jóvenes eran vistos como pequeños adultos (Erazo 2009; Margulis & Urresti, 1996). Solo hasta el desarrollo de la revolución industrial, se observa a la juventud.

Las primeras ideas de juventud estaban directamente ordenadas desde una mirada etaria, acaso psicobiológica; los cambios corporales, el estado cognitivo, y la edad, se convirtieron en los

aspectos relevantes para clasificar la población juvenil (Brito Lemus, 1996; Erazo 2009; Urcola, 2003). La función de las instituciones era promulgar el desarrollo de lo que algunos autores han llamado *moratoria social* (Margulis & Urresti, 1996; Muñoz 2011), entendido básicamente como “el momento de tránsito para la asunción de roles adultos asignados por la sociedad” (Erazo 2009, p. 1311).

Esta mirada de la juventud logra mantenerse dentro de las ciencias naturales y sociales, así como en las distintas instituciones de la sociedad, como la forma más adecuada para identificar a los jóvenes, y como una categoría “objetiva” y estadística al clasificarlos dentro del plano de las mediciones (Margulis y Urresti, 1993). Sin embargo, en las últimas décadas del siglo XX, dentro de las ciencias sociales, se empezó a problematizar este aspecto determinista de la juventud. Al respecto de esta nueva mirada, desde la sociología Bourdieu afirma que “la frontera entre juventud y vejez en todas las sociedades es objeto de lucha” (2002, p. 163), aludiendo al conflicto que hay entre la distinción de la “edad social” y la “edad biológica”, y en general, a la imprecisión de la división de grupos sociales a partir de la edad, por la variabilidad de los datos y la oportunidad de la manipulación. Siguiendo esta idea, Brito Lemus han invitado a replantear la idea de juventud desde su condición social, afirmando que “la juventud no es un «don» que se pierde con el tiempo, sino una condición social con cualidades específicas que se manifiestan de diferente manera según las características histórico sociales de cada individuo” (1996, p. 28).

Un nuevo panorama en torno a la juventud como categoría social más que como condición etaria, se hace presente dentro de las teorías sociológicas de juventud en la actualidad. El interés por ver a los jóvenes desde una dimensión fuera de la biológica permite su reconocimiento como actores sociales; los cuales se ven permeados por muchos de los aspectos sociales, económicos, ideológicos, políticos y culturales de un mundo globalizado. Frente a la vinculación de los jóvenes en un mundo globalizado, la esperanza del progreso retomada de la tradición moderna, se ve cada vez más incierta por las faltas de garantías que presenta lo que Anthony Giddens llama un “*mundo desbocado*”, un mundo inseguro, que en nada se parece al pronosticado por los ideales de la modernidad (2007). Desde las teorías sociológicas contemporáneas –las cuales abordaremos con mayor detalle más adelante- surgen precisiones como la de Giddens, que ubican a los jóvenes como una de las poblaciones que más sufre las consecuencias culturales y filosóficas del mundo

globalizado, pero estos jóvenes ya no ven la realidad y la responsabilidad de sortear estas condiciones en un futuro lejano, sino que lo adquieren como una realidad cercana, cotidiana, y por tanto, un desafío para su desarrollo personal (Giddens, 2007).

1.2.1.2. Jóvenes más allá de la edad.

Con la necesidad de comprender la juventud como una categoría social en la que influyen aspectos económicos, políticos, religiosos y culturales, que trascienden el concepto más allá del ámbito biológico, varios autores, que bien se pueden ubicar dentro de la sociología de la Juventud, brindan nuevos elementos para considerar la juventud como una categoría que vaya más allá de la edad.

Los sociólogos argentinos Mario Margulis y Marcelo Urresti plantean algunas características que dentro de este trabajo hemos considerado claves para comprender todo lo que vincula el concepto de juventud: la edad (o la dimensión biológica en la que se encuentra el joven, situada entre los 14 a 25 años aproximadamente), la generación (o la vinculación del individuo con aquellos que atraviesan un mismo periodo histórico), el crédito vital (o la vitalidad del cuerpo juvenil por tener un tiempo de vida prolongado), el marco institucional (o los discursos que construyen las instituciones sociales acerca del “deber ser” de los jóvenes) y el género, demostrando que la edad es una de las tantas características para la comprensión del fenómeno juvenil, pero no como la única ni la determinante de esta condición (1996).

De este modo, un gran aporte rescatado de los autores es trascender el término de juventud, pasando de un paradigma reduccionista o psicobiológico del concepto, a nuevas perspectivas que respondan a las múltiples características que definen lo juvenil. Los autores proponen una mirada al término *generación*, que según estos sociólogos “es lo que vincula y diferencia a los sujetos que transitan un mismo período histórico.” (Mario y Urresti, 1996, p. 28).

Para el establecimiento de la generación, es necesario no solo los códigos culturales y la socialización, sino la memoria social que permite definir una generación, la cual también enfrenta los cambios socio-históricos que viven los diferentes sujetos que atraviesan por la etapa juvenil. En nuestro caso, el estudio de las comunidades juveniles requiere una mirada generacional en

construcción, puesto que aun, en el corto transcurso de su vida, el establecimiento de una memoria social colectiva se está forjando.

Luego de considerar la generación como un aspecto complementario de la juventud, se observa un intento de los autores por buscar una relación entre las condiciones corporales y cognitivas del joven junto a las características culturales y las condiciones sociales que lo rodea. Para ello, proponen *el crédito vital*, entendido con la capacidad de acción de la juventud por “el plus temporal” con el que cuenta, dado que cuenta con tiempo prolongado de vida y una más distancia con la muerte respecto a la población adulta (Margulis & Urresti, 1996).

Otro punto en el que se comparte la idea de los autores anteriores, y que aquí se retoma con el trabajo de Marcos Urcola, es el papel del marco institucional para identificar la juventud (como la iglesia, la familia, el Estado) definido como aquel que “expresa las reglas que definen el lugar y los roles socialmente asignados (...) u organizaciones que dan forma al desempeño de una determinada función social.” (2003, p. 5). Aunque en tiempos de la globalización, donde los cambios y la debilidad de las instituciones sociales están fuertemente marcadas, los sujetos –en este caso, los jóvenes- son agentes de estas instituciones que sostienen el orden social y que definen día a día las posiciones y roles que desempeñan los actores. Desde esta postura, y con el desarrollo de las siguientes categorías, se va a evidenciar cómo el sentimiento religioso promulgado por los nuevos movimientos, y la continua aceptación de los jóvenes, nos dejará ver el marco institucional de lo que plantean estas comunidades en su concepción de “juventud”, y aquello que la institución eclesiástica considera “apropiado” para estos sujetos.

Otro aporte clave para la consideración de esta categoría, en el cual se debe profundizar, es el realizado por Roberto Brito Lemus. Brito (1996) busca dejar claro que abordar el término de juventud como una categoría homogénea es erróneo, pues en últimas, se convertiría en una categoría homogenizante que solo considere el aspecto psicobiológico, ya mencionado, como el elemento exclusivo que defina a la población juvenil; algo que hizo las ciencias sociales durante las primeras décadas del siglo XX.

Según Brito Lemus (1996), la juventud es una categoría para analizar los jóvenes; pero no existe en las ciencias sociales una construcción teórica que conceptualice adecuadamente a la

Juventud, dado que el concepto que es cambiante y vincula muchos factores. De esta forma, el sociólogo mexicano nos invita a considerar la juventud como una construcción social, que en su conceptualización, aborde otras características fuera de la definición tradicional del concepto.

Por ello, desde la perspectiva de Brito (1996), se proponen algunos aspectos para un nuevo paradigma de la juventud, los cuales son:

- La mirada de lo juvenil como un proceso, que articule las características biológicas, con el espacio social y las dimensiones culturales con las que conviven los jóvenes.
- La subordinación, teniendo en cuenta que los jóvenes como agentes sociales también hacen parte de instituciones sociales que buscan formas de cohesión social, y que bajo el mundo que lo rodea se enfrenta a relaciones de poder.
- La juventud como proceso entra en un relevo generacional, que más allá de un cambio de población en una etapa de la vida, es el compromiso que adquieren los jóvenes como actores transformadores de su propia realidad.

Los aspectos propuestos por Brito Lemus guardan estrecha relación con los promulgados por Margulis y Urresti, puesto que dan la importancia a la juventud como una categoría social que requiere proceso de construcción en aquellos que hacen parte de esta población, también reconocen que la juventud no es una población aislada, y por tanto su desarrollo individual o grupal está enmarcado en los discursos de las instituciones sociales, pero que la construcción de sus propios elementos culturales y el reconocimiento de sus capacidades como actores sociales, individuales y colectivos, hace que esta este proceso que viven se construya desde sus propias visiones.

1.2.1.3. Juventud y estudios en ciencias sociales.

La juventud como condición social comienza a ser aceptada dentro de los estudios de las Ciencias Sociales hasta entrado el siglo XX, especialmente en el campo de la Psicología, desde donde se plantea el estudio de la juventud desde una mirada etaria, psicobiológica y cognitiva (Erazo, 2009). Aunque se debe tener en cuenta que el conocimiento producido coexiste con otros discursos como el de las religiones, las instituciones educativas, las industrias culturales, las instancias estatales, etc. (Escobar, 2006). Por consiguiente, las ideas atribuidas a la juventud son

variadas, cambiantes, y se presentan como un campo de estudio complejo que puede estudiarse, observarse y analizarse desde varias perspectivas.

En el ámbito de las ciencias sociales en América Latina, el tema de la juventud se ha comenzado a nutrir en investigaciones sobre esta población; y aunque aún hay bastantes campos desconocidos y con escaso análisis, los estudios desde la década del ochenta permiten afirmar “que, hoy por hoy, sabemos más y conocemos mejor a este particular sector de la población de nuestros países” (Rodríguez, 2015, p.21)

Esta década abrió un primer panorama para nuevas investigaciones sobre juventud. Ernesto Rodríguez (2005), en el análisis que hace sobre el panorama de los estudios en Latinoamérica, afirma que el gran aporte de esta década fue la búsqueda de posicionar la juventud como una categoría social, ampliando los objetos de estudio. Sin embargo, la mayoría de trabajos siguieron centrándose en el análisis de los principales datos “objetivos”, como la inserción laboral y el proceso educativo. Pero menciona la década de los noventa como la época del surgimiento de nuevos estudios sobre juventud, enfocados hacia las subjetividades juveniles a partir de la identidad y las nuevas formas y/o escenarios de violencia (2015). Incluso, el trabajo de Alvarado y Vommaro (2010) analiza el surgimiento de movimientos juveniles en los años noventa, los cuales motivan la participación política de la juventud en el debate ideológico alrededor del neoliberalismo.

Las investigaciones en Colombia tienen aspectos similares. Escobar (2006) ubica tres perspectivas en las que clasifica y enmarca los tipos de investigación de corte académico e institucional: en primer lugar, la juventud como una etapa en estado de vulnerabilidad se articula con las perspectivas etarias para desarrollar estudios en torno a los riesgos físicos, psicológicos y sociales que enfrentan los jóvenes. En segundo lugar, la noción del joven como productor y portador de cultura, ha llevado a estudiar las culturas juveniles, las identidades de corte colectivo, así como la indagación de sus formas expresivas y construcciones simbólicas. Y por último, la idea del joven como actor del cambio social ha puesto su mirada en las políticas públicas y en la participación de los jóvenes en el ámbito político.

Sobre la primer perspectiva de investigación tomamos como ejemplo la violencia; que emergió a grandes rasgos a partir del fenómeno del sicariato en las ciudades más grandes del país (Escobar,

2006) y que se ha analizado en diferentes ámbitos de la vida juvenil, como por ejemplo el estudio del bullying y ciberbullying en el campo escolar (Cardozo, Garaidorgobil, & al, 2015). En el segundo ámbito, temas como el cuerpo juvenil, la identidad y las culturas juveniles se han estudiado en distintos escenarios debido al amplio consumo cultural y la multiplicidad en la oferta del mercado juvenil (Arango & Gonzales, 2009).

Por último, no se puede dejar por fuera el trabajo de *Jóvenes, Culturas y Poderes*, un grupo de investigación sobre la juventud en campos como la sociología, la política, la antropología y la historia, el cual está presente en el doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud de la Universidad de Manizales, y dirigido por German Muñoz, donde se han acumulado una serie de trabajos con el objetivo, según afirma su director, “de aportar al proyecto de empoderar a los jóvenes colombianos, vistos como agentes y actores sociales, capaces de producir en sus prácticas cotidianas nuevas formas de ciudadanía y de acción social.” (2011, p. 1310).

Entorno al estudio de la juventud y la religión, los trabajos se han formulado desde diversas ópticas de las ciencias sociales, siendo la Sociología y la Antropología los campos que más han entrado en este campo. Los ejemplos que reflejan mejor tendencia de estudio que se observaron en la presente investigación son abarcados con detalle en los antecedentes, líneas atrás.

1.2.2. Comunidad.

Tan complejo como dar una definición homogénea del término juventud, puede ser definir un concepto como comunidad, teniendo en cuenta que el concepto no abarca únicamente el campo de las ciencias sociales. La población que este concepto vincula es en sí todo individuo que pueda considerarse dentro de una agrupación con el que comparten cosas en común. Sin embargo, en este trabajo el abordaje de la idea de comunidad guarda algunas características singulares, manifestadas dentro de las teorías sociológicas, especialmente lo que se puede conocer como las teorías sociológicas contemporáneas.

1.2.2.1. Las primeras ideas de comunidad en las Ciencias Sociales

Con el rigor que promulgaba las ciencias sociales durante el siglo XIX y principios del siglo XX, de un carácter objetivo, experimental y riguroso dentro de los parámetros establecidos por las

ciencias exactas, surgen algunas apreciaciones en torno a la categoría de comunidad. En esta coyuntura el sociólogo alemán Ferdinand Tönnies, ampliamente reconocido en el campo de la sociología, proclama los primeros aspectos para reconocer el concepto de comunidad dentro del campo sociológico, y su distinción con el término sociedad. En palabras de Wolfgang Schluchter: “como Émile Durkheim, Max Weber, Werner Sombart, Georg Simmel y Vilfredo Pareto, Ferdinand Tönnies (1855-1936) perteneció a una generación de académicos que llegaron a ser los padres fundadores de la sociología moderna” (2011, p.1).

Mediante su más importante obra, *Gemeinschaft und Gesellschaft* (Comunidad y Sociedad), publicada en el año 1887, hace una reflexión sociológica bastante importante a estos dos conceptos, los cuales son básicos en el estudio de las relaciones sociales. En su trabajo, Tönnies abre la discusión sobre el sustrato teórico de ambos conceptos, aspirando al rigor científico de la época. En sus aportes, según Daniel Álvaro (2010, p.15), se puede resaltar que aunque ambas categorías son expresiones de la voluntad humana, y por tanto se relacionan entre sí, estas no son sinónimos. Este elemento es clave para la comprensión del uso de estos términos, que suelen reducirse a un mismo significado. Para Tönnies (1947), la comunidad es la unidad básica de la asociación humana, y por tanto fue primero que la sociedad. Es decir, la comunidad se puede entender como la primera forma de organización, quizás orgánica y natural, y con el paso del tiempo, las exigencias de los individuos llevan al surgimiento de las sociedades. Cada una de estas formas de organización de los sujetos guarda algunas características particulares:

Tabla 1: Diferencias entre "Comunidad" y "Sociedad" según Tönnies.
Fuente: autor

COMUNIDAD	SOCIEDAD
Surgen de la vida real como forma de organización natural y orgánica de los individuos	Forma de organización que parte un ideal y se construye de forma mecánica
Por el desarrollo de una vida común, suelen ser estables y duraderas	Con la intención de cumplir intereses individuales, suelen ser pasajeras y solo aparentes.
La comunidad para Tönnies se asemeja a un organismo vivo, con sus cambios, sus manifestaciones propias, etc.	Es un elemento construido, agregado; un artefacto del ser humano.
Es propio de las primeras civilizaciones	Aparece en el desarrollo de la historia humana.

Aunque las apreciaciones de Tönnies entorno a la comunidad puedan quedar reducidas a una comprensión de las relaciones sociales en la actualidad, y pueda ser observada con recelo por aquellos que consideren la sociología del finales de siglo XIX como un intento de llevar esta ciencia social al plano de las ciencias naturales por medio del positivismo, no cabe duda que sus aportes son claves para el desarrollo teórico del concepto que sucederá décadas más tarde. Además, Tönnies deja clara una distinción entre las categorías de comunidad y sociedad, siendo así un intento bastante acertado por llevar la complejidad de las organizaciones sociales a un campo de análisis más aterrizado que se presentará en la sociología contemporánea.

1.2.2.2. La sociedad del riesgo: desafío en tiempos contemporáneos.

Aun cuando resaltamos las precisiones de Tönnies por abrir en la sociología moderna el estudio de la comunidad, no hay duda alguna que en sus presupuestos teóricos no se consideraba un cambio histórico, económico, cultural, social y político como el trazado en la era de la globalización, del neoliberalismo, o mejor, de la modernidad líquida, en palabras de Bauman (2001). Es claro que el panorama contemporáneo de las formas de organización de los sujetos y relaciones sociales ha

cambiado, y es allí donde las teorías de la sociología contemporánea hacen sus principales aportes para un nuevo estudio de lo comunitario.

Tomemos en consideración primero la idea de la globalización y los cambios presentados en la vida de los individuos. Encontramos que al respecto de esta idea varios sociólogos llegan a puntos de congruencia o apreciaciones similares.

Por un lado, en el texto “un mundo desbocado” del sociólogo Anthony Giddens (2007), el autor comienza por derrumbar –llamémoslo así- el mito de las sociedades capitalistas modernas y de la filosofía ilustrada sobre la idea del progreso y el desarrollo personal. Para Giddens (2007), el mundo que ofreció la ilustración se ha desvanecido pues la globalización lo ha estructurado: aquellas instituciones sociales fortalecidas en el seno de la modernidad, pasan a un estado de debilidad dentro de las lógicas del mundo contemporáneo (la inestabilidad de los Estados por la transformación de los nacionalismos, la cultura de la inmediatez surgida al romper las barreras de la comunicación, y las nuevas prácticas socio-culturales construidas a partir del neoliberalismo como modelo económico imperante). Sería un error pensar que somos ajenos a este fenómeno, pues tal como lo aclara Giddens:

Es un error pensar que la globalización sólo concierne a los grandes sistemas, como el orden financiero mundial. La globalización no tiene que ver sólo con lo que hay “ahí fuera”, remoto y alejado del individuo. Es también un fenómeno de “aquí dentro”, que influye en los aspectos íntimos y personales de nuestras vidas (2007, p.8).

Lo advertido por Giddens de forma amplia en su trabajo se relaciona claramente con las precisiones de otro sociólogo importante, Zygmunt Bauman. Este pensador también resalta que, en tiempos de la modernidad líquida, los temores y miedos infundidos por la globalización nos golpean a todos y de forma simultánea, pero los “artefactos” de seguridad creados en la modernidad no son suficientes para enfrentar este panorama. Desde una postura moderna, carecemos de medios para reaccionar de forma eficaz (2003).

En esta panorama, Giddens (2007) ubica el surgimiento del riesgo como concepto impuesto por la sociedad moderna industrializada para indiciar la inseguridad que viven los sujetos en su vida individual; y más allá, enfatiza la presencia de un “riesgo manufacturado” al precisar que estos

temores han surgido por creación de la misma humanidad. Esta postura lleva a un desafío: asumir y controlar estos riesgos, mediante la creación y diseño de un “seguro” que ayude a calcular estos riesgos y enfrentarlos (2007, p.14).

Esta tarea se le confiere a la comunidad. Continuando con esta idea desarrollada por Giddens, podemos ubicar las ideas de Maffesoli, quien para formular su teoría en torno a las nuevas comunidades o micro-grupos generados en la actualidad, se refiere al motivo que lleva al surgimiento de las mismas. Para Maffesoli (2004), estos grupos surgen como contraposición a la individualización del mundo contemporáneo; reagrupando a los individuos en una comunidad que lucha contra la adversidad que los rodea en las selvas de cemento (de allí la metáfora del tiempo de las tirbus). Ante tal panorama o desafío surge la idea de comunidad en tiempos contemporáneos.

1.2.2.3. La comunidad desde la sociología contemporánea.

No se trata aquí de dar una definición oficial, acaso homogénea, del concepto de comunidad desde la sociología contemporánea; sería algo forzado en la medida que aun los grandes autores no han llegado a un concepto único, y no creo que su fin sea lograrlo. Sin embargo, se busca encontrar las características, que en similitud y correlación, ayuden a guiar el desarrollo de esta investigación en la categoría de comunidad.

En la célebre obra de Benedict Anderson denominada “*Comunidades imaginadas*”, la cual se ha convertido en un referente obligado para el estudio de las ciencias sociales, se empieza a plantear que algo como la comunidad existe gracias a los imaginarios sociales (Anderson, 2006). Estos son, según Anderson (2006), las formas culturales institucionalizadas en las que se crean realidades y se construyen prácticas propias dentro de una comunidad. Por tanto, el autor muestra la estrecha relación, indisoluble, entre la cultura y la comunidad; la cultura como forjadora de la comunidad, y la comunidad como espacio para la reproducción de la cultura.

Por otro lado, para Anderson todas las comunidades son imaginadas (Calhoun, 2016). Desde un análisis del surgimiento de los nacionalismos modernos, Anderson (2006) muestra que las comunidades son construcciones intangibles del ser humano que se sostienen mediante la creación de vínculos sociales, el desarrollo de una solidaridad colectiva y la aceptación de elementos

culturales que forjan la identidad de los integrantes. Esta premisa de Anderson ha sido bien aceptada en las últimas décadas dentro de las ciencias sociales por la forma en la que ingresa la discusión sobre cultura y los vínculos sociales como constructores de las comunidades. Sin embargo, la comunidad no se ve como una forma de organización estática y siempre estable, puesto que la debilidad de las instituciones y de la aceptación de elementos unitarios, junto a los principios individualistas de la globalización, ponen en riesgo estas formas de organización social.

En esta medida, se puede abordar la paradoja que desarrolla Bauman entorno a la idea de la comunidad. Si bien es cierto que reconoce en la comunidad algunas características como la distinción de otros grupos, las pequeñas dimensiones en cuanto a integrantes y la autosuficiencia, también es cierto que entra en constante riesgo a desaparecer por las influencias de la modernidad líquida.

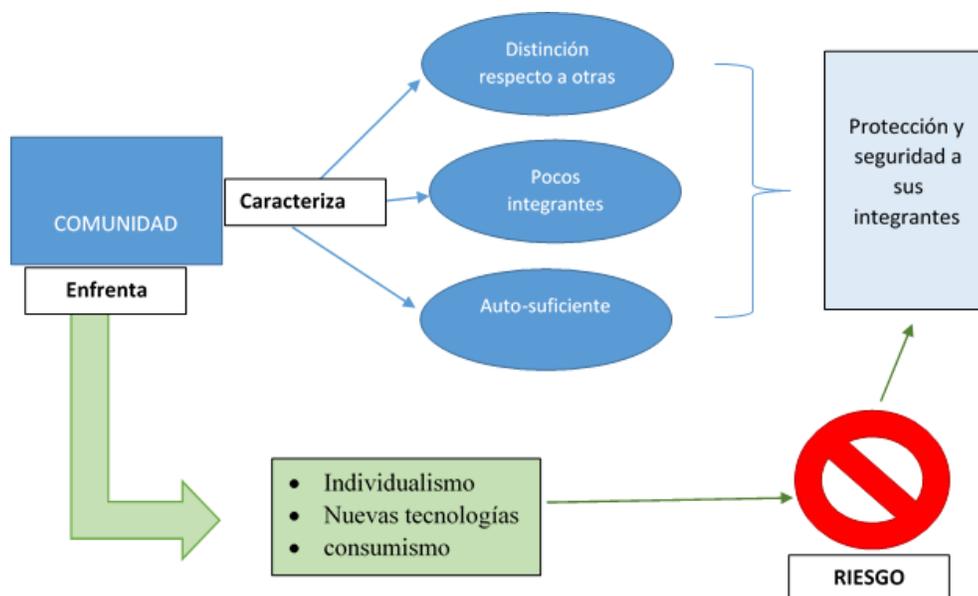


Ilustración 1: La comunidad según Zygmunt Bauman.
Fuente: Autor.

La paradoja va un poco más allá de lo mencionado anteriormente. Aunque la comunidad pueda brindar la protección y seguridad a sus integrantes, este síntoma de protección se recibe en torno a un sacrificio, el de su libertad. En palabras de Bauman:

Promover la seguridad siempre exige el sacrificio de la libertad, en tanto que la libertad sólo puede ampliarse a expensas de la seguridad. Pero la seguridad sin libertad equivale a esclavitud; mientras que la libertad sin seguridad equivale a estar abandonado y perdido [...] la seguridad sacrificada en aras de la libertad tiende a ser la seguridad de “otra gente”; y la libertad sacrificada en aras de la seguridad tiende a ser la libertad de “otra gente” (2003, p.27).

Aun cuando se presente este panorama dentro de los principios de la comunidad, Bauman resalta que la comunidad si es un medio para satisfacer la angustia del ser humano por el mundo hostil y desbocado del que nos hablaba Giddens. El sacrificio de la libertad, el valor promulgado por la libertad, puede ser una consecuencia menor para el goce de la pertenencia en una comunidad.

Por otro lado, el aporte de Bauman a la comunidad también recae en la clasificación de este mismo concepto; puesto que afirma que pueden surgir dos tipos de comunidades: una *comunidad estética* que es efímera en la unión de sus vínculos, no requiere una historia y está enfocada al ocio y el entretenimiento. O esta también una *comunidad ética*, formada desde el ideal del compartir fraternal, de los compromisos con el “Otro” y de la unión gracias a los lazos afectivos que se tejen entre ellos (González, 2007).

Otra noción de comunidad aquí referida es la propuesta por Michel Maffesoli (2004), expuesta de forma clara en su principal obra “El tiempo de las tribus”. Para Maffesoli es claro que las comunidades en el concepto clásico de Tönnies no se hallan en los tiempos de la globalización, y para ello propone determinar las nuevas formas de agrupación social desde el *tribalismo*. El autor lo comprendió como la formación de micro-comunidades que se articulan a partir de sentimientos, emociones y experiencias, que gozan al estar juntos y que buscan hacer frente a los retos, temores, riesgos y desafíos contemporáneos. (Castaño, 2012).

Para Maffesoli (2004) el tribalismo, aunque funciona como una metáfora para explicar la relación de las micro-comunidades con el mundo que lo rodea, no debe malinterpretarse desde una mirada literal por parte de lo que él llama los “etnólogos ortodoxos”. Sin embargo, un término que se acoge con mayor gusto de la obra de Maffesoli, y que sirva para denotar las mismas características de las micro-comunidades mencionadas en líneas anteriores, es la *comunidad emocional*.

Esta forma de mirar la comunidad denota la importancia de la subjetividad en el establecimiento de las relaciones sociales en tiempos de una cultura de la individualización y el consumismo, además que propone una apertura al Otro como sujeto que ayuda a definir las nuevas identidades, en este caso religiosas, dentro de la comunidad. Para finalizar, en esta postura Maffesoli hace hincapié en la importancia de las costumbres, como acciones comunes que permiten reconocer a un conjunto social por lo que es en sí.

Este panorama, llevó a la consideración de una nueva categoría que no se puede desligar en la comprensión del concepto comunidad: la *identidad*.

1.2.3. Identidad.

1.2.3.1. La identidad como problema sociológico.

Los trabajos realizados por Benedict Anderson, Michel Maffesoli y Zygmunt Bauman dejan entrever que la comunidad establece una relación intrínseca entre ese concepto y la categoría de identidad. Partiendo desde el trabajo Bauman (2005), quien hace un análisis de la construcción de la identidad en la época contemporánea, encontramos que la identidad surge como las prácticas, discursos e ideologías que establecen la unidad y el crecimiento sólido de las comunidades, uno de los ejemplos más acertados para esta idea es el nacimiento de los estados modernos, estudiado por Anderson (2006), donde se resalta que las naciones modernas se apoyan en elementos identitarios para formar una nación sólida. La historia común, las tradiciones culturales, las creencias religiosas, los símbolos patrios, incluso las mismas normas creadas por el Estado son, en este caso, los elementos que ayudan a la construcción de una identidad nacional, que para Bauman y Anderson, son la base de todas las identidades modernas.

De acuerdo a lo anterior, la identidad que se presenta como una forma de establecer la unidad dentro de las comunidades, es a su vez una expresión de la cultura. Esta relación de categorías es trabajada ampliamente por el académico mexicano Gilberto Giménez (2007), quien postula en su ensayo "*La cultura como identidad, y la identidad como cultura*" que la identidad es la forma en

la que las comunidades marcan fronteras entre “ellos” y “nosotros”, y que la identidad solo se forja con la interiorización de símbolos culturales compartidos y duraderos.

Los significados toman entonces un valor importante en la construcción de la identidad dentro de una comunidad. Estos se “objetivan” o se pueden observar mediante ciertos artefactos materiales o comportamientos dentro de los miembros de una comunidad, bien sea en el desarrollo de rituales dentro de la comunidad, o en los hábitos interiorizados en cada miembro y reflejados en la vida cotidiana.

Más allá del valor de las prácticas culturales y los discursos ideológicos que dotan de significados a la identidad, Giménez postula otras características que se le atribuyen a la identidad:

Por un lado, afirma que la identidad se construye como diferenciación. Desde la apropiación de una serie de repertorios culturales que se viven en comunidad, se establece la unidad de un “nosotros” y la diferencia respecto a “ellos” (Giménez, 2007).

En segundo lugar, la identidad solo se puede forjar desde los actores sociales. Los individuos en su acción social son los que establecen los marcos culturales que identifiquen a una comunidad, y para ello, los actores sociales deben reconocer, según Giménez (2007), que:

- Los actores sociales ocupan una posición dentro de las estructuras sociales que lo rodea, y más aún, dentro de las mismas comunidades.
- Los actores sociales no se pueden concebir sin la interacción con el otro, pues es el otro quien ayuda a determinar al sujeto.
- Dentro de las comunidades siempre se establecen relaciones de poder por diversas causas (antigüedad, cercanía a los elementos culturales, capacidad de liderazgo, entre otros).
- La identidad no solo busca el reconocimiento del individuo con sus cercanos, sino que permite el establecimiento de un proyecto, individual o colectivo, del futuro.

Aunque esta idea de la identidad brinda bastantes elementos teóricos para el análisis de las comunidades, hay que considerar el estado de los elementos identitarios en tiempos de la globalización.

Los elementos identitarios tradicionales que sostienen a instituciones como la familia, el Estado o la religión se ven permeados y reducidos por los nuevos valores contemporáneos. Berger y Kellner (1979) demuestran que las últimas décadas las sociedades atraviesan por una crisis de sentido caracterizadas por la lucha entre las identidades individuales o privadas desarrolladas en los valores de la globalización, es decir, según Berger y Kellner (1979) la identidad moderna es individuada, pues transita en la búsqueda personal de la realización de un proyecto vital ante la angustia de un mundo hostil.

En esta crisis de la identidad que transita por la individualización, es momento para que la identidad se reinvente, se replantee y continúe en procesos de transformación constante. Al respecto, Bauman deja claro que la identidad no es algo dado, y mucho menos algo acabado. Para Bauman (2005), la identidad es un proceso inacabado y en construcción para hacer frente a los desafíos de la época contemporánea.

Esta construcción de la identidad debe tener en cuenta el papel del Otro como actor fundamental. Retomando a Berger y Kellner, la identidad debe aparecer como el elemento que dote de sentido la existencia en un mundo inhóspito, pero esto se logra en el paso de una identidad individuada o privada a una identidad pública, puesto que el proyecto vital del ser humano es difícil construirlo por sí mismo (1979). Allí entra en juego la relación entre comunidad e identidad, como un proceso en el que uno no puede existir sin el otro, en donde la unidad con el Otro sea el punto de partida para generar la seguridad y protección que brinda una comunidad. Sobre este punto, La antropóloga Cristina Palomar afirma:

No obstante, hay un resquicio de esperanza: ahora que la globalización ha alcanzado un punto sin retorno, nos encontramos con uno de sus efectos imprevistos: cada uno de nosotros depende del otro más que nunca y sólo podemos elegir entre garantizarnos mutuamente nuestra seguridad compartida (Palomar, 2007).

1.2.3.2. ¿Cómo abordar el concepto de identidad?

La idea de identidad planteada como un elemento clave para sostener la organización en comunidad dentro de la época contemporánea es bien recibida en este trabajo, tanto desde las

apreciaciones de Giménez, como las de Bauman y de Berger, principalmente. Es así como tratamos de generar aspectos característicos de una identidad en la actualidad.

Primero, la identidad surge desde la las interacción de los sujetos con elementos y prácticas culturales socialmente compartidas. Dichas prácticas, como lo resalta Giménez (2007) se dotan de significados que son interiorizados por los miembros de una comunidad, y que por tanto, fortalecen la identidad en términos de lo colectivo.

Segundo, reconocemos, tal como la proclamado Bauman, que la identidad no es un concepto finalizado, sino que se reconstruye de acuerdo a la intencionalidad de cada comunidad y a los procesos históricos que estas afronten. Más aun, como profundiza Berger y Kellner (1979), la identidad debe abrirse a un horizonte indefinido en su totalidad, sin que esto nos haga pensar que la identidad carece de un rigor teórico-científico y que se pierde en el relativismo, donde identidad “es todo y nada”.

Tercero, la identidad no subsiste dentro de los movimientos fundamentalistas, y menos en el campo del relativismo contemporáneo. ¿A qué hacemos alusión? Berger aclara en “Modernidad, pluralismo y crisis de sentido” que la crisis de la identidad desde el fundamentalismo se da al ver que los elementos sociales, culturales, políticos, económicos, ideológicos e históricos que forjan una identidad son cerrados al mundo de elementos simbólicos que rodea la vida cotidiana (esto es algo común en nuevos grupos religiosos de carácter radical) y privan a los individuos de una interacción con aquello que los rodea. Por otro lado, en el relativismo contemporáneo, los valores, elementos y aspectos que desarrollan la identidad carecen de un sentido amplio; siendo más una apreciación individual que no genere vínculos y lazos sociales fuertes. Esto último suele reflejarse en el consumo cultural donde los ofertantes no son comunidades sino las grandes industrias del ocio y el entretenimiento.

Cuarto, las ideas de identidad se desarrollan con una relación estrecha frente a la idea de comunidad, una relación identificada por Bauman cuando aclara que “justo cuando se derrumba la comunidad, se inventa la identidad” (2001, p. 173). En esta perspectiva, la identidad es la base fundamental para la construcción de las comunidades en el nuevo panorama contemporáneo.

Quinto, si algo se relaciona con los postulados de Bauman y Berger, entre muchos otros sociólogos contemporáneos, es que la identidad debe surgir en un tiempo de crisis desarrollado en los tiempos de la globalización. Tal vez esto suene repetitivo, pero es claro que estamos frente a un escenario donde la individualización forjada en la posmodernidad, modernidad tardía y modernidad líquida, ha llevado a que el individuo sienta que la realidad es un riesgo latente.

Sexto, la identidad en el desafío contemporáneo debe acogerse a la identidad de lo público, y la relación con el Otro. Para esto, Irene Martínez en su reflexión sobre la identidad como problema sociológico afirma que la identidad debe pasar del “Yo” al “Nosotros” creando una identidad comunitaria (Martínez, 2006). Estas identidades colectivas, sin embargo, no niegan la existencia de unas identidades individuales en los sujetos que pertenecen a una comunidad, sino que, como lo afirmaría Giménez (2007) los individuos deben buscar un reconocimiento de su autonomía dentro de los grupos. Las comunidades deben considerar que “identidad de una persona contiene elementos de lo “socialmente compartido”, resultante de la pertenencia a grupos y otros colectivos, y de lo “individualmente único” (Giménez, 2007, p.10).

Sin embargo, esta identidad colectiva que no siempre sobrevive en las instituciones sociales modernas (familia, religión, nación, escuela, trabajo), y se puede desarrollar en nuevos campos de relación social. Allí es donde surgen los nuevos comunitarismos, que según Martínez, han sido los movimientos de agrupación social que han logrado re-encantar al individuo con la idea de la identidad (2006, p.822).

1.2.3.3. La identidad juvenil

La identidad como la interiorización de elementos y prácticas culturales, y como elemento de unidad que fortalece las comunidades en tiempos de la individualización, son ideas que pueden aplicarse al campo de lo juvenil. Para ello, la investigadora mexicana Rossana Reguillo inserta esta discusión de las identidades en el plano de lo juvenil, con su trabajo sobre la emergencia de las culturas juveniles en América Latina

Reguillo (2000) plantea que en una época de desintegración de las formas de organización tradicional, los jóvenes han generado nuevos espacios de socialización entre ellos. Espacios que

brindan la protección de un mundo excluyente, en los que se generan nuevos vínculos sociales con otros jóvenes, y en los que se generan relaciones de dependencia a la comunidad por las prácticas e ideologías propias de cada grupo, que se codifican mediante los símbolos y el lenguaje.

Para la autora, la identidad juvenil surge de la necesidad que siente esta población por plantear un mundo desde sus propias cosmovisiones. De esta forma, muchos de los nuevos movimientos juveniles buscan romper con las formas de organización tradicional, muchas veces excluyentes con la juventud. Por ello las comunidades juveniles se definen como espacios donde el joven toma la palabra, como actor social capaz de transformar su realidad y la realidad del entorno que lo rodea (Reguillo, 2000).

Otro elemento importante que trabaja la autora, es que la identidad juvenil no es una sola, puesto que cada movimiento o agrupación juvenil busca diferenciarse de su alteridad (las formas de organización tradicional impuestas por la población adulta), pero también establece los límites entre “estos jóvenes” y “aquellos jóvenes” (Reguillo, 2000). Aunque suene redundante, todas las comunidades juveniles comparten en común la idea de que sus miembros solo son jóvenes; pero esto no implica que las prácticas culturales y los fines de cada comunidad son los mismos. Tenemos así agrupaciones juveniles de carácter político, de carácter social, de carácter cultural, de carácter político, de carácter económico, o de carácter religioso; y en cada uno de estos ámbitos, las agrupaciones juveniles comparten identidades diferenciadas.

Sin embargo, el auge de estas agrupaciones juveniles, como se mencionó en párrafos anteriores, es la muestra del interés dentro de la población juvenil por ser considerados como actores sociales activos y transformadores de la realidad, y por plantearse una forma de organización diferente a los vínculos tradicionales impuestos por las instituciones tradicionales. De esta forma, la autora muestra que las identidades juveniles constituyen nuevos territorios, nuevas formas de organización, o en palabras de Benedict Anderson (2006), nuevas “comunidades imaginadas”

1.2.4. Nuevas comunidades religiosas.

Todo el desarrollo teórico de las categorías mencionadas anteriormente, llevaron a plantear dentro de este trabajo una nueva categoría: nuevas comunidades religiosas. Dicho planteamiento surge de la necesidad de encontrar un punto de conexión entre las categorías mencionadas anteriormente y la estrecha relación entre estas y el fenómeno religioso estudiado en este trabajo, Si bien “nuevos movimientos religiosos” puede no ser una categoría clara como las tres categorías ya nombradas, el presente es un análisis general del fenómeno religioso como el campo práctico en el que se unen juventud, comunidad e identidad.

Aunque el concepto también se presente dentro un campo global de lo religioso, para un ejercicio teórico más cercano a este trabajo, se hará una mirada directa a la religión católica, pues es en esta donde se desarrolla nuestra investigación.

1.2.4.1. Una mirada a la iglesia católica

La Iglesia Católica puede entenderse como una institución religiosa que administra todos los aspectos relacionados con el cristianismo católico y que reconoce la autoridad del Vaticano como el centro de poder de esta religión. Dada la presencia de la Iglesia a nivel mundial, sería bastante osado y complejo hablar de ella como un conjunto homogéneo; sin embargo, aquí se observará algunas generalidades que podrían identificarse en la institución eclesiástica, especialmente en la constante búsqueda por responder al sentimiento de riesgo de las masas. A partir de las inquietudes y las necesidades que viven los sujetos, busca mantener su posición como institución hegemónica en las distintas sociedades, y la coerción de los creyentes que sostienen la Iglesia (Zizek, 2005). Para una definición más acertada de los que puede considerarse “la iglesia católica”, el sociólogo argentino Fortunato Mallinaci se refiere a esta de la siguiente manera:

(...) estudiar el catolicismo significa recordar que éste es un Estado, una institución centralizada y jerarquizada a nivel mundial, con movimientos, redes y hombres y mujeres que vinculan lo político con lo religioso, lo cultural con lo identitario, la promesa de salvación con la esperanza de su cumplimiento en la vida cotidiana (Mallimaci, 2005, p.34).

En ejercicio de caracterización de la Iglesia Católica, se puede afirmar que una de las primeras características es la heterogeneidad de la Iglesia. En ello, Bidegain se refiere a “Diferentes maneras de interpretar el mensaje fundador en circunstancias históricas concretas” (1997, p.2) Es decir, la forma en la que la iglesia católica se relaciona con la sociedad que lo rodea, lo cual está mediado a su vez por las condiciones sociales, culturales, económicas, políticas, etc. No en vano, Enrique Dussel (1986) contribuye a este análisis a partir de dos ideas claves: En primer lugar, que la mayor heterogeneidad dentro de la religión Católica es la confrontación entre las posiciones que promulgan el objetivo y las características del cristianismo primitivo (búsqueda del bienestar y la unidad de los cristianos, ayuda al pobre, oprimido y excluido, religión del pueblo y para el pueblo, Iglesia perseguida por sus acciones de justicia) y quienes promulgan el modelo de la *cristiandad*, buscando el establecimiento y la intervención de la institución en las esferas del poder religioso, cultural, político y social a partir de la relación con las élites, buscando solidificar la hegemonía del cristianismo (Dussel, 1983). En nuestro país, el último aspecto no es algo nuevo, según lo muestra Tejeiro (2007), en Colombia la hegemonía de la iglesia católica se ha sostenido hasta el siglo XX, especialmente en la relación Estado- Iglesia como una forma de ejercicio de poder fundada en una creencia de orden sagrado. De esta forma, es común recordar las alianzas entre partidos políticos y la institución eclesiástica, traducidas en mayor influencia del catolicismo en la vida de los colombianos, y en el sostenimiento de ideales, líderes y partidos políticos en el poder de forma hegemónica.

Esta característica se ha mantenido dentro de la misma esencia de la Iglesia. Basta con recordar los enfrentamientos en Latinoamérica entre la religiosidad popular y las doctrinas del clero que condenan las prácticas religiosas de algunas comunidades de creyentes, o la persecución y estigmatización de los discursos oficiales de la Iglesia por el desarrollo discursivo y práctico de la Teología de la Liberación (Bidegain, 2005; Dussel, 1983; Saranyana & Alejos, 2002).

Otro punto clave para este trabajo es el cambio constante de la Iglesia, por las constantes transformaciones históricas de las estructuras sociales que obligan a la Iglesia Católica a adaptarse a las nuevas realidades y afrontar las nuevas problemáticas para mantenerse estable en una sociedad de constante cambio (Bidegain, 2005). En la segunda mitad del siglo XX, con el desarrollo del Concilio Vaticano II, la Iglesia empieza a abrirse hacia los planteamientos del mundo moderno a

los cuales había presentado resistencia, “siendo el sector más arraigado al tradicionalismo, evitando un desarrollo general de la mentalidad moderna” (Gonzales, 2007, p.150). En décadas posteriores, dado el desarrollo del modelo neoliberal y la influencia del proceso de globalización, la Institución empieza a identificar aquellos problemas relacionados con estos fenómenos económicos y sociales, y se abre a la posibilidad de analizar la situación de la población más afectada o más propensa: pobres, excluidos, indígenas, afrodescendientes, juventud etc. (Mattasoglio, 2010), planteando un nuevo enfoque que más allá del control y el poder de la Iglesia, busca generar una postura desarrollista que responda a las dinámicas históricas, sociales, culturales y económicas (Bidegain, 2005).

Empero, esta opción por los pobres, por los oprimidos, y la crítica a la globalización y el modelo económico neoliberal, es también una estrategia de revitalización de la Iglesia, puesto que en las últimas décadas se ha enfrentado a algunos aspectos que han debilitado el poder de la Iglesia en la sociedad. Ana María Bidegain (2005) muestra que el control religioso de la Iglesia Católica en el panorama social se debilita por: la separación del Estado y la Iglesia dentro de los gobiernos liberales, el posicionamiento de nuevos movimientos religiosos gracias al reconocimiento de la diversidad religiosa, y el descontento de la población por las acciones contraproducentes desarrolladas en nombre del cristianismo. En este panorama, la iglesia católica entra en el proceso de buscar nuevas opciones de fe para recuperar fieles, y no perder más adeptos. (Tejeiro, 2007).

1.2.4.2. Los nuevos movimientos religiosos.

Retomando las ideas sobre las identidades colectivas que surgían en las nuevas comunidades dentro de la época contemporánea, Bauman, Berger, Giddens y Maffesoli solían tomar como ejemplo los nuevos movimientos religiosos que surgían dentro del cristianismo. Aquí se abordará de una forma más detallada esta tendencia las nuevas formaciones sociales de carácter religioso.

Los nuevos movimientos religiosos, vistos desde la óptica de la sociología de la religión, muestran que las afirmaciones que proclaman el fin de la religión en el mundo contemporáneo pueden ser muy discutidas. Con su trabajo sobre religión en lo contemporáneo, la socióloga francesa Hervieu Leger muestra que en estos tiempos acudimos a un cambio o mutación religiosa,

más que a un fin del sentimiento religioso o sus instituciones (Leger, *Secularización y modernidad religiosa*, 1985).

La misma autora hace un análisis del término secularización, bastante usado en los estudios sobre religión, y encuentra que puede tener dos campos de trabajo. Según Leger (2005), la secularización puede entenderse como la disminución del sentido religioso, o como los cambios que se desarrolló en el sentimiento religioso, dentro o fuera de las instituciones como la Iglesia Católica. Más enfocada por la segunda mirada, en su trabajo nos muestra el nacimiento de nuevas formas de vivir la religión, mediante *nuevos movimientos religiosos* como expresión de la secularización. Para Leger (1985) la religiosidad de estos nuevos movimientos religiosos se caracteriza por:

- Una adhesión voluntaria de los miembros, reforzada por la creación de lazos emocionales fuertes entre sus miembros y el carisma de sus líderes.
- Fácil ingreso y salida de estas comunidades: Aquí, aunque no se presenta una obligación por permanecer dentro de las comunidades, la cohesión en la comunidad hace que el miembro adquiera un compromiso moral frente a los otros miembros.
- Desconfianza por lo dogmático: aun cuando el miembro reconoce su identidad religiosa al formarla en el interior de la comunidad, puede guardar distancia con los valores dogmáticos más tradicionales de la misma.
- Localismo: la comunidad reconoce su labor dentro del campo religioso, pero puede mantenerse alejada de la lógica homogenizante eclesiástica. La comunidad brinda sus propios espacios de socialización y de construcción de identidad y solidaridad.
- Fines espirituales: ante todo son comunidades religiosas, y por ello, desde la espiritualidad que viven en su interior asumen una actitud frente a la vida cotidiana y los desafíos de un mundo globalizado.

En las Ciencias Sociales colombianas, retomando los postulados de la sociología de la religión de la que Hervieu Leger hace parte, el antropólogo y sociólogo Fabián Sanabria reconoce que:

En las dos últimas décadas, el surgimiento de "nuevos movimientos sociales" -especialmente religiosos y/o políticos a escala planetaria, estudiados como grupos "neo-comunitarios" que plantean

reivindicaciones tendientes a generar "recomposiciones identitarias" (introduciendo una suerte de "laicidad" que cuestiona las maneras tradicionales del ejercicio del poder a través de la irrupción relativamente autónoma del sujeto social, la racionalización de la normatividad institucional y la instrumentalización de nuevas lógicas de participación) (Sanabria, 2004, p.139).

Las características que propone Hervieu Leger y que son resaltadas por Sanabria pueden identificarse en estudios realizados en América Latina que fueron detallados en este trabajo, especialmente el análisis que hace Angélica Ospina sobre los movimientos de la Renovación Carismática Católica, en este caso, apoyados en la solidaridad mutua, el espíritu de alegría manifestado en sus congregaciones, y la presentación como movimientos religiosos que brindan seguridad a los temores que se viven en el mundo actual, logra una gran acogida en las personas que buscan un cambio trascendental en la forma de asumir su religión, especialmente el público juvenil (Ospina, 2007).

Esta caracterización de los nuevos movimientos religiosos nos llevaría a pensar que este fenómeno de organización social se presenta al margen de la Iglesia Católica, y no es para menos. Ana María Bidegain y otros estudiosos de la religión desde diferentes campos de las Ciencias Sociales, mediante el trabajo desarrollado en el Instituto Colombiano para el Estudio de las Religiones, desarrollaron un compilado de estudios, investigaciones y propuestas teóricas denominado "Globalización y diversidad religiosa en Colombia". Este trabajo abordó:

Indagaciones sobre la institucionalidad religiosa, la configuración de las dirigencias religiosas, los poderes políticos y sociales, las prácticas de creyentes y críticos religiosos se condensan en Globalización y diversidad religiosa. Por supuesto, estas preocupaciones están ligadas inexorablemente a los procesos de unificación, homogeneización y diversificación de la experiencia moderna y de la Globalización, a la aparición y lucha por el poder político y simbólico, a la diversificación de la experiencia del creyente y a las perspectivas siempre móviles de la etnicidad, la territorialidad y el género (Bidegain & Demera, 2005, p.24).

Este gran compilado nos muestra la diversidad religiosa en crecimiento continuo presente en el territorio colombiano, incluyendo una mirada a los nuevos movimientos religiosos que suelen proponerse dentro de esferas religiosas fuera del catolicismo. Sin embargo, al igual que los planteamientos de Hervieu Leger, el trabajo reconoce que dentro de la iglesia católica han surgido

múltiples movimientos religiosos como respuesta al catolicismo tradicional, o como nuevos enfoques de la Iglesia para trabajar con la población creyente.

Por tanto, las teorías propuestas por Hervieu Leger, acogidas en este trabajo, también abren un campo de análisis para las nuevas expresiones en las comunidades religiosas dentro de la iglesia católica, y en este caso, el análisis de los movimientos juveniles al interior de la institución eclesiástica. En todo caso, retomando el trabajo de Fora sobre los movimientos juveniles en Argentina, en el seno del catolicismo nacen nuevas identidades religiosas como las desarrolladas dentro de las comunidades juveniles, que más allá de una identidad formada exclusivamente por el carácter dogmático mediante la religiosidad tradicional, recogen nuevas experiencias religiosas dentro de los jóvenes católicos, lo cual ha llevado a un crecimiento considerable de la participación juvenil dentro de lo religioso, y más aún, dentro del cristianismo católico (Fora, 2002).

1.2.4.3. El caso de los movimientos juveniles católicos

Como ya se ha descrito, una de esas poblaciones en las que la Iglesia Católica pone su mirada es la juventud, la cual representa uno de los campos para recuperar el papel de la religión dentro de la población, y es un símbolo de algunas características que representan la estrategia de revitalización de la Iglesia: la energía y el entusiasmo, la esperanza, la renovación, la capacidad de integrar una comunidad a partir de distintos ámbitos identitarios, el trabajo en equipo, y la oportunidad de conocer nuevos escenarios, propios de la posmodernidad (Ospina, 2007).

En el contexto latinoamericano, la mirada hacia los jóvenes surge como tema del clero en la II Conferencia General del Episcopado de América Latina (CELAM) realizada en 1968 en la ciudad de Medellín, dado el crecimiento de los movimientos juveniles desde el campo político y cultural. En las siguientes asambleas de la CELAM, la juventud hace parte de uno de los actores a los que la Iglesia pide evangelizar y formar dentro de los ideales católicos para lograr superar sus problemas y conseguir una vida plena, entendida como bienestar (Mattasoglio 2010). Como forma de accionar de la Iglesia católica en el asunto de lo juvenil, Castilleja resalta que:

Este impulso lleva a configurar en diferentes escalas, de acuerdo a la organización territorial de la Institución, las pastorales juveniles, las cuales se organizan con el fin principal de *educar en la fe*

“Encarnado en la realidad juvenil, adecuando sus contenidos a las culturas juveniles cambiantes” (Castilleja, 2010, p.5).

De esta forma, la pastoral juvenil se empieza a proyectar como un espacio que identifique aquellos riesgos a los que, según la Iglesia Católica, la juventud se encuentra propensa en el panorama actual: individualismo, pérdida de valores tradicionales, consumismo, exclusión y rechazo, drogadicción, violencia, pobreza, falta de oportunidad laboral, y la inseguridad generada por la globalización (Baeza, 2011). Sin embargo, no se puede dejar pasar por alto que aunque las nuevas perspectivas de Juventud en la Iglesia Católica han abandonado el determinismo etario, las concepciones generales de juventud parecen remitirse a una mirada teológica y conflictual. La primera mirada promulga que:

La mirada de la realidad debe hacerse desde las ciencias que son aportes externos, pero orientada por el enfoque desde el interior de nuestra experiencia de Iglesia y nuestros principios teológicos (...) Ahora bien, es la mirada de una persona de fe auxiliada por las ciencias. Se trata de ver los desafíos y las amenazas, las fortalezas y las debilidades, desde la óptica de Dios. (Sección de juventud- CELAM, 2012, p.19)

Y en relación a la anterior, la mirada conflictual hace una apreciación de los jóvenes como población en alto riesgo, con mayor facilidad de recaer en las inquietudes que los aqueja, y con la necesidad de encontrar espacios de formación integral para superar las dificultades desde una postura religiosa. (Baeza, 2011).

Bajo estas acciones, dentro de los planteamientos de la iglesia católica, empiezan a surgir las comunidades juveniles como nuevas formas de organización religiosa. Empero, aun cuando la acción de pastoral es ejercida desde lo eclesial, estas comunidades comienzan a estructurarse desde su particularidad. Es objetivo de este trabajo encontrar los aspectos ideológicos, religiosos, culturales y sociales que empiezan a formar la identidad religiosa y determinan la composición de las comunidades juveniles a nivel local (en este caso, las comunidades juveniles de la Parroquia La Sagrada Familia).

CAPÍTULO DOS

MARCO METODOLÓGICO

2.1. Modelo

Para el desarrollo de este proyecto de investigación se parte del trabajo con una metodología de carácter cualitativo, pues desde esta postura, se puede comprender un fenómeno social teniendo en cuenta sus propiedades y dinámicas, y se puede analizar la realidad y darle sentido a partir de la interpretación de los sujetos participantes de la información y el dialogo con los ámbitos teóricos que se manejan como investigador, para evitar la tergiversación de la información por parte del primero, y el determinismo del segundo (Bonilla & Rodríguez, 2005). En nuestro caso, se parte desde el método cualitativo para profundizar en las concepciones de Juventud dentro del fenómeno religioso y las diferentes dinámicas sociales y culturales que se desarrollan en el interior de las comunidades juveniles católicas, buscando las características de las mismas.

2.2. Enfoque.

En búsqueda del proceso analítico de los elementos socio-culturales que configuran a las comunidades juveniles, esta investigación se desarrolla desde un enfoque etnográfico. Este enfoque es pertinente por su carácter descriptivo, pues no busca un establecimiento de generalidades o leyes universales sino que busca observar la realidad con sus significados y sus estructuras interpretativas. Además, la etnografía no se remite a la mera observación de las acciones de la pastoral juvenil para la construcción de los presupuestos teóricos, sino que busca establecer un diálogo con las percepciones de los investigados con el fin de generar un modo de interpretación constante de los datos (Ballas & Castillo, 2008) para lograr aquello que Clifford Geertz (1992) denominó “descripción densa”

Pero el aspecto más importante para usar este método es la cercanía con el campo de estudio, entendido este como un referente empírico, donde se desenvuelven los individuos (Ballas & Castillo 2008). Esta idea de campo retomada de Guber (2004) muestra que no es únicamente un

espacio geográfico, sino una decisión de investigador donde confluye e interactúa el ámbito físico, los actores y las actividades, y donde se podrá acceder a las prácticas y acciones de la pastoral juvenil diocesana, junto a las nociones y percepciones de los investigados. En este sentido con el trabajo en el campo “aspiramos a conocer el mundo social de los actores en sus propios términos para proceder a su explicación según el marco teórico del investigador” (2004, p.60).

De tal forma, el acercamiento a las comunidades juveniles de la Parroquia La Sagrada Familia de Fusagasugá se dio desde una observación detallada de sus prácticas culturales, cotidianas o festivas, donde se generaron espacios de dialogo con las percepciones de los sujetos investigados, y la identificación de varios elementos culturales que los definen desde su comportamiento dentro de la comunidad.

2.3. Técnicas.

Las técnicas desarrolladas para esta investigación fueron la observación participante, las entrevistas convencionales y el grupo focal.

2.3.1. Observación participante: En primera medida, la observación participante, pues es una de las técnicas que más se usan en el campo de la socio-antropología, específicamente en el estudio de la formación de organización social. Según Kawulich (2005), mediante esta técnica el investigador logra establecer una comunicación cercana con los sujetos investigados, lo que ayuda a la presentación del trabajo de una forma clara, el establecimiento de un diálogo más ameno que nutre la investigación de información importante y una actitud del investigador más abierta al grupo investigado. Esto sin lugar a duda invita al investigador a entrar dentro de la comunidad y participar de su cotidianidad, ganando la confianza para que ellos puedan actuar de forma natural con la presencia del observador, pero teniendo en cuenta que el investigador y población son dos mundos sociales diferentes, principalmente por los intereses en juego (Guber, 2004).

En este trabajo, la observación participante permitió adquirir diferentes tipos de datos que van más allá de aquellos que el informante comente, es decir, la observación de las prácticas religiosas y extra-religiosas, de los gestos, comportamientos y acciones. Estos elementos permitieron nutrir

de nuevos matices la información adquirida para generar unas comprensiones holística de las prácticas de las comunidades juveniles desarrolladas dentro y fuera de la parroquia.

2.3.2. Entrevistas: Mediante las entrevistas se buscó un dialogo más cercano con algunos actores importantes para la investigación por su relación con las comunidades juveniles de la Parroquia, con el fin de obtener información más precisa en torno a la noción de juventud, las características de las comunidades juveniles y su papel dentro de la Iglesia Local.

Dichas entrevistas fueron de carácter semi-estructurado, puesto que aun cuando la investigación había planteado una serie de preguntas, la conversación con los diversos sujetos investigados fueron arrojando nuevas perspectivas sobre las cuales se debía indagar. Vale mencionar también que las entrevistas se realizaron de forma individual a algunos integrantes de las comunidades juveniles, líderes de estos grupos y algunas representantes del clero.

2.3.3. Grupo focal: Por otra parte, el grupo focal definido según Hamui y Valera como “un espacio de opinión para captar el sentir, pensar y vivir de los individuos, provocando auto explicaciones para obtener datos cualitativos.” (2013, p. 56) es otra técnica que brindó un gran aporte metodológico al trabajo. Más allá de un proceso de entrevista convencional, como las realizadas de forma individual con algunos miembros de las comunidades juveniles y del clero, esta técnica permitió generar espacios de discusión grupal, donde los participantes y el investigador trasciendan la información que se busca.

Los grupos focales logran presentar una serie de datos exclusivos que no suelen manifestarse de forma directa en las prácticas cotidianas o en otras técnicas, como lo son las apreciaciones subjetivas de los sujetos, y las emociones y sentimientos que surgen a partir de las experiencias (Hamui y Varela, 2013). De esta forma, nuestra investigación usó dicha técnica para lograr que en espacios de socialización grupal, los jóvenes manifestaran sus diversas apreciaciones, sentimientos y experiencias subjetivas, que se desarrollan con la pertenencia a las respectivas comunidades juveniles. Esta experiencia logró presentar nuevos datos que incluso no se conocían dentro de las mismas comunidades como: lo que significa para los jóvenes ser parte de la comunidad juvenil, los sentimientos que se generan por ser parte de esta, y el compromiso que tiene frente a la comunidad y frente a la iglesia católica.

2.4. Instrumentos.

Para acompañar el proceso de la observación participante, se realizó un registro detallado algunas actividades dentro y fuera de la parroquia La Sagrada Familia donde se contaba con la participación de las comunidades juveniles. Estos diarios de campo se construyeron en las siguientes actividades:

- Pascual juvenil: Realizadas el lunes 21 de Marzo y el miércoles 23 de Marzo del año 2016 en las instalaciones de la Parroquia la Sagrada Familia. Allí se contó con la participación de las comunidades: Todo lo Puedo en Cristo, el ministerio de Música Orquesta de la Sagrada Familia y los catequistas de confirmación.
- Viernes Santo: El Viernes 25 de Marzo de 2016 durante la mañana en el Vía-Crucis desarrollado por algunos Barrios de la comuna Sur-Oriental del municipio de Fusagasugá (la cual contó con la participación de todas las comunidades juveniles mediante la animación musical y la representación de las escenas del Viacrucis), y en horas de la tarde en la celebración religiosa de que conmemora la pasión y muerte de Cristo, en el templo parroquial (Contó con la animación musical de la Orquesta la Sagrada Familia, el discurso del líder de la comunidad juvenil en el Sermón de las Siete Palabras y la asistencia a la celebración de los demás integrantes de las comunidades juveniles.
- El Sábado Santo: El día sábado 26 de Marzo en los ensayos de la celebración religiosa donde se conmemora la resurrección de Jesús durante la mañana (donde estaban presentes la comunidad Todo Lo Puedo en Cristo y la comunidad de Catequistas de confirmación), y en las horas de la noche, en el momento de la realización de la celebración religiosa mencionada.
- Pentecostés: El Sábado 14 de Mayo de 2016 en la celebración religiosa que conmemora la llegada del Espíritu Santo sobre los apóstoles, cincuenta días luego de la muerte de Jesús. En esta jornada volvieron a participar todas las comunidades juveniles de la parroquia.
- Salida de integración: El miércoles 22 de Junio de 2016, en la salida de integración que tuvieron todas las comunidades juveniles de la parroquia en el parque Salitre Mágico de la ciudad de Bogotá, la cual contó con una participación amplia de la mayoría de los miembros de cada grupo.

Por otra parte, se realizó un acercamiento a las reuniones cotidianas de algunas de las comunidades juveniles realizadas en el espacio de la parroquia.

- Primero de Julio de 2017: Reunión de la comunidad juvenil “Todo lo Puedo en Cristo” en las horas de la tarde. Dicha reunión se extendió hasta horas de la noche por una actividad festiva del grupo “el recibimiento de una integrante que se encuentra viviendo en Francia”
- Sábado 07 de Octubre de 2017: Reunión del ministerio de música “Son de Cristo” para ensayar los cantos que entonarían en la eucaristía de las cinco de la tarde el día domingo 08 de octubre.
- Domingo 25 de Junio de 2017: Reunión de los integrantes de la comunidad juvenil Jejoma, donde realizan un encuentro de formación y continúan con la actividad desarrolla en el templo parroquial para dar a conocer la comunidad juveniles a los demás feligreses que asisten a la eucaristía dominical.

Para el desarrollo de la entrevista convencional, se diseñó una entrevista de carácter semi-estructurada donde se plantearon cinco preguntas de tipo abierto, las preguntas planteadas a los integrantes de las comunidades juveniles fueron distintas a las propuestas para los integrantes del clero. Estas preguntas se encuentran ubicadas en las últimas páginas de este trabajo, dentro de los anexos de la investigación.

En cuanto al grupo focal, también se diseñaron preguntas de tipo abierta, pero en ese caso, solo se plantearon dos preguntas a todos los integrantes de cada comunidad. Cada pregunta buscó ser lo más clara posible para incentivar la participación de todos los entrevistados que estuvieran presentes. Además, es necesario aclarar que estas preguntas se desarrollaron en los días en los que se desarrolló la observación participante, puesto que, en estas fechas, se contó con una asistencia concurrida de la mayoría de integrantes de las comunidades.

2.5. Contexto:

El trabajo de investigación se desarrolló en el municipio de Fusagasugá-Cundinamarca, especialmente la parroquia La Sagrada Familia, ubicada en el barrio Balmoral, en la comuna sur

oriental del territorio fusagasugueño. Esta parroquia fue erigida por decreto No. 15 de 18 de septiembre de 1977, y es una entidad de derecho público eclesiástico sin ánimo de lucro, que pertenece a la Diócesis de Girardot y que goza de personería jurídica al tenor del artículo IV del concordato vigente entre la Santa Sede y la República de Colombia. Ley 20 de 1973 (Parroquia Sagrada Familia, 2015).

No todos jóvenes que pertenecen a las comunidades juveniles de la parroquia viven en el barrio Balmoral. Son muy pocos los que residen en cercanías al templo parroquial. Sin embargo, los jóvenes investigados viven en barrios de la comuna sur-oriental del municipio como: Fusacatán, Obrero, Macarena, San Fernando, Comuneros, Pardo Leal, Pablo Bello, Prados de Altagracia, Mirador y Balmoral, principalmente, los cuales se caracterizan por ser barrios entre los estratos uno, dos y tres, en su gran mayoría. Se debe aclarar que aunque el templo parroquial esté ubicado en el Barrio Balmoral, la acción de la parroquia La Sagrada Familia se extiende por los barrios de la comuna sur-oriental hasta las veredas del sur, y llega no solo a las personas que habitan estos barrios, sino también a instituciones de carácter educativo, públicas y privadas, que se encuentran en este territorio; algo que ha incrementado el contacto de la iglesia católica con los niños y jóvenes de esta zona-

2.6. Población y muestra.

Aunque nuestra investigación maneja el tema de juventud y e Iglesia Católica en la parroquia Sagrada Familia de Fusagasugá, la población a la cual hacemos referencia en este estudio son los jóvenes que pertenecen a algunas de las comunidades juveniles al interior de la parroquia; jóvenes en los cuales la edad oscila entre 14-22 años, de estratos uno, dos y tres, que viven en la zona sur-oriental del municipio, y que actualmente cursan sus estudios de bachillerato en instituciones presentes en esta zona, o que están cursando sus estudios de educación superior en universidades a nivel local y regional. Otra población considerada para este estudio son los actores directos de la Iglesia Católica que manejan el tema de juventud dentro de la Diócesis de Girardot y los feligreses que asisten con frecuencia a las actividades religiosas y pastorales que desarrolla la parroquia.

En el caso de la muestra elegida para la investigación, fueron:

- Algunos jóvenes que participan dentro de las comunidades juveniles y que se hicieron presentes en los días de la observación participante. Sin embargo, al momento de indagar a profundidad en información, se escogió a: el líder de cada comunidad juvenil y un integrante que de cada comunidad que llevara más tiempo dentro de la misma. Incluso, para ampliar el horizonte de análisis se escogieron dos jóvenes que pertenecieron en años atrás a alguna de las comunidades.
- De parte de la comunidad de feligreses, la muestra fueron dos adultos que pertenecen a alguna otra comunidad de la parroquia, y dos feligreses que asisten a las actividades desarrolladas por la parroquia, especialmente aquellas donde hay participación activa de los jóvenes.
- Desde el ámbito eclesiástico, la muestra fueron los hombres pertenecientes al clero que se relacionan con la temática: Obispo de la Diócesis de Girardot (máxima cabeza de la iglesia en la Región) y el sacerdote delegado en la Diócesis del trabajo con la pastoral juvenil. También se trabajó con los tres sacerdotes pertenecientes a la Parroquia la Sagrada Familia durante el año 2016.

El siguiente mapa refleja con mayor detalle el proceso metodológico que aborda nuestra investigación.

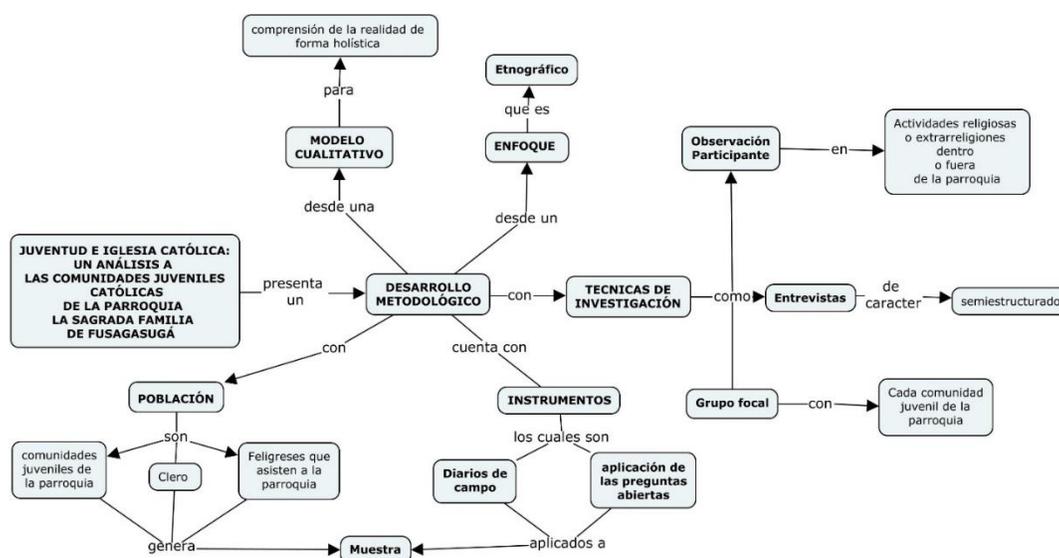


Ilustración 2: Desarrollo metodológico de la investigación.

Fuente: Autor.

2.7. Proceso metodológico:

Para abordar el proceso metodológico que se desarrolló dentro de la investigación se presenta a continuación una serie de ejes temáticos que ayudan a abordar de forma organizada y detallada las comunidades juveniles dentro de la parroquia la Sagrada Familia. Primero se parte de una caracterización general de cada una de las diferentes comunidades juveniles que pertenecen a la parroquia La Sagrada Familia. Luego, se contrastan algunas ideas sobre las percepciones de los actores sociales investigados entorno al concepto de juventud como primer elemento de identidad de estas comunidades, a continuación, se describen otros aspectos culturales de las comunidades juveniles que ayudan a construir un proceso de identidad dentro de estos grupos, y se cierra con las diferentes posturas acerca del papel que cumplen las comunidades juveniles dentro de la parroquia.

Es importante aclarar que la forma en la que se desarrolla este apartado vincula algunas apreciaciones del autor entorno a la temática manejada en cada ítem, reforzada y argumentada con algunas apreciaciones tomadas del trabajo de campo realizado con las comunidades juveniles, los actores eclesiósticos y algunos feligreses de la parroquia la Sagrada Familia. En el transcurso de estas apreciaciones, también se desarrollará un análisis teórico con algunos referentes teóricos propuestos para este trabajo.

2.7.1. Las comunidades juveniles en la Parroquia la Sagrada Familia.

En un momento anterior se aclaró que el trabajo aquí presentado se desarrolla en varias comunidades juveniles que pertenecen a la parroquia La Sagrada Familia de Fusagasugá. Este apartado presenta, de forma detallada, cada una de las comunidades analizadas teniendo en cuenta su nombre, líder o líderes, su origen, su objetivo y otras características que las identifican entre sí.

2.7.1.1. Comunidad musical “Todo Lo Puedo en Cristo”



Ilustración 3: Algunos integrantes de la comunidad Todo Lo Puedo en Cristo finalizando el ensayo para el Sábado Santo. Fuente: autor.

“Todo lo Puedo en Cristo” es una de las comunidades juveniles más antiguas de la parroquia La Sagrada Familia. La componen siete jóvenes que están en un rango de edad de 17 a 23 años, y que se encuentran en la etapa de formación universitaria y técnica. Por tanto, esta comunidad juvenil es la de mayor edad con respecto a las otras.

Fue fundada por la señora Blanca Guchuvo hacia el año 2002 siendo una comunidad de oración donde participaban niños, jóvenes y adultos. Pasados los años, con el retiro de la señora Blanca por motivos personales, la comunidad quedó a cargo de Nelson Romero y René Guchuvo, quienes ya llevaban varios años participando de ella, y quienes tenían más conocimientos musicales. Por ende, Todo Lo Puedo en Cristo se convirtió en un ministerio de música infantil y juvenil, y hacia el año 2010, cuando muchos de los integrantes que iniciaron como niños ya habían alcanzado la juventud, la comunidad se dedicó exclusivamente al campo musical con la participación exclusiva de jóvenes. Esto lo narra Jonathan, uno de los jóvenes con mayor

antigüedad en la comunidad, quien cuenta que su experiencia dentro de la iglesia católica surge dentro de la comunidad.

***Jonathan (T.L.P.C)**¹: Mi recorrido ha sido largo. Ya son casi catorce años de estar en la comunidad juvenil, que antes era una comunidad infantil, pero como todos fuimos creciendo dentro de la comunidad se convirtió en juvenil.*

En la comunidad infantil se comenzó con una directora, mi madre, que es la que estuvo cosechando, explicándonos, dándonos enseñanzas y pues arraigándonos más hacia la iglesia. Después hubo la transición de la infancia a la adolescencia y fuimos cambiando de líder; ella ya nos soltó porque ya éramos grandes, ya éramos jóvenes y ya debíamos afrontar las decisiones sobre lo que nosotros quisiéramos ser y hacer y mirar si lo que ella nos enseñó sirvió para algo. Allí ya surgieron jóvenes líderes que dirigían el grupo, y hoy en día seguimos ahí, colaborando en la iglesia.

Como ya fue advertido, la comunidad es la comunidad juvenil más antigua de la parroquia presente en la actualidad, pero esta prolongación en el tiempo no significa una permanencia de todos sus integrantes. De los niños que iniciaron su experiencia en la comunidad de oración quedan muy pocos miembros en la actualidad, siendo los miembros antiguos aquellos que habían parte de un vínculo familiar con los integrantes del grupo (como el caso de Jonathan) o aquellos que habían recibido el liderazgo por el conocimiento musical (como el caso de Nelson y el mío).

La mayoría de los jóvenes que integran esta comunidad, y que no tienen un vínculo familiar directo con los líderes o los integrantes más antiguos, se han vinculado gracias a la observación de las actividades musicales que se desarrollaban en esta, esto mientras participaban como feligreses de algún rito religioso o de alguna actividad desarrollada dentro de la parroquia. Veamos aquí algunos casos:

***Nelson (T.L.P.C)**: Realmente no sabía nada de este grupo sino hasta el día de mi primera comunión; en ese proceso fue clave mi mamá pues ella era catequista y ella fue la que me animó a participar de la Iglesia; y por medio de muchas personas supe de este grupo y me interesó mucho la parte musical.*

¹ Perteneciente a la comunidad juvenil “Todo Lo Puedo en Cristo”

Aunque ya se aclaró que Nelson es uno de los jóvenes que continuaron con el liderazgo de la comunidad juvenil, su ingreso no se dio por una relación familiar con los miembros más antiguos. Sin embargo, el ser hijo de una catequista influyó en la búsqueda de un grupo de jóvenes donde pudiera compartir de espacios de socialización y desarrollar sus capacidades artísticas (en este caso, la música), sin embargo, la influencia de la madre denota el interés del adulto por relacionar al joven en un lugar donde pueda continuar su formación cristiana. Otro ejemplo de la curiosidad que genera la comunidad en la población juvenil es el de Stefany:

Stefany (T.L.P.C): Yo empecé a ser catequista de primera comunión debido a que prestaba mis horas de servicio social; esto me interesó y allí seguí. Luego ingrese al grupo de canto y después al grupo juvenil y ha sido una experiencia muy bonita, aunque se han presentado muchas pruebas porque a uno como joven le interesan las cosas del mundo y a veces no se da cuenta lo que hay más acá, que es Dios, quien toca el corazón y aquí se puede conocerlo a Él y tener ese amor tan grande.

Como lo manifiesta Mónica Fora en su análisis de las comunidades juveniles en el catolicismo argentino, la curiosidad por las formas que la comunidad juvenil brinda para asumir la religiosidad es un factor crucial para el aumento en número de las comunidades juveniles católicas (Fora, 2002). En el caso de esta comunidad, la música funciona como un aspecto cultural con el que los jóvenes suelen relacionarse a mayor profundidad. Los jóvenes que hacen parte de esta comunidad resaltan la música como el aspecto que incentivo su participación en la comunidad juvenil, puesto que en Todo Lo Puedo en Cristo desarrollar la habilidad musical: algunos mejoraron su afinación y entonación y otros aprendieron a interpretar instrumentos musicales.

En cuanto a las actividades que desarrolla la comunidad juvenil Todo Lo Puedo en Cristo, su principal actividad parroquial se enfoca en la animación musical en los ritos religiosos que se desarrollan de la Parroquia La Sagrada Familia, y en algunas ocasiones, fuera de ella. En relación a su actividad cotidiana, tenemos otros aportes:

Nelson (T.L.P.C): Pues nosotros nos reunimos los días sábados. Hacemos oración, alabanza, ensayamos los cantos para la misa y participamos los domingos de una eucaristía que es de vital importancia para cada uno de los integrantes de nuestra comunidad.

Jonathan (T.L.P.C): Nos reunimos los sábados de tres a cinco de la tarde más o menos, a veces la reunión se alarga, a veces se acorta. En la reunión iniciamos con oración, hay un momento de compartir en dialogo y risas, pero también un momento de oración y enseñanza para seguir en el camino apostólico, y también realizamos ensayos puesto que nuestra comunidad se caracteriza por la animación musical en las eucaristías y otras celebraciones.

Los momentos de congregación cotidianos de esta comunidad giran en torno a la preparación musical para las actividades religiosas, pero estas reuniones no dejan de lado la presencia de la oración, al iniciar y terminar la reunión, y la formación espiritual basada en la discusión de lecturas bíblicas o el aprendizaje de algún aspecto de la doctrina de la iglesia católica como los elementos religiosos que están inmersos dentro del sentido de este espacio.

Sn embargo, el hecho de desarrollar estas prácticas religiosas cotidianas en los momentos de congregación es algo normalizado dentro de la comunidad. Los jóvenes más antiguos ya han interiorizado estas prácticas y las expresan como un hábito al momento de reunirse (Giménez, 2007), mientras que los jóvenes que llevan poco tiempo en la comunidad aún participan de los ritos religiosos como un actividad que deben cumplir. Fuera de los aspectos religiosos, el gusto por la música es algo que une a los miembros de la comunidad, lo que se refleja en el desarrollo de sus ensayos, donde se presenta en una actitud de alegría, socialización y amabilidad.

El espacio de la parroquia no es un límite territorial para las prácticas de esta comunidad. En algunas ocasiones, los encuentros cotidianos de la comunidad se desarrollan en otros escenarios fuera de la parroquia para compartir actividades del ámbito religioso con otras comunidades juveniles, o jornadas de integración que no tienen relación con la Iglesia.



Ilustración 4: Recibimiento de Alejandra (integrante del grupo) en su visita a Colombia desde Francia,
Fuente: autor

Aquí, algunos testimonios analizan esta premisa:

Jonathan (T.L.P.C): *Después de esto, nosotros como jóvenes también pues somos muy unidos, entonces se arma alguna salida o algún “plan” como lo llamamos nosotros, como para compartir; para que no nos olvidemos de que la iglesia no es solo ir a rezar sino que permite crear, como la comunidad de nosotros, una familia y es lo que nos ha caracterizado desde pequeños.*

Stefany (T.L.P.C): *Nosotros también salimos a piscina, hacemos jornadas deportivas, vamos a parques de diversiones; hacemos diferentes actividades porque estar en la iglesia no es solo rezar, estar en Semana Santa o en otras cosas importantes, sino también es salir a hacer diferentes actividades. Hemos hecho caminatas al Árbol de las ventanas, hemos hecho campamentos, hemos hecho bastantes cosas como jóvenes.*

Estas afirmaciones aportan dos ideas sobre otros espacios de socialización que son externos a la parroquia: Si bien sus reuniones cotidianas guardan un sentido religioso, esta comunidad suele acudir a otras prácticas que no van ligada de lo religioso. Hablamos de actividades de ocio y entretenimiento como una salida de integración deportiva, una caminata a espacios rurales, la asistencia a fiestas en discotecas de la ciudad, la reunión en alguna casa para observar una película y compartir una comida, entre otras. El desarrollo de estas actividades no solo busca la formación

de vínculos socio-afectivos que trasciendan el lenguaje religioso, sino que es la forma en la que la comunidad reafirma su carácter juvenil; puesto que, el que un joven haga parte de una comunidad juvenil católica puede ser motivo de burla por otros jóvenes con los que comparte en otras instituciones sociales fuera de la iglesia, que pueden llamarlos “santurriones” (Fora, 2002).

Pero, retomando las bases religiosas, la comunidad Todo Lo Puedo en Cristo también participa en actividades programadas por la pastoral juvenil a nivel municipal o diocesano (campamentos, jornadas deportivas, encuentros juveniles, retiros espirituales, conciertos, etc.):

Nelson (T.L.P.C): También hemos tenido encuentros parroquiales con los diferentes grupos de la Sagrada Familia, hemos realizado actividades con los grupos juveniles y con las comunidades apostólicas de las diferentes parroquias de Fusagasugá y hemos participado en diferentes actividades a nivel de la diócesis y del Sumapaz.

De acuerdo a esta narración, se puede afirmar que existe un interés de los jóvenes que pertenecen a esta comunidad por compartir su experiencia religiosa y juvenil con otros grupos juveniles católicos. Esta integración de las comunidades juveniles católicas en las que participa Todo Lo Puedo en Cristo muestra el auge de los movimientos juveniles dentro de la iglesia diocesana, como punto de inicio para la unidad que la iglesia católica latinoamericana ha proyectado para la juventud católica en la región (Mattasoglio, 2010).

2.7.1.2. Comunidad musical “Orquesta La Sagrada Familia”



Ilustración 5: Orquesta "La Sagrada Familia" animando la Pascua Juvenil el Miércoles Santo.
Fuente: autor.

La comunidad “Orquesta La Sagrada Familia” surgió hacia el año 2014, por medio de la convocatoria del Padre Alirio Rodríguez, quien conformó un ministerio de música con jóvenes de la parroquia que no hacían parte de ninguna de las comunidades juveniles de animación musical, y con nuevos muchachos de los colegios públicos y privados que se encuentran dentro de la jurisdicción de la parroquia que acudieron a la invitación del sacerdote. En la invitación inicial, la propuesta del sacerdote buscó recibir a jóvenes que tuvieran algún conocimiento musical y que quisiera participar en la animación de las actividades religiosas, pero que, por motivos personales o desconocimiento de otros grupos, no habían vinculado a otras comunidades musicales.

Algunas de las personas que integran la comunidad ya habían tenido una experiencia de compromiso en la parroquia en algún momento de su vida, y otras se acercan por primera vez a ella. Los casos más curiosos son los de sus líderes, quienes narran su integración así:

Anderson (Orquesta)²: *La verdad yo inicié aprendiendo a tocar guitarra. Empecé a tocar y tocar guitarra y cuando ya aprendí a tocar decidí aprender a cantar y empecé a mirar que uno tiene un rol de líder en ocasiones. Así fue como inicié en la Orquesta, y en el momento que estaba en el grupo el líder se retiró y quedó el barco a la deriva y allí fue como empecé yo a trabajar como líder.*

En similitud a la comunidad anterior, la dirección de esta comunidad inicia con un adulto como fundador (en Todo Lo Puedo en Cristo es un laico comprometido, mientras que en esta es un miembro del clero), que luego se forma a los primeros jóvenes que integran la comunidad, cede el liderazgo de la comunidad a los sujetos que han desarrollado habilidad en el ámbito musical y el dominio del grupo. Por tanto, se puede empezar a vislumbrar que, la formación de líderes religiosos es una de las características que identifican a estas comunidades juveniles. Estos líderes religiosos no tienen que ser, necesariamente, parte del cuerpo eclesiástico, sino que son jóvenes que dentro de su experiencia religiosa sean capaces de dirigir una comunidad.

Johana (Orquesta): *Pues inicié muy pequeña con un llamado de otro joven en la escuela, eso fue aproximadamente hace quince años, y mi proceso hasta el momento ha tenido altos y bajos para pertenecer a esta comunidad, a la parroquia; pero es la creencia, la fe, el llamado y el amor que Dios te va mostrando a través de los años, especialmente en mi diario vivir.*

Para llegar de nuevo a la parroquia pienso primero en que Dios pone a las personas en el lugar y el momento en el que deben estar, y hace tres años me puso en este ministerio a través de un sacerdote que hizo el llamado; y aquí estamos, luchando todavía.

La Orquesta La Sagrada Familia, de forma similar a Todo Lo Puedo en Cristo, se desarrolla gracias a la actividad musical, pues este es otro de los grupos que animan musicalmente las actividades religiosas y culturales que se llevan a cabo en la parroquia. Por ello, las prácticas que desarrolla esta comunidad se relacionan con la anterior.

Anderson (Orquesta): *Nosotros iniciamos como un grupo de música, solo música, pero hoy en día primero nos dedicamos a formar a los jóvenes para “ser personas” con todas sus capacidades morales*

² Pertenece a la comunidad musical “Orquesta la Sagrada Familia”

y ser una persona de bien para la comunidad, incluyéndolos en una relación estrecha con cristo a través del rosario, a través de la oración. Pero también trabajamos con actividades lúdicas, nos reunimos, vamos a piscina, a caminar y recordando el rol de músico que cada uno tiene: cantar, tocar guitarra, tocar percusión. Nos reunimos nosotros todos los sábados a las dos y media de la tarde y los martes a las seis de la tarde.

Johana (Orquesta): *Nosotros nos reunimos los martes de seis de la tarde a ocho de la noche para formación. Ahí se trabajan temas católicos y de la vida diaria. También nos reunimos los sábados de dos y media a cuatro de la tarde para ensayar las canciones y trabajar todo lo referente a lo musical en la parroquia. Extra se hacen actividades lúdicas, juegos, algunas integraciones y salidas que tal vez no se pueden compartir tanto dentro de la parroquia.*

De nuevo se identifican algunas características como: la congregación para practicar los diferentes cantos que se usarán en los ritos religiosos que van a participar (eucaristías, oraciones, hora santa, alabanzas, procesiones, etc.), y la participación en dichas actividades, además de la realización de encuentros extra-parroquiales donde comparten momentos de socialización y de integración.

Sin embargo, a comparación de otras comunidades musicales, la Orquesta Sagrada Familia da un valor más amplio a la formación espiritual de sus integrantes, que no se traduce en una simple oración para iniciar o finalizar los encuentros, sino la disposición de una jornada específica para el desarrollo de la espiritualidad mediante la participación en la eucaristía (no como músicos, sino como participantes), la oración frente al espacio del templo denominado “Santísimo” (donde se guardan las hostias consagradas), la lectura de la biblia y la explicación de la enseñanza, entre otros.

Puede que esta entrega al aspecto espiritual se deba a la tradición generada por el sacerdote que inició como líder, y la formación doctrinaria que recibieron los dos jóvenes de parte de esta persona, diferente al caso de los jóvenes de Todo Lo Puedo en Cristo, quienes no tienen un día de encuentro exclusivo para la formación católica, o para un encuentro de oración.

Podría afirmarse entonces, que de las comunidades juveniles presentes en la Parroquia La Sagrada Familia, La Orquesta es la comunidad musical juvenil que más vive la religiosidad en el

sentido tradicional; es decir, la participación en un rito eucarístico mensual sin hacer parte de la animación musical, la congregación constante para realizar momentos de oración, de rezo del rosario, le lectura de la palabra y recibir una formación de la doctrina, son prácticas religiosas a las que las demás comunidades no acuden con tanta frecuencia.

Pero este desarrollo de la espiritualidad, es un elemento que forja una identidad propia de esta comunidad, reconociéndose a sí misma, y por los demás grupos, como la comunidad juvenil más religiosa de la parroquia. Aquí encontramos entonces un elemento diferencias dentro de las identidades juveniles, que, de acuerdo a Reguillo (2000), marca los límites entre “esta comunidad” y “esas comunidades”.

2.7.1.3. Ministerio de Música (Son de Cristo)



Ilustración 6: Ensayo de "Son de Cristo" para preparar su participación en el Pentecostés.
Fuente: autor.

“Son de Cristo” es, tal vez una de las comunidades musicales dentro de la parroquia más curiosa por su origen. Hacia inicios de esta investigación, la comunidad solía llamarse *Hikari* (Luz en Japonés) y estaba conformada por algunos jóvenes que habían participado en otras comunidades juveniles no musicales, pero querían participar en la animación musical de los eventos religiosos dentro de la parroquia. Con algunos cambios internos, algunas nuevas integraciones y algunos miembros que se retiraron, la comunidad pasó a llamarse “Son de Cristo”.

Su origen, como las otras comunidades musicales se presenta en dos sentidos: por un lado están aquellos jóvenes que ya han participado en la Iglesia parroquial en otros grupos con servicios diversos, y por el otro, están aquellos jóvenes, que de acuerdo a su gusto musical, han explorado en la comunidad una forma de vivir la fe por medio del campo musical.

Manuel (Son de Cristo)³: Todo comenzó desde casa donde me inculcaron mucho el valor religioso, es decir, venir a la iglesia y todas esas cosas. Empecé siendo acólito y pues de pronto tengo una facilidad para expresarme, entonces pensé que podía explotarla acá en la iglesia y pues empecé a meterme en todo este rollo de la iglesia y empecé a entrar a grupo: infancia misionera, después con el paso de los años vi que me quedaba pequeño el grupo, entonces ahí comencé con grupos juveniles: juventud misionera, campamentos; y ya llegó un punto en el que dije: esto no me lo puedo quedar yo; tengo que abrirme a los demás jóvenes, que otros jóvenes conozcan lo que es ser un católico joven. Entonces empecé a meterme de catequista, pero como fui aprendiendo a tocar la guitarra en la iglesia para los retiros y los grupos juveniles, pues decidí participar en Son de Cristo como uno de sus guitarristas.

Omar (Son de Cristo): Pues yo llegué aquí a la Parroquia por parte de un servicio social que tenía que prestar. Primero que todo ingresé a la comunidad de catequistas donde duré prácticamente un año completo prestando este servicio. Ya después de prestar el servicio social yo seguí en esta parroquia. Estuve en los grupos juveniles “Huellas blancas” y luego comencé ya con lo que fue el ministerio musical.

A diferencia de otras comunidades, una gran mayoría de los integrantes de Son de Cristo han tenido un recorrido amplio por diversas comunidades juveniles de la parroquia, que termina en su

³ Perteneciente al ministerio de música “Son de Cristo”

participación dentro de esta comunidad. Estos cambios de una comunidad a otra por parte de estos jóvenes muestran que estas nuevas organizaciones juveniles de tipo religioso, aunque buscan desarrollar vínculos socio-afectivos estables y duraderos, no establecen una limitación para el acceso y permanencia (Leger, 1985).

Por otra parte, el amplio recorrido de los jóvenes que integran Son de Cristo muestra uno de sus objetivos fundamentales que es el de participar en la iglesia por medio de la animación musical. Pero ellos definen su participación como una nueva forma de ver la música dentro de la iglesia, puesto que en su recorrido por otras comunidades, los líderes de Son de Cristo notan que aún faltan muchas cosas para hacer de la música un elemento único en la parroquia, que lo diferencie de las demás y que llame a más población a la participación en esta.

***Felipe (Son de Cristo):** Nace con el objetivo de brindar la animación en las eucaristías y las alabanzas, pero romper con el estigma de que la iglesia es un lugar para la gente mayor. Nuestro enfoque es que las animaciones tenga un aire diferente, más bonito y más animado.*

***Omar (Son de Cristo):** Son de Cristo nace con la mentalidad de traer algo nuevo, porque lo que hacíamos en los otros grupos no motivaba tanto a la gente como lo buscamos aquí.*

***Felipe (Son de Cristo):** Aquí enseñamos lo poco o mucho que sabemos y que hemos aprendido a través del tiempo, para hacer que suene mucho mejor las actividades en las que participamos.*

De las comunidades juveniles que prestan su servicio en la animación musical, esta es la que utiliza mayores recursos instrumentales y vocales en el montaje de los cantos que se entonan en las actividades religiosas que se desarrollan en la parroquia. Por tanto, de las comunidades en mención es la que más se enfoca en la formación musical por encima de una formación espiritual. En sus reuniones cotidianas la práctica religiosa se reduce al inicio de la congregación con una oración, y a la lectura de los textos bíblicos que serán proclamados en las eucaristías, para así determinar los cantos “adecuados” al mensaje religioso del día. Más aun, Son de Cristo es la única comunidad que anima eventos extra-religiosos, gracias al amplio conocimiento musical de sus integrantes que va más allá de la música católica.

Pero al igual que las diferentes comunidades ya mencionadas, los espacios que comparten los miembros de Son de Cristo no se limitan a los ensayos o a las actividades de la parroquia. También buscan sacar tiempo de sus actividades cotidianas como el estudio y el trabajo, para compartir en otros escenarios algunos momentos de ocio.

***Omar (Son de Cristo):** No somos solo ensayo y canto, porque no es solo reunirnos para eso, porque digamos que es no es la gracia, sino que aquí la idea es integrarnos y divertirnos un poco. Ya a parte de las oraciones o los ensayos que generalmente realizamos porque son importantes, también muchas veces nos reunimos para hablar y divertirnos. Nos encontramos para realizar un juego, practicar algún deporte o salir a comer algo. Es amistad principalmente.*

***Manuel (Son de Cristo):** Con Son de Cristo llegamos, hablamos, y empezamos a proceder con el ensayo de los cantos de la misa; dialogamos que cantos podemos sacar, que cantos hay nuevos y así para no llevar una monotonía del grupo. Obviamente también hay actividades extracurriculares: salimos a cine, a piscina, a realizar muchas actividades que no son tanto de iglesia pero que sin de personas como nosotros, de amigos.*

Las comunidades mencionadas anteriormente, la igual que Son de Cristo, se han desarrollado gracias a la formación musical, pero ligado al campo religioso. No obstante, dentro de las formas de congregación cotidianas y festivas, se percibe el surgimiento de vínculos socio-afectivos bastante fuertes, que se reflejan en las actividades religiosas y extra-religiosas que comparten.

2.7.1.4. Comunidad Juvenil “Jejoma”



Ilustración 7: Algunos integrantes de la comunidad juvenil "Jejoma" antes de iniciar su invitación a los jóvenes que salen de la eucaristía dominical.

Fuente: autor.

Jejoma (recibe su nombre por las iniciales de los personajes de la sagrada familia: Jesús, José y María) Es la comunidad juvenil más reciente que surge dentro de la parroquia. Esta es liderada por algunos jóvenes que pertenecen o han pertenecido a otras comunidades juveniles o apostólicas (catequistas y comunidades juveniles que han desaparecido). Surge hacia finales del mes abril del año 2016, y trata temas propios del proyecto de pastoral juvenil en torno al trabajo sobre problemáticas juveniles, además de esta enfocado hacia la evangelización de los jóvenes.

La comunidad la integran:

- En su mayoría, jóvenes que vienen de diferentes instituciones públicas y privadas del municipio de Fusagasugá, y quienes se ubican en un rango de edad que oscila entre los 13 y 20 años.

- Algunos de los jóvenes que la integran ya hacían parte de la comunidad juvenil “Huellas Blancas” que estuvo presente en el año 2015 en la parroquia bajo la dirección de un sacerdote presente durante ese año. Dicha comunidad culminó por el traslado del líder a otra parroquia de la diócesis
- También participan jóvenes que se preparan para recibir el sacramento de la confirmación y que han tenido curiosidad por la comunidad juvenil.

Dentro de estas características de los jóvenes que hacen parte de la comunidad Jejoma, se puede ubicar a los actuales líderes de la comunidad. Santiago y Ángel son dos jóvenes que a pesar de los pocos años que llevan perteneciendo a la parroquia, han sido elegidos por el párroco de la Sagrada Familia para continuar con el trabajo que se detuvo con la salida del padre Alirio Rodríguez, el encargado de los grupos juveniles en el año 2015. Sus experiencias para llegar a ser líderes han tenido ciertos elementos importantes para la observación.

***Santiago (Jejoma⁴):** Yo inicié aproximadamente hace dos años aquí en la parroquia gracias a un llamado por medio de un sacerdote; me llegó el llamado y me invitaron a ser parte de un grupo juvenil, y gracias a Dios he llevado un proceso en el que me he ido formando. También he vivido muchas experiencias compartiendo con jóvenes de diferentes lugares los cuales me han servido; pero la experiencia que más me ha marcado es mi escuela de liderazgo por la cual ahora soy líder del grupo juvenil.*

***Ángel (Jejoma):** Yo inicié, como muchos aquí en la parroquia, en el proceso de confirmación. Estaba en otra parroquia y me mandaron para acá, y aquí empecé a conocer personas que aunque me la “montaban”, me caían muy bien. Comencé a ir al grupo juvenil y me llamó mucho la atención porque eran jóvenes dispuestos a hacer locuras por Cristo y yo decía: yo no estoy dispuesto a hacer eso, pero ¡hagámosle! Empecé a interactuar con las personas y yo pensé que iba a ser algo aburrido, ¡pero no!, entonces empecé a investigar más sobre qué había en la parroquia y allí fue como empecé a formarme en lo juvenil, para hoy poder dirigir la comunidad.*

⁴ Perteneciente a la comunidad juvenil “Jejoma”

Su experiencia religiosa ha sido más fuerte y activa que la de otros jóvenes que integran o lideran las demás comunidades juveniles. Aun cuando su proceso de integración a la vida parroquial inició hace tres años aproximadamente, pasan por un proceso de vinculación directa: Santiago ha sido convocado por un miembro del clero, y Ángel ya ha participado dentro de la parroquia desde el proceso de formación religiosa que vivió en la preparación para el tiro de la confirmación. A esta vinculación, estos jóvenes respondieron de forma asertiva con participación de estos jóvenes en jornadas de formación de “líderes juveniles” realizadas por la pastoral juvenil diocesana, ha llevado a que estos jóvenes sean ahora líderes religiosos, formadores de nuevos liderazgos de este tipo al interior de su comunidad. Uno de los jóvenes resalta que:

***Santiago (Jejoma):** Como mencionaba anteriormente, la escuela de liderazgo me marcó. Me dieron unas pautas las cuales me sirvieron para ahora la labor que estoy haciendo. Entonces el grupo juvenil surgió por la necesidad de que los jóvenes pudieran estar cerca de Dios, llamando a los jóvenes que están más alejados con los cuales se trabaja una formación. ¿Para qué? Para que los jóvenes sean más maduros en su fe y lleguen a un laicado más maduro.*

A comparación de las comunidades juveniles que se encargan de la animación musical, la comunidad juvenil Jejoma guarda el ideal de las comunidades juveniles creadas desde la iglesia católica: la formación espiritual de los jóvenes mediante estrategias que se acoplen a su realidad. Es allí donde empieza operar la comunidad juvenil Jejoma.

***Santiago (Jejoma):** Con el grupo juvenil manejamos la metodología de los cuatros sábados que son: el primero, formación, el segundo, misión o labor pastoral, el tercero, formación espiritual y el cuarto vida de grupo que lo hacemos para que los jóvenes estén más activos.*

Esta definición del funcionamiento de la comunidad denota el amplio panorama que busca abordar esta comunidad, puesto que su labor de la formación religiosa de los jóvenes no es la misma que se presenta en la educación religiosa que reciben los jóvenes para la preparación de los sacramentos. Es decir, lo que consideran como formación espiritual de los jóvenes no se limita a la enseñanza de la doctrina de la iglesia, sino a un abordaje más integral con:

- El desarrollo de un enfoque pastoral donde los jóvenes salgan a colaborar a población necesitada (pobres, enfermos, ancianos, presos).

- Un espacio de formación donde los jóvenes hablan de riesgos, problemáticas y fenómenos que vive la juventud en la actualidad, y la actitud que deben asumir los jóvenes católicos para lograr un bienestar personal y comunitario.
- Un espacio denominado vida de grupo, que se traduce en estrategias lúdicas que fortalezcan la unidad del grupo y permitan la socialización entre sus integrantes.

Debido a sus múltiples campos de acción, la participación de esta comunidad juvenil no está limitada al apoyo en una tarea específica dentro de los ritos religiosos, sino que desde diversas formas, Jejoma busca estar presente en el apoyo de las actividades parroquiales, para así lograr una mayor vinculación de la comunidad con la parroquia, y por ende, ser vista por la población juvenil que asiste únicamente a las actividades religiosas.

Esto se da teniendo en cuenta que Jejoma es la comunidad que más busca la integración de jóvenes a sus filas, respecto a las comunidades musicales. En su esencia, Jejoma es también una estrategia de la parroquia por lograr que los jóvenes hagan parte del catolicismo local, aun cuando no tengan alguna habilidad artística especial, como los grupos musicales. Para ello, la comunidad juvenil Jejoma usó durante el año 2016 una estrategia denominada *Alpha*, desarrollada por la iglesia católica a nivel mundial y puesta en marcha con el aval de la pastoral juvenil latinoamericana, la cual buscaba que los jóvenes más alejados de la vida parroquial dieran sus primeros acercamientos, conocieran poco a poco el funcionamiento de las comunidades juveniles, y así empezaran a participar de estas.

***Santiago (Jejoma):** la metodología Alpha es para llamar específicamente a las personas que están más alejadas de Dios; hay jóvenes que no han tenido un contacto íntimo con Dios, y en Alpha se trata de hacer ese “kerigma”, ese primer llamado para que ellos traten de acercarse un poco más y de una manera diferente. Empieza con una serie de llamados especiales y tratarlos de una manera diferente por decirlo así para que más adelante puedan vincularse a una comunidad.*

La vinculación de los jóvenes más alejados se hace posible con varias estrategias para captar la atención del joven: la invitación suele realizarse con algún detalle (dulce) y el llamado constante por parte de los miembros. En el momento de la congregación, la reunión no siempre inicia con

una oración (pues muchos de los asistentes no están familiarizados con este rito), luego se desarrollan un parte de actividades lúdicas que permitan el movimiento de los jóvenes, la interacción con nuevas personas, y establecer un ambiente de alegría y juego. Cuando se ha captado la atención de los jóvenes, se da un espacio de formación en la doctrina católica muy breve, para que el joven lo reciba más fácil, y se finaliza con una comida bajo la idea del “compartir” donde cada joven da a los demás algún alimento que haya traído. Este accionar de la comunidad en mención guarda similitud con los movimientos religiosos enunciados por Angélica Ospina (2007), donde los diferentes discursos y prácticas religiosas se presentan de una forma llamativa al receptor (en este caso, los jóvenes).

En este proselitismo religioso reproducido por esta comunidad, el uso de una estrategia católica que se ha posicionado a nivel mundial, muestra claramente que esta comunidad juvenil guarda una estrecha relación con los discursos eclesiales sobre el accionar de la iglesia católica frente a la juventud, lo que denota a su vez, la reproducción de un marco institucional propuesto por la iglesia católica entorno al papel de los jóvenes católicos como “evangelizadores” (Urcola, 2003).

2.7.1.5. Catequistas de Confirmación



Ilustración 8: Algunos catequistas de confirmación, en su participación del Pentecostés.
Fuente: autor.

Por último se hará mención de los jóvenes que hacen parte del grupo de catequistas de confirmación. Más que una comunidad, es uno de los servicios parroquiales más variantes y poco estables, puesto que los miembros de esta suelen cambiar entre los años o los ciclos de preparación. Pero en este caso se retoma debido a que, a diferencia de otras parroquias a nivel diocesano, el grupo de catequistas de confirmación de la Sagrada Familia está conformado por jóvenes líderes que trabajan e integran otras comunidades.

Este servicio está dirigido principalmente a la educación religiosa que deben recibir los creyentes para acceder a los sacramentos que ofrece la iglesia católica, por tanto, su papel es de formación religiosa y espiritual, principalmente. Empero, al ser el sacramento de la confirmación un proceso para aquellos que deciden “reafirmar” la fe de la iglesia católica, a la que pertenecen, es un espacio directo de trabajo con jóvenes que, de acuerdo a su edad, están en condiciones de hacer parte de este proceso.

***Manuel (Catequista)**⁵: Bueno, con los catequistas primero. Como tal los catequistas nos ofrecemos para brindar los servicios a los sacramentos de iniciación cristiana. Yo soy catequista de confirmación que es el último sacramento de iniciación cristiana.*

***Stefany (Catequista)**: Los catequistas nos formamos para formar a los niños y jóvenes en los sacramentos de la comunión y la confirmación. Con los niños se hace un proceso de enseñarles las oraciones, los sacramentos y toda la parte necesaria para que ellos puedan recibir el cuerpo de Cristo, que es un acto muy importante. Ya con los jóvenes es enseñarles más; ya ellos tienen conciencia de lo que quieren porque ya están mayores entonces es enseñar ese amor y esa entrega de fe que van a reafirmar con la entrega al Espíritu Santo.*

A partir de la formación en la doctrina católica brindada en la confirmación, los catequistas inducen al compromiso de los jóvenes por asumir una actitud más activa hacia la iglesia. El rito sacramental genera un compromiso, que en el caso de muchos jóvenes, se traduce en la vinculación a las comunidades juveniles presentes en la parroquia.

⁵ Perteneciente a la comunidad de catequistas de confirmación.

El hacer parte de los catequistas, a diferencia de las comunidades juveniles, requiere que aquellos que presten este servicio ya tengan un recorrido dentro de la iglesia, lo que garantice una formación amplia en la doctrina religiosa, en el manejo de la biblia y de los fundamentos de la religión católica. Se hace especial énfasis en el dominio de los grupos, pues la catequesis es ante todo un espacio de educación religiosa para muchos jóvenes que hacer parte del territorio de la parroquia. Por tanto, el ser parte de los catequistas no es un proceso fácil para aquellos que no tengan una experiencia religiosa, por lo que esta comunidad se convierte en un espacio cerrado a los muchos jóvenes, y más aún, la catequesis puede entenderse como una agrupación social creada directamente por la institución eclesiástica. Lo que diferencia la catequesis de esta parroquia con respecto a otras, es que los catequistas, en su gran mayoría, son jóvenes que ya se formaron dentro de este proceso, y solo pocos adultos acompañan el proceso.

En su desarrollo cotidiano, los catequistas de confirmación comparten varios momentos: uno es el momento de formación donde estudian todas las temáticas que van a desarrollar con los jóvenes y las estrategias metodológicas que piensan usar; otro es el desarrollo de la catequesis con cada uno de los grupos en los que están divididos, y por último, las actividades de la parroquia en las que se necesita de su participación.

Manuel (Catequista): Un día para los catequistas: Los sábados son los días para los catequistas y para los confirmandos; son los días en los que nos reunimos y damos los temas. Pero los catequistas nos reunimos los jueves para charlar y preparar la catequesis que se viene y recibir formación de parte de nuestros líderes. Tenemos nuestra cartilla guía y en un día normal los catequistas están con los jóvenes, también con los niños en el caso de los de primera comunión y con los adultos, porque también hay adultos que se forman en este proceso de confirmación.

Estar con ellos implica compartirles la palabra de Dios, compartir los temas, no tanto desde lo teórico sino más desde lo práctico, desde las experiencias propias. Todo eso hace que las personas se formen como católicos.

Por tanto, el trabajo de los catequistas tiene una finalidad pedagógica, su forma de interacción se limita a la preparación de los encuentros con los jóvenes que van a formar dentro del catolicísimo, y al desarrollo de la jornada con los jóvenes que se preparan para el sacramento. Pero aquí se menciona esta organización religiosa, puesto que los jóvenes que la componen son

integrantes de otras comunidades juveniles que quieren desarrollar otro papel en la iglesia, el de formadores en la religión católica.

La primera fase metodológica de esta investigación arroja las características propias de cada una de las comunidades que hacen parte de parroquia La Sagrada Familia, pero en la definición de cada una de estas, se ha observado algunos aspectos culturales que comparten estas comunidades, y que son la base para la formación de las mismas. Por esto, las siguientes fases de la investigación profundizan en aspectos que definen a estas comunidades religiosas como: la idea de la juventud desarrollada dentro de las comunidades juveniles católicas, los elementos culturales que forjan las identidades colectivas y el rol que cumplen las comunidades juveniles al interior del campo religioso.

2.7.2. Las ideas de juventud

El primer elemento de que determina la unidad de las comunidades juveniles católicas, es claramente la juventud, y aunque no hay un discurso definitivo o universal que se maneje dentro de las comunidades juveniles o dentro de la parroquia, si hay algunas características relacionales que muestran como la construcción del concepto de juventud desde estos jóvenes, se relacionan con la propuesta de la iglesia católica.

Desde la población juvenil, la mayoría de los jóvenes entrevistados relacionan su idea de juventud con alegría, vitalidad y socialización, aspectos que según los jóvenes son casi “exclusivos” de esta etapa de la vida. Algunas definiciones que aclaran esta afirmación son las siguientes:

***Anderson (Orquesta):** ser joven es andar siempre alegre, atento... Es mantenerse con ese espíritu de energía para hacer las cosas.*

***Omar (Son de Cristo):** La juventud muchos la definirían como algo que tiene que ver con la edad, que se ve en alguien que tiene una edad menor. Pero yo creo que alguien joven es alguien que todavía tiene ese espíritu alegre, ese espíritu de fortaleza, de no quedarse quieto sino ayudar, de moverse, es ese espíritu lo que caracteriza a los jóvenes.*

Raider (Ex-integrante):(...) nosotros como jóvenes tenemos la obligación de ser líderes, ser entusiastas, de llenar de emoción a las demás personas, especialmente a las personas mayores para ayudarlas a ser personas más felices.



Ilustración 9: Dinámica "Guerra de Colores" desarrollada el Lunes Santo en Pascual Juvenil.
Fuente: autor.

Estas nociones de juventud muestran que los jóvenes sienten vivir una etapa de mucha energía y actividad, entendida desde la relación entre una dimensión psicobiológica y una idea construida socialmente (Margulis & Urresti, 1996). La sociedad contemporánea ha mostrado un sin número de espacios y elementos donde los jóvenes son sujetos activos y donde establecen espacios de socialización entre aquellos que viven en su generación. Por tanto, la juventud también es una etapa donde se construyen bastantes lazos sociales, algunos más fuertes que otros, dependiendo los factores que estos influyan (lugar, pertenencia, puntos en común, empatía, etc.).

Todo esto se logra gracias a otra capacidad que identifican los sujetos: la libertad. Sin embargo, la idea de la libertad en la que vive la juventud, para los entrevistados (especialmente los integrantes de la comunidad Todo Lo Puedo en Cristo), también genera un momento de incertidumbre o de riesgo, que puede reflejarse en la inexperiencia en la forma de afrontar la realidad por causa de la poca trayectoria de vida.

Jonathan (T.L.P.C): Uno caracteriza a un joven por su actitud de libertad. Los jóvenes más que todo en el tiempo de ahora se caracterizan porque tienen muy interiorizada la idea de la libertad, es decir, ellos son libres de tomar sus decisiones y así seguirán; y por eso no está tan consciente de lo que es la responsabilidad.

Nelson (T.L.P.C): es vivir de una manera libre, aunque sin irse al libertinaje. Pienso que ser joven es disfrutar de la vida, compartir y experimentar.

Stefany (T.L.P.C): Pues ser joven es divertirse, ser alegre y estar en las cosas de los jóvenes: salir a compartir y divertirse sanamente, no pasarse de la libertad, y ser una persona que a todo le tiene una solución.

Esta preocupación manifestada por algunos de los chicos se refleja en una idea que acompaña a la noción de juventud, y que puede ser incluso paradójica al momento de analizarla: la idea de la juventud como una etapa de formación y preparación para la vida futura casi como forma complementaria al espíritu alegre y enérgico de los jóvenes.

Jonathan (T.L.P.C): Bueno; Ser joven es vivir una etapa de la vida que es necesaria para aprender, para saber un poco más de la vida y para formarnos, porque es como la transición del mundo en el que vivíamos como niños y que vivimos como juventud, hacia el mundo al que nos vamos a afrontar como trabajadores en la sociedad.

Santiago (Jejoma): para mí ser joven es vivir de acuerdo a mi etapa. Estoy en una etapa donde debo aprender mucho, pues estoy preparándome para lo que es vivir la adultez. Eso creo que es la juventud: una preparación para una etapa que llegará más adelante.

El presentar la juventud como una etapa de preparación y de proyección de una vida futura resalta la necesidad de ser “formados” Este postulado hace parte de un discurso bastante manejado dentro de múltiples instituciones sociales como la escuela, la familia, la religión y la nación, y en los escenarios de la vida cotidiana donde estas intervienen (Margulis & Urresti, 1996; Urcola, 2003). Pero algo que resalta la idea de formación dentro de algunos jóvenes entrevistados es el establecimiento de Dios como el eje fundamental para la formación que necesitan. La observación de sus actividades dentro de las comunidades juveniles y la participación en los espacios religiosos

que desarrolla la iglesia, muestra que su búsqueda de Dios se facilita (para estos jóvenes) en su vivencia religiosa dentro de la parroquia.

Johana (Orquesta): Para mí ser joven es saber disfrutar la vida, aprender muchísimas cosas y sobretodo tener a Dios en primer lugar para así tomar las mejores decisiones en esta etapa de la vida.

Ángel (Jejoma): Pues para mí ser joven es vivir todo al cien por ciento, claramente en las manos de Dios, pasando todo lo que vivimos por las manos de Él, puesto que el joven también debe tener mucha responsabilidad; no tener una vida desenfrenada, ni cosas por el estilo. Hay que tener la mentalidad bien puesta.

La expresión de Ángel acerca de “no tener una vida desenfrenada”, demuestra que en algunos jóvenes, especialmente los líderes de las comunidades juveniles, se ha interiorizado un discurso externo acerca del “deber ser” de los jóvenes, y no es porque la juventud no identifique los riesgos físicos o psicológicos a los que se pueden enfrentar, sino que algunas prácticas socio-culturales que la juventud pueden ver como algo “normal” se rechazan dentro del discurso moralista de la iglesia, y los jóvenes que más se han acercado a ella, se encargan de reproducir este discurso (Muñoz, 2007).

Al tratar de concretar un enfoque general sobre la idea de juventud dentro de los miembros de las comunidades juveniles, se puede resaltar que la juventud es una etapa de la vida que se caracteriza por la amplia capacidad de socialización; la alegría, la energía o vitalidad propia de esta etapa, lo que le brinda las posibilidades de vivir nuevas experiencias y la libertad de tomar propias decisiones acerca de la forma en la que quiere vivir la realidad.

Para algunos jóvenes, la misma noción de libertad para acceder al gran catálogo de nuevas experiencias que les presenta un mundo desconocido hasta el momento, puede ser un arma de doble filo; esto debido al desconocimiento de una nueva realidad que está a punto de afrontar. Lo anterior muestra una relación de dependencia entre los jóvenes y las instituciones sociales que intervienen en una orientación permanente que dota a los jóvenes de nuevas herramientas que fortalezcan la responsabilidad frente a su accionar

Para algunos sujetos que hacen parte de las comunidades juveniles, Dios es la clave para lograr la formación, y no conciben el desarrollo integral de su vida sin la presencia de una entidad sagrada. Más aún, como se verá más adelante, la parroquia brinda esta posibilidad desde una nueva estrategia (más llamativa a la demanda del espíritu juvenil): las comunidades juveniles católicas.

La construcción de la idea de juventud desde otros actores no es ajena a lo mencionado atrás. Por ejemplo, dentro del discurso eclesial manejado por el clero, se mueve la idea de juventud dentro de dos aspectos:

El aspecto inicial es comprender la juventud como una etapa con bastantes características sensibles para quien la vive. En este sentido, la juventud está enmarcada en la idea de la alegría, el entusiasmo y la posibilidad de vivir nuevas experiencias. Para los sacerdotes que comparten espacios dentro de la parroquia con jóvenes de diversas comunidades y jóvenes feligreses en general, reconocen a la juventud como un actor importante en la sociedad.

P. Alexander (Vicario)⁶: pero también incluye muchos aspectos de la vida social, cultural que tienen los muchachos en esta etapa y que hace que se desarrolle el ser y que muchos todavía podríamos seguir viviendo en nuestra vida si desarrolláramos ese sentido de alegría, de entusiasmo, de expectativa, de proyectos, de pensar a futuro siempre porque eso también hace parte de la juventud: tomar decisiones para más adelante.

P. Alonso (Párroco)⁷: La juventud es el presente, la juventud es la esperanza, la juventud es la fuerza potencial de toda comunidad y de la sociedad. En ella vemos empuje, en ella vemos energía, en ella vemos ideales, en ella vemos proyectos, en ella vemos también muchas alegrías, en ella vemos la integración.

Sin embargo, el reconocimiento de los actores sociales no ha alejado por completo la idea de la juventud como una etapa de transición para la adultez. Dentro de la misma institución eclesial se afirma, como segundo aspecto clave de la juventud, que aquellos sujetos que viven esta etapa

⁶ Sacerdote de la parroquia La Sagrada Familia de Fusagasugá.

⁷ Sacerdote mayor de la parroquia La Sagrada Familia de Fusagasugá

enfrentan una cantidad de riesgos y problemas en su desarrollo sobre los cuales no están preparados para afrontar por sí solos; necesitan ser formados en valores y principios, y dotados de actitudes idóneas para afrontar el mundo que los rodea.

Por tanto, la construcción discursiva sobre la juventud, desde una postura religiosa, busca legitimar a la iglesia católica como una institución social encargada de un acompañamiento continuo de los jóvenes en esta etapa de la vida. El discurso del catolicismo si otorga un valor a la juventud, pero no es el que ella pide (Reguillo, 2000).



Ilustración 10: Catequistas dialogando con los jóvenes que se preparan para la confirmación.
Fuente: autor

Mons. Héctor (Obispo)⁸: *La juventud es el estado de vida en la que el muchacho o la niña comienzan a definirse, a sentirse ellos mismos, a mirar ya hacia el futuro; a empezar a preparar ese futuro conscientemente, de tal forma que si un muchacho o una niña no viven así, puede desaprovechar la vida y se les va y no se dan cuenta que se les fue esta etapa de las manos. Un filósofo muy importante decía: ¡que hermosa la etapa de la juventud! lástima que está en las manos de los jóvenes.*

P. Carlos (Vicario): *Este tiempo podríamos decir que es el desarrollo donde cada uno de nosotros va formando, su personalidad, su carácter y su vida, y para ello requerimos de principios y bases que*

⁸ Obispo de la Diócesis de Girardot. Es el máximo jerarca de la iglesia católica en la región sur del departamento de Cundinamarca.

deben ser inamovibles en cada uno de nosotros, especialmente los que se relacionan con nuestro hogar, nuestra fe, y en general, nuestra vida.

Por ello, el discurso de la juventud dentro de la religión católica no ha incorporado por completo las posturas de los nuevos movimientos juveniles, que como lo afirma Reguillo (2000), reclaman el derecho a ser escuchados, y a construir una realidad desde su propia perspectiva. Para la iglesia católica, los jóvenes son el futuro y por tanto, deben ser guiados por las instituciones sociales tradicionales (entre ellas la iglesia católica). Pero, para las nuevas culturas juveniles, no hay futuro si no lo construyen ellos mismos (Reguillo, 2000).

Está claro aquí, que dentro de las comunidades juveniles católicas, existe una dicotomía en el concepción de juventud manifestada de esta forma: *Alegría-libertad/inexperiencia-formación*. Un aspecto que se repite dentro del discurso juvenil, y que se profundiza en el campo de lo religioso; los primeros rescatan la idea de ver a la juventud como como espacio de nuevas experiencias, que se viven gracias a sus actitudes, mientras que los segundos (sin negar la primera idea) sienten que la juventud debe entrar en una etapa de preparación para una vida futura.

Creo entonces que en esta dicotomía se desarrollan las comunidades juveniles católicas. Por un lado, se reconocen como formas de organización donde los jóvenes encuentran un espacio de socialización, de establecimiento de nuevas experiencias, y de pertenencia a un grupo social que guardan las mismas características. En este sentido, retomando a Rossana Reguillo (2000), las identidades juveniles se delimitan así mismas, y en las comunidades juveniles católicas de la parroquia, para hacer parte de esta forma de agrupación, se requiere ser joven.

Sin embargo, la construcción de la idea de juventud dentro de estas comunidades no es autónoma, en tanto que el marco institucional de la iglesia católica continua estableciendo los parámetros sobre el “deber ser” de los jóvenes (Urcola, 2003; Muñoz, 2007). Los jóvenes aquí hacen parte de las comunidades juveniles, al hacer parte de una súper-estructura social que busca permanecer hegemónica, se acogen a la institucionalización de una serie de preceptos ideológicos y religiosos, sobre el “ser joven”

2.7.3. La construcción de la identidad en las comunidades juveniles

Habiendo ubicado a la juventud como el primer elemento social que constituye a las comunidades juveniles católicas. Es necesario observar otros aspectos sociales y culturales que ayudan a establecer la identidad de las comunidades juveniles de la parroquia. En la caracterización de las diferentes comunidades juveniles que pertenecen a la Parroquia La Sagrada Familia de Fusagasugá se evidencian puntos de relación que diferencias. Más allá de algunos enfoques de cada comunidad, y de algunos aspectos propios que más han desarrollado con diferencia a las demás, estas comunidades guardan algunas características en común que valen la pena mencionar. Aquí se retoman los puntos de vista de algunos jóvenes (igual que en los apartados anteriores) en un proceso de síntesis de la información, donde se rescatan las ideas que recogen las opiniones del amplio sector de los integrantes de las comunidades.

Un elemento que determina la identidad de estos grupos sociales como comunidades religiosas es la creencia en un mismo Dios, específicamente, el Dios visto desde el catolicismo. Mencionamos la creencia en un Dios como elemento de identidad puesto que, en esencia, estas comunidades se caracterizan por ser religiosas. Los jóvenes que deciden participar de dichas comunidades saben que allí se cree en un mismo Dios, y que la creencia se manifiesta en la participación de ciertos rituales religiosos.

Sin embargo, las creencias religiosas de estas comunidades han presentado cambios significativos en la forma de asumir la espiritualidad, en contraposición a algunas prácticas tradicionales. En la observación de las distintas congregaciones se observan ritos básicos de esta religión como lo son: la oración inicial, la lectura bíblica y la participación en rito eucarístico; pero, a diferencia de otras comunidades no juveniles, y más tradicionalistas, el congregarse en comunidad no se limita a la participación de prácticas religiosas. Ya hemos advertido que la mayoría de estas comunidades no son constantes en estas prácticas religiosas, y que los momentos de congregación sirven como espacio para la socialización y para el desarrollo de actividades de ocio y entretenimiento. Esto ha llevado a que los jóvenes se vean más interesados por vivir una forma de religiosidad diferente a las prácticas tradicionales (Fora, 2002).

Con estas apreciaciones no se puede negar el papel que cumple la tradición y la doctrina de la iglesia católica dentro de las comunidades juveniles. Hay que recordar, como se mencionó en párrafos anteriores, que las comunidades analizadas se encuentran en el interior de la iglesia católica, y que en sus procesos de fundación, sus primeros líderes se enfocaron por una enseñanza dogmática que se interiorizara en los jóvenes, y que luego fuera reproducida como un hábito (Giménez, 2007). No obstante, algunos testimonios afirman que la experiencia religiosa ha cambiado la vida de los jóvenes y su percepción frente al mundo:

***Johana (Orquesta):** Tener a Dios en primer lugar yo pienso que contribuye mucho en la toma de decisiones para determinar cuáles son las correctas y cuáles no.*

***Stefany (Catequista):** Como ser humano me ha abierto los ojos porque ya veo cosas del mundo que no son aceptadas y uno a veces las cree muy locas, y ponemos los ojos más allá de las cosas. Lo enseña a uno a dejar de ser cerrado sino a trabajar con la comunidad: aprende uno a conocer a Dios, aprende uno a saber que la iglesia no es solo de rezar y “darse látigo” sino que enseñan bastantes cosas; nos forman como personas y seres humanos.*

***Ángel (Jejoma):** A mí me cambió muchísimo porque yo antes era una persona muy alejada de Dios por así decirlo. Tenía muchas prioridades antes de Dios y era un “muchacho de mundo”; empecé a ir a la iglesia sin interés y ya después todo me fue cambiando la vida, fui a un retiro y eso me ayudó a abrir los ojos para ver el mundo como en verdad es, y me hizo entender que mi vida con Dios no podía ser la misma.*

Claramente van surgiendo dos aspectos a considerar en las nuevas percepciones sobre la realidad que brinda la experiencia de la comunidad juvenil: Se empieza a percibir que la vida del joven no tiene sentido en si misma si no vincula lo sagrado dentro de ella, es decir, cuando el joven ingresa a participar de la experiencia de fe que brinda la comunidad adquiere la idea de que la vida sin Dios de la mano no funciona, no tiene sentido o simplemente no es fácil afrontar sus riesgos. Es así como el valor de lo religioso adquiere una gran importancia en la vida del joven, que antes de ser parte de la comunidad, entendía la religión como un aspecto con poca importancia en su formación humana.

Retomando la discusión anterior, el participar en las comunidades juveniles católicas genera una interpretación nueva sobre la forma en la que puede vivir la fe. Es cierto que algunos de estos jóvenes podrían pensar que la religión católica es una imposición, una tradición aburrida que no le llama la atención; pero en el momento que se acerca a vivir una experiencia dentro la comunidad juvenil, encuentra que la vivencia de la religión puede tener otro sentido.

¿Cuáles serían entonces esas nuevas formas de asumir la religiosidad? De acuerdo a las características de las comunidades juveniles católicas de la parroquia, podemos ubicar dos: la música y la formación del liderazgo religioso. Estos dos aspectos complementan la construcción de una identidad de las comunidades juveniles católicas, puesto que generan prácticas culturales cargadas de significados que se distinguen únicamente en estas comunidades.



Ilustración 11: Joven baterista oyendo la predicación del sacerdote.
Fuente: autor.

La música, en primer lugar, es la forma de expresión de la religiosidad de las tres comunidades musicales. Los momentos en los que se congregan los jóvenes en la parroquia cada fin de semana para realizar los ensayos de las canciones que se entonarán en las celebraciones religiosas, generan un compromiso de cada uno de sus integrantes para lograr una armonía al momento de la

entonación. Los encargados de la interpretación de los instrumentos buscan la coordinación en los ritmos, los cantantes ensamban las voces y analizan las diferentes tonalidades y los tiempos, y el líder organiza el ensayo musical para que todas las partes se presentan de forma ordenada.

Pero en estas comunidades la música no tiene un significado industrial, es decir, no se crea una banda para llegar a ser famosos en la industria o el mercado musical. Aquí vale hacer mención a una observación realizada en una congregación de la comunidad Todo Lo Puedo en Cristo:

01-Julio-2017: Dentro de la oración que da inicio al ensayo, Nelson, el joven que dirige la oración, dice “Señor, ilumínanos para que la misa salga bien. Envía tu coro celestial sobre cada uno de nosotros para que los cantos sean dignos de tu grandeza”. En este fragmento de su oración, se denota que la música es un elemento en el que el joven expresa su relación con Dios. El carácter sagrado de las canciones, y la idea de “agradar” a Dios con su intervención musical, muestran que la música es una forma en la que se manifiesta la experiencia religiosa de los jóvenes de esta comunidad.

En la construcción de identidad de estas comunidades, la música adquiere un significado completamente religioso (Giménez, 2007). Es mediante la interpretación de la música católica, la forma en la que el joven expresa su religiosidad, y vive su fe a plenitud. Para muchos de estos jóvenes, por ejemplo, es complicado participar de rito eucarístico sin hacer parte del coro musical, puesto que se han acostumbrado a participar de estos ritos como los encargados de la animación musical.

Por lo siguiente, la música se convierte en el elemento que congrega al encuentro cotidiano de las comunidades encargadas de la animación musical, y los jóvenes que participan de ellas, adquieren el compromiso de mejorar su entonación y continuar en un proceso de aprendizaje y de desarrollo de esta habilidad artística. Andrea, una integrante de Son de Cristo, opina:

Andrea (Son de Cristo): Para estar en Son de Cristo requiere un desafío por los desplazamientos y por otras ocupaciones como la universidad. Pero si bien es cierto que aunque he estado en otras iglesias cantando y participando, gracias a lo que mis compañeros me han aportado me siento mejor música.

Felipe (Son de Cristo): *Son de Cristo nace con el objetivo de brindar la animación en las eucaristías y las alabanzas, pero romper con el estigma de que la iglesia es un lugar para la gente mayor. Nuestro enfoque es que las animaciones tenga un aire diferente, más bonito y más animado*

Ahora bien, solo tres comunidades se enfocan en la animación musical, y por tanto, la comunidad juvenil Jejoma y los catequistas de confirmación no harían parte de este aspecto. Sin embargo, otro factor socio-cultural que construye la identidad en todas las comunidades juveniles es la formación de líderes religiosos. Veamos algunos testimonios frente a esta consideración:

Santiago (Jejoma): *Estar en la comunidad ha potenciado más mi liderazgo y siento que es una de las ventajas que he sacado de esas experiencias porque han potenciado algo que no tenía antes y es lo que pienso hacer de ahora en adelante.*

Anderson (Orquesta): *Al inicio uno veía el mundo de otra manera; ahora uno trata a los demás como un hermano, como una persona más en el mundo, como un hijo de Dios y eso me ha ayudado mucho, ha abierto muchas puertas y también uno se siente contento de volverse una mejor persona al trabajar en el rol de trabajar con la comunidad.*



Ilustración 12: Hombres dirigiendo la actividad de baile "chicos vs chicas" en la Pascua Juvenil.
Fuente: autor

Para estos jóvenes, las comunidades no solo se limitan a la interpretación de la fe, sino a un proceso de desarrollo integral que potencializa las cualidades y habilidades sociales y emociones que tienen sus integrantes, especialmente los liderazgos religiosos que se pueden traducir, más adelante, en actores religiosos de gran importancia para la iglesia católica. Hervieu Leger ya advertía que, en la formación de los nuevos movimientos religiosos, es primordial el carisma del líder, pues este es quien logra captar la atención de los jóvenes y motivar la participación voluntaria de los integrantes de una comunidad (Leger, 2005).

La formación de estos liderazgos, aunque surgen en el interior de un discurso religioso, se plantean como un liderazgo que se refleje en el ámbito social, en la idea de ayudar a los demás. Esta idea, propia del cristianismo primitivo como enuncia Dussel (1983), lleva a que los jóvenes se declaren prestos a ayudar a los demás cuando lo necesiten.

***Raider (ex catequista):** ¿La iglesia me ayudo como persona? Por supuesto que sí. Antes era un joven que le gustaba salir y vivir el día a día. Ahora, hoy en día me gusta ayudar a las personas, buscar ser mejor persona; me gusta pensar en cómo ser feliz y cómo hacer feliz a los demás, y eso es en lo que más me ha ayudado el proceso de la parroquia.*

Esta mirada hacia los demás parecer ser es una idea bastante romántica, puesto que no trasciende al ejercicio de analizar de forma crítica la realidad que viven los jóvenes en su contexto social, político, económico y cultural. Los liderazgos sociales se enfocan en un discurso de la caridad y la solidaridad, pero no motiva a que los jóvenes sean actores sociales críticos y transformadores de la realidad. Pero es necesario resaltar que este discurso hace que el joven se interroga por la idea del “otro”, o mejor, del “nosotros” como un factor decisivo para el desarrollo de la vida humana; esto en contraposición a los principios de una sociedad contemporáneo que sobrepone el individualismo como el elemento que guía las formas de socialización.

De esta forma surge otro aspecto que define la identidad de las comunidades juveniles, y son los fuertes lazos socio-afectivos que se construyen dentro de estas. La construcción de relaciones sociales más cercana entre los miembros de la comunidad muestra que la comunidad no se sostiene exclusivamente en la formación religiosa y personal, sino que requiere que el miembro establezca

una cercanía con los demás integrantes, lo cual garantiza que los mismos no abandonen tan fácil este grupo.

***Geraldine (Son de Cristo):** Son de Cristo es una familia, y eso hace que sea una forma diferente de conectarnos con Dios, porque suele pensarse que estar con Dios es solo rezar; pero aquí es divertido estar juntos: reímos, comemos y la pasamos muy bien.*

***Alejandra (T.L.P.C):** Para mí, esta comunidad es mi familia, porque hemos compartido muchas cosas juntos: momentos buenos y momentos malos, desde rizas hasta tristezas y siempre nos hemos apoyado. Además, ha sido una gran experiencia donde se puede conocer a Dios pero sin olvidar que somos jóvenes*

***Oscar (Jejoma):** Siempre me siento alegre de estar en el grupo, porque están mis amigos y porque no solo nos vemos aquí, sino que buscamos otras cosas que hacer para fortalecer más nuestra amistad. Yo he encontrado amistades sinceras gracias a estar aquí sirviendo a Dios.*

Se acude a comparar la comunidad con una “familia” para aclarar que los vínculos sociales que allí se construyen suelen ser fuertes y se presentan en los demás escenario de la vida cotidiana de los sujetos. En este sentido, podemos afirmar que nos encontramos frente a unas comunidades emocionales en el sentido de Maffesoli, puesto que, en relación con el autor, los vínculos socio-afectivos que aquí se tejen permiten a los integrantes sentirse parte de un “nosotros” donde encuentra apoyo y seguridad para el desarrollo de su vida personal (Maffesoli, 2004).

Por tanto, el ser parte de “estas familias” muestra que la vida que comparten los miembros de las comunidades traspasa los muros de la parroquia y dependen bastante de la relación entre los miembros, la cual se fortalece en un sin número de actividades que comparten los jóvenes y que van más allá de los ritos religiosos o las encuentros parroquiales. Estas actividades vinculan todos los espacios de encuentro que establecen los miembros de las comunidades y que relacionan de forma directa a sus miembros, ya sea en el marco de la labor religiosa del grupo (encuentros juveniles, actividades de integración, ensayos, preparación de las actividades, etc.) o fuera de esta

labor (actividades deportivas, fiestas y celebraciones, participación en actividades de ocio, entre otro).

Con lo mencionado anteriormente, aquí se cita la observación de una celebración festiva de los miembros de la comunidad Todo Lo Puedo en Cristo, en el reencuentro con uno de sus integrantes que esta como estudiante de intercambio:

01-Julio-2017: Al finalizar el ensayo, Stefany recuerda que los jóvenes deben estar presentes en el bar “La Hélice” ubicado cerca al centro comercial manila, a las seis de la tarde. Ella les recuerda que llegará con Alejandra y Axel (el novio de la joven), y que para ese momento, todos deben estar dentro del bar, pues la idea es sorprenderla. De esta forma, siendo las 5:45 de la tarde, los jóvenes finalizan el ensayo y se dirigen hacia el punto de encuentro.

Al llegar al bar, me encuentro con otros jóvenes integrantes de la comunidad, quienes estaban encargados de la decoración del espacio y la organización del mismo, además de llevar la torta que van a compartir. Poco a poco empiezan a llegar los jóvenes que estaban en el ensayo; se ubican en las sillas, ayudan a terminar la decoración mientras van charlando y tomando una cerveza.

Al momento de la llegada de Alejandra y Axel al lugar, los jóvenes esperan que vean la decoración y luego salen gritando “sorpresa”. La joven reacciona con risas, y expresa asombro. Luego se dirige a cada uno de los jóvenes presentes, saludándolos con un abrazo y agradeciendo por esta sorpresa.

Por lo tanto, con el abordaje hecho hasta aquí se pueden evidenciar los elementos que se constituyen como factores que construyen la identidad dentro de los movimientos juveniles de la parroquia. Estos son:

- La juventud como expresión de la población que puede hacer parte de estas comunidades.
- La creencia en Dios como un eje de unidad y de congregación que da a las comunidades el carácter de religiosas.
- La música y la formación de liderazgos como las formas de asumir una religiosidad propia.
- El establecimiento de vínculos socio-afectivos que perduran por el tiempo

Es aquí donde estos elementos identitarios muestran a las comunidades juveniles católicas como un espacio socialmente construido, o en relación a Benedict Anderson, estas “comunidades

imaginadas” persisten por el valor a los elementos culturales que la definen (Anderson, 2006). También se presentan como un espacio que brinda seguridad a sus miembros frente al mundo globalizado (Bauman, 2003), y que se traduce en una seguridad religiosa.

Además, las comunidades juveniles generan espacios la formación religiosa de sus miembros y el desarrollo sus habilidades dando nuevo significado a la religión y a la forma de vivir la fe, que rompe con algunos concepciones tradicionales de las organizaciones en las instituciones sociales (Leger, 1984). Y por último, las comunidades juveniles son el espacio en el que se genera vínculos emocionales fuertes por medio de las momentos y las experiencias que comparten sus miembros (Maffesoli, 2004).

Todo esto proporciona a las comunidades juveniles de un sentido propio, que se refleja en su accionar. Por tanto, el análisis de estas formas de organización no pueden ignorar la finalidad de estas comunidades, que de acuerdo a su existencia dentro de la iglesia católica, se refleja en su accionar dentro de esta.

2.7.4. El papel de las comunidades juveniles en la iglesia

Durante la observación realizada a las diferentes comunidades juveniles de la parroquia, se identificaron múltiples roles que cumplen estos grupos para el desarrollo de la iglesia local. Aunque cada comunidad ejerce una función particular, todas estas prácticas se desarrollan con el objetivo de fortalecer a la parroquia la Sagrada Familia como un referente de las congregaciones religiosas en la ciudad.

2.7.4.1. Según la percepción de la iglesia católica

Dentro del discurso desarrollado por la iglesia diocesana, la juventud es una población con gran importancia para el desarrollo y el fortalecimiento de la iglesia en la región. De acuerdo a lo manifestado por el Obispo de la Diócesis de Girardot, Monseñor Héctor Julio López, las comunidades juveniles son esenciales para atraer a todos los jóvenes creyentes, pero pocos practicantes, al seno de la iglesia:

Mons. Héctor (Obispo): *En las comunidades juveniles se comprometen los jóvenes a realizar muy buenas cosas por los demás muchachos, por la salvación de otros jóvenes; y al tiempo se van formando ellos para ser buenos cristianos el día de mañana.*

Los jóvenes le aportan a la iglesia su energía, su alegría, su trabajo, un trabajo que como le digo consiste en participar en los diversos grupos que hay, y con ellos se pueden crear diversos grupos. Pero entonces, no es necesario un apoyo directo. El que un muchacho viva su fe íntegramente y con valentía, él le está aportando a la iglesia ese esplendor de la vida; lo que pasa es que hay muchas formas en las que puede aportar el joven a la iglesia.

Desde esta postura manifestada por el máximo jerarca de la iglesia a nivel regional, los diferentes miembros del clero buscan en cada una de sus parroquias incentivar el crecimiento de la población juvenil que participe activamente en las parroquias y que se mantengan constantes en este proceso. Este desafío hace parte de un discurso eclesial a nivel internacional, donde la opción por lo juvenil ha ocupado un lugar importante en el fortalecimiento del catolicismo (Mattasoglio, 2010). En la parroquia Sagrada Familia, aquellos integrantes del clero que llegan a dirigir se encuentran con un panorama de un amplio grupo de jóvenes que muestran su interés por hacer parte de la parroquia. Así lo manifiesta el párroco de la Sagrada Familia:

P. Alonso (Párroco): *Las comunidades contribuyen al fortalecimiento de la parroquia y bastante. Yo creo que las comparaciones son odiosas, pero esta es una de las parroquias donde más jóvenes vienen, donde más niños vienen, y eso hace ver una comunidad viva y dinámica.*

La idea de una parroquia viva y dinámica propuesta en el discurso del líder de la parroquia tiene que ver con la necesidad de llamar la atención de los creyentes, con múltiples estrategias que ayuden al crecimiento de la población que se declara creyente, para que vivan su religiosidad en la parroquia. Esto da a entender que la presencia de las comunidades juveniles en la parroquia es la prenda de garantía de una participación activa de jóvenes que motiva a los feligreses a continuar con su asistencia a este lugar religioso.

Las comunidades juveniles se convierten pues en nuevos actores de la transmisión del sentido religioso católico, o en pablaras de la doctrina religiosa, se convierten en “evangelizadores”. Con las diversas acciones o desde los diferentes escenarios donde participen (los ritos religiosos y demás

actividades) la juventud imprime un aire de entusiasmo y energía que puede ser bien recibida por el feligrés del común. Para Angélica Ospina (2007) el espíritu de lo juvenil dota a las congregaciones religiosas de una capacidad por aumentar su rango de influencia en la población, y en este caso, el interés que surge en los feligreses logra que este asista con mayor frecuencia a la parroquia, se comprometa en alguna comunidad de las que están allí o desarrollen un interés por hacer parte de todas las actividades (religiosas y no religiosas) que emprenda la parroquia. La Sagrada Familia cuenta entonces con un plus o una estrategia que incentiva la cohesión social y aumenta la población que asiste a la parroquia, estas es la comunidad juvenil:

P. Alexander (Vicario): Los jóvenes en esos pequeños grupos y en lo que pueden hacer en esos momentos hacen que Cristo se multiplique en los corazones de otras personas y es una manera de evangelizar, y ellos lo van haciendo con su testimonio de vida, con su alegría y con su entusiasmo y también con su propia experiencia cristiana que van teniendo en sus corazones.

Si el papel de las comunidades juveniles desde el discurso de la institución religiosa es la evangelización (a niños, adultos, y jóvenes principalmente), entonces el clero tiene una labor importante: mejorar su discurso frente a los jóvenes y relacionarse de una forma más cercana a esta población, y en el interior de la parroquia, a estas comunidades juveniles. Bidegain (2005) afirma que en era de la globalización, con el auge de una pluralidad religiosa, la iglesia católica formula nuevos discursos para hacer frente a la amenaza que significan las nuevas congregaciones religiosas.

Durante nuestra investigación, por ejemplo, todos los sacerdotes afirmaron que su relación con las comunidades juveniles es bastante cercana; en algunos casos se proyecta la idea del sacerdote como un amigo, que rompe la idea del cura como un ser superior o santo, que no tiene como establecer un dialogo fuera de lo religioso. Además, los sacerdotes se presentan como personas dispuestas a aconsejar, guiar y ayudar a los jóvenes que buscan solucionar algún inconveniente o ser dirigido en algún aspecto de su vida.

De esta forma, la percepción de las comunidades juveniles por parte de la iglesia va en dos sentidos; por un lado, la iglesia católica, junto a sus líderes, se presentan como una guía a la población juvenil, como un agente formador que brinda seguridad y apoyo en su desarrollo

personal. Por otro lado, en forma de retribución, los jóvenes brindan su servicio “pastoral” como forma de gratificación por lo recibido, con el compromiso de hacer que otros conozcan su experiencia y puedan vivir algo similar.

2.7.4.2. Según la percepción de las comunidades juveniles

En torno a las comunidades juveniles, su percepción sobre el rol que cumplen dentro de la iglesia no cambia mucho. Los jóvenes reconocen que su compromiso con la iglesia se manifiesta en el fortalecimiento de la misma por medio del aumento del sentimiento religioso en los fieles, y del interés en aquellos sujetos que no suelen acercarse a la iglesia.

Las comunidades juveniles que están a cargo de la animación musical tratan de incentivar la participación de los feligreses por medio de cantos que aviven o reflejen el sentimiento de la celebración. Por ejemplo, el Sábado Santo del año 2016 en la celebración de la vigilia pascual que conmemora la “Resurrección de Jesús” la celebración exige un espíritu de alegría para celebrar, según el rito católico, el triunfo del salvador sobre la muerte. Lo registrado en este día señala que:

26-Marzo-16: (...) en cuanto al papel del ministerio T.L.P.C, el ministerio parece haber cumplido con su labor: el canto del pregón pascual y las demás intervenciones musicales salió como fue planeado desde días anteriores. Varios feligreses cercanos a mí manifestaron su gusto por la entonación de los jóvenes y “la contemplación” que esto permitía; además, los cantos que estaban acompañados del ritmo bien ejecutado de dos guitarras, una batería y siete voces, incentivó la algarabía de los feligreses, quienes entonaban a viva voz las canciones (en su mayoría conocidas) y levantaban las manos como signo de alabanza.

Al parecer, el compromiso de los jóvenes con la labor musical es muy bien recibida por los participantes de los diversos ritos religiosos. Por tanto, los jóvenes de estas comunidades musicales han resaltado la importancia de prestar un servicio adecuado que logre este objetivo.

Omar (Son de Cristo): Son de Cristo además de generar lazos de amistad es un servicio para la parroquia y para Dios; pues muchas veces uno cree que la gente que la gente aprecia la animación musical aquí, porque en otras parroquias se ve que falta eso.

Otro es el papel de las comunidades como los catequistas de confirmación y la comunidad juvenil Jejoma, quienes ya entran en una acción enfocada directamente al llamado de los jóvenes hacia la iglesia católica y la formación espiritual y personal de los mismos. En su trabajo, los jóvenes han reconocido que su labor primordial es lograr que otros vivan lo que ellos han vivido, es decir, evidenciar una forma de asumir lo religioso diferente a como lo hacen los niños, los adultos o los ancianos. Con las diferentes actividades los jóvenes de estas comunidades se han enfocado en lograr que otros vivan la espiritualidad que brinda la iglesia desde la perspectiva de lo juvenil.

En esta labor que parece propia de estas dos comunidades también interactúan miembros de otras comunidades (vale recordar que algunos miembros de comunidades juveniles suelen participar brindando otros servicios como el de catequesis) cuando las actividades lo requieren. Y es allí donde temporalmente el trabajo de las diferentes comunidades juveniles se une en el momento necesario.

Mencionaré aquí lo sucedido en la pascual juvenil del 2016:

23-Marzo-16: Dentro de la pastoral Juvenil de la parroquia la Sagrada Familia, se encuentran diversas comunidades de jóvenes en las cuales se encuentran relaciones de amistad y compañerismo entre algunos miembros. Esto se evidencia en la congregación de varios jóvenes de distintos grupos en algunos momentos en los que se comparte un saludo, y se charla de distintos temas, e incluso se realizan actividades de ocio. Además, se observa como los encargados de las actividades por grupos (que consistían en la socialización de un texto bíblico sobre la pasión de Jesús y la interpretación grupal de esta escena) son jóvenes de la comunidad Todo Lo Puedo en Cristo, de la comunidad de Catequistas y de la comunidad juvenil Jejoma.



Ilustración 13: Catequista explicando el relato de la Pasión de Jesús.
Fuente: autor.

En dicho accionar de las comunidades, brotan a flote liderazgos de algunos jóvenes que intentan coordinar el trabajo en grupo, y de los cuales la mayoría de miembros de las diversas comunidades reconocen la autoridad, aun cuando no haga parte de su comunidad. Por tanto, aunque cada comunidad juvenil establece límites preestablecidos frente a las demás, aquí se observa el desarrollo de un liderazgo mutuo, debido a un interés mutuo: la “evangelización” de los jóvenes presentes en la pascua juvenil.

Dichos procesos de unidad buscan que sea reconocido el papel de las comunidades juveniles en el desarrollo de actividades parroquiales por parte de los feligreses, participantes ocasionales, sobretodo de los jóvenes que se encuentren presentes. De esta forma, durante la Semana Santa del año 2016 que fue observada a profundidad, fueron varios los momentos en las que las comunidades juveniles se unieron para trabajar de manera conjunta: los días de la pascua juvenil, el desarrollo del Vía Crucis y la celebración de la Resurrección de Jesús.

Estos elementos llevan a los jóvenes a inducir que sus comunidades son un engranaje fundamental en el funcionamiento de la parroquia. Resaltan que los jóvenes impregnan de vitalidad, de energía y de alegría a la parroquia, y que en las actividades que participan como en el funcionamiento cotidiano de la iglesia, es preciso contar con la participación de los jóvenes, en cualquier escenario posible.

Por otro lado, el hecho de que las comunidades compartan en momentos de trabajo conjunto o espacios de esparcimiento como el vivido en Junio de 2016, donde los jóvenes de todas las comunidades se integraron en un viaje al parque de diversiones “Salitre Mágico”, muestra que aun en las diferencias personales, ideológicas o pastorales (es decir, en su accionar), se presentan relaciones sociales inter-grupales, sin que esto desconozca el sentido de pertenencia de los jóvenes a sus respectivos grupos. Esto ha llevado a un crecimiento constante en la participación de jóvenes dentro de la parroquia, la cual oferta varias posibilidades para la participación juvenil; pero también reflejan un interés de la parroquia por mantener comunidades juveniles sólidas, que ayuden a sostener la parroquia y el gusto de los feligreses por acudir allí.

CAPÍTULO TRES

JUVENTUD Y RELIGIÓN: ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES

En el transcurso de este escrito se ha vislumbrado los diferentes aspectos que, en conjunto, brindan una noción amplia de las comunidades juveniles católicas en la parroquia La Sagrada Familia, pero estos postulados abordados en detalle dentro del proceso metodológico y analizados desde algunos referentes teóricos, abren paso a unas discusiones teóricas que sintetizan el trabajo realizado en esta investigación.

3.1. La juventud: de la libertad a la inseguridad

Si bien la construcción del concepto de juventud en el escenario religioso ha presentado algunos cambios con los discursos etarios, la juventud aún tiene un desafío y es ser asumida a plenitud como un proceso donde los sujetos son seres activos, que pueden transformar su realidad. Aun la juventud sigue siendo lo que los adultos quieren que sea.

No se puede negar que el término de juventud dentro del discurso de la iglesia católica ha presentado profundos cambios, que van desde el reconocimiento de la juventud como una etapa de vida esencial del ser humano y no como un simple proceso transitorio entre la infancia y la adultez. Desde el reconocimiento de los jóvenes en el más alto discurso de la esfera jerárquica de la iglesia (en la voz de



Ilustración 14: Sacerdote participando de la campaña de la comunidad "Jejoma" Fuente: autor.

Papa) hasta las acciones de los sacerdotes en las parroquias para incentivar la participación juvenil denota que la iglesia católica ha optado por el reconocimiento del Joven.

Por ejemplo: en el informe de Civilización del amor desarrollado por la CELAM, la comisión eclesial encargada de la sección de juventud intenta hacer un marco de la realidad que viven los jóvenes en América Latina, y llama la atención que dentro del discurso oficial de la iglesia se den críticas en torno a las nociones de juventud tradicionalistas. Según el informe, para hablar de juventud en el momento que se concibe a esta como un objeto de estudio, se han desarrollado cuatro paradigmas: los jóvenes como una etapa preparatoria para la adultez donde solo importa la moratoria social o la forma en la que se enseña lo que debe o no debe hacer, los jóvenes como un problema donde lo que se les ofrece debe evitar que haga tonterías, los jóvenes como transformadores de su realidad y fuerza de presión social, y los jóvenes como sujetos de derechos y como un ser integral (CELAM, 2012).

Puede que esta forma socio-histórica de analizar los discursos de juventud no sea nuevo para las Ciencias Sociales. Lo que es nuevo, en el discurso de la iglesia, es la apuesta por mirar la juventud desde los dos últimos paradigmas (jóvenes como actores sociales y como sujetos de derechos). Pero no es nuevo que la iglesia católica hable de los jóvenes como sujetos que transforman la realidad, pues de acuerdo al tercer paradigma la CELAM advierte que:

Este paradigma, mira a la juventud como fuente de renovación: un segmento de la sociedad que es capaz de transformar el mundo. El Papa Pío XI incentivaría, el surgimiento de la Acción Católica. En esta perspectiva se responsabilizaba a los jóvenes por los cambios en la sociedad y se ponía sobre sus hombros, la responsabilidad de las transformaciones sociales (2012, p. 30).

No obstante, en plano de la investigación presentada aquí, se puede observar que el discurso que critica la comprensión de los jóvenes como una etapa de preparación para la vida futura, no tiene gran peso en la idea de juventud de los representantes del clero dentro de la parroquia. Aún se sigue considerando la juventud como una etapa que requiere la formación y la guía de instituciones como la iglesia. Más aun, ninguno de los actores investigados (jóvenes, cleros o feligreses) propone a los jóvenes como sujetos que asuman un rol político y transforme su realidad.

Retomando el análisis del discurso proclamado por la CELAM, este plantea nuevas formas de mirar la juventud desde la iglesia, y nuevas estrategias sobre el accionar que la iglesia realiza con

los jóvenes, el cual debe mirar siempre la realidad desde la integralidad, asumiendo los retos de una nueva época; la época de la globalización. Según la CELAM:

Cada vez somos más conscientes de que nuestro Continente y el mundo están pasando por sucesivas transformaciones, tanto sociales como culturales, y un acelerado cambio de época, que nos plantean diversos retos y cuestionamientos que nuestra sociedad y, en especial, las juventudes deben afrontar; por eso se hace necesaria una reflexión que permita profundizar y, de alguna manera, interpretar el momento actual. (CELAM, 2012, p.35).

¿No nos habían afirmado algunos teóricos de la sociología de la juventud (como Margulis y Urresti) que las instituciones sociales como la iglesia estaban débiles frente a la forma de abordar la juventud? En parte hay mucha razón en sus afirmaciones, pues en defensa de estos autores podemos retomar la idea de que los jóvenes viven nuevas formas de asumir su vida, de relacionarse con su entorno y ya no dependen exclusivamente de las instituciones sociales tradicionales que demarquen la ruta que deben seguir sus vidas (Margulis y Urresti, 1996). No se puede hacer una negativa tampoco al estudio de Beltrán, donde muestra que el catolicismo tradicional como fuerza de cohesión en los jóvenes bogotanos ha perdido un largo número de adeptos y creyentes que asumen su religiosidad con la oferta de la diversidad religiosa presentes en la actualidad (Beltrán, 2009), y otros trabajos que acuden a una verdad innegable: el sentido religioso en los jóvenes va en disminución. Ahora bien, contrario a lo que se podría interpretar ingenuamente, la iglesia católica presenta su contraataque: desde el primer congreso de la Conferencia Episcopal Latinoamericana en 1968 se ha hablado de los jóvenes como una fuerza de presión social que influye en los cambios sociales, económicos, políticos y culturales (CELAM, 2012)



Ilustración 15: "Salto de Fe" Comunidad Jejoma.

Fuente: autor.

No obstante, esta postura no se puede asumir de forma ingenua, porque el discurso de la juventud como transformadores sociales y sujetos de derechos no suprime el control que la iglesia católica ejerce con el discurso de la “formación”, que no es más que aquello que nos había mencionado Urcola al hablar de marco institucional. De acuerdo con las ideas de este autor, estamos ante un momento en que la iglesia católica sigue precisando los aspectos religiosos sobre los que deben guiarse los comportamientos de los jóvenes en la actualidad (Urcola, 2003), aunque dicho discurso se haya suavizado acogido en el famoso principio de la formación integral.

Veamos lo siguiente: en el mismo informe del que se ha hecho uso constante, se identifican algunos factores que han llevado a una realidad crítica para los jóvenes de Latinoamérica: exclusión, pobreza, violencia y falta de oportunidades por un economía neoliberal, falta de participación política, cultura homogenizante por factores como el consumismo, el mal uso de las tecnologías de la información y la comunicación, y la fragmentación de los núcleos familiares (CELAM, 2012). Algo muy similar ya había propuesto Giddens (2007) al hablar de las consecuencias de la globalización en la vida cotidiana, donde los jóvenes suelen ser los que más sufren los efectos del mundo globalizado. A diferencia del sociólogo, el discurso religioso tiene una propuesta teológica: la iglesia debe brindar una solución a la inseguridad que atraviesan los jóvenes, y esta se encuentra en el interior del catolicismo, pues según este discurso, es la iglesia, la

que ayuda al joven a superar los temores y las inseguridades que le brinda el mundo; y una formación integral que no tenga a Dios como el eje de la misma, no logra dar una solución permanente.

Ahora bien ¿hasta dónde este discurso ha permeado en la idea de juventud de los jóvenes investigados? Creo que hay varios puntos a tener en cuenta para responder esta pregunta.

En primera instancia, los jóvenes ya se reconocen como actores sociales importantes en la realidad. El limitar la juventud a un condicionamiento psicobiológico se ha alejado poco a poco de la identidad juvenil de estos chicos. En parte porque se acogen a la idea de creer que la juventud es un vaivén donde no son niños porque ya han crecido, pero aun no son adultos porque no son capaces de asumir las responsabilidades que esto requiere según la sociedad.

Ese mismo vaivén ayuda a establecer las paradojas que se mencionaron en las ideas de juventud desarrolladas en el capítulo anterior. Los jóvenes se encuentran en un momento de la vida donde se adquieren nuevas formas de ver el mundo, nuevas experiencias por vivir, nuevas formas de socialización que se fortalecen gracias a la pertenencia en una generación (Margulis y Urresti, 1996); pero en esa misma realidad encuentran un mundo inhóspito, cruel, con nuevas responsabilidades y un panorama de desarrollo inseguro enmarcado en las lógicas del neoliberalismo. En palabras de Berger (1979), el joven está condenado a la libertad, pues al reclamar este derecho, el ser humano se enfrenta desde su individualidad a una serie de desafíos que no pueden solucionarse por sí solo.

Visto de esta manera, los sujetos que integran las comunidades juveniles han encontrado en el discurso religioso que le brinda la iglesia en la actualidad, un refugio para su inseguridad, y poco a poco ha asimilado la idea de que la juventud necesita ser “formada” y que su formación como ser humano integral no puede dejar de lado la idea de Dios, como principio ordenador de todas las cosas.

La aceptación de este principio de la juventud contemporánea más que ser asumida de forma resignada, es recibida como una nueva oportunidad para ser un joven en el ideal de lo religioso. Y

allí es donde entra a jugar la comunidad, sin la cual la función formativa de la iglesia católica, y específicamente la parroquia La Sagrada Familia, no tendría mayor alcance.

3.2. Las comunidades juveniles: nuevas formas de asumir la religiosidad

Partiendo de una de las ideas más básicas propuestas por Tönnies, el primer sociólogo que abordó de forma seria el tema de lo comunitario, se podría decir que estos jóvenes hacen parte de una comunidad porque esta forma de organización es una expresión de la voluntad humana (Tönnies, 1947). Obviamente no afirmamos que las comunidades juveniles aquí trabajadas son un ejemplo vivo de las comunidades que propuso Tönnies desde hace más de un siglo, pues en su idea la comunidad era un fenómeno de organización natural, casi primitivo. Lo que se trata de mostrar es que la comunidad surge en el espacio juvenil como una decisión voluntaria (Leger, 1985); en ellos no hay alguna fuerza que obligue a participar en las comunidades, y menos una fuerza interna que obligue a alguno de sus miembros a permanecer.

Por otro lado, las comunidades juveniles católicas también son “comunidades imaginadas” recurriendo al concepto de Benedict Anderson (2006). Son comunidades imaginadas puesto que estas formas de agrupación juvenil son construcciones sociales propias de una población en específico (en este caso, los jóvenes que se consideran católicos). Además, en ellas se desarrollan una serie de comportamientos y artefactos que dotan la comunidad de un significado (Giménez, 2007), que para el caso de las comunidades juveniles católicas de la parroquia, son: el reconocimiento de sus miembros como jóvenes, la creencia en un solo Dios (el Dios del catolicismo), el establecimiento de nuevas formas de vivir la religiosidad como la música y la formación de liderazgos religiosos, la construcción de vínculos socio-afectivos fuertes desde la participación en prácticas religiosas y extra-religiosas, y su compromiso ético de ser “evangelizadores” de otros jóvenes.

Entonces ¿Qué lleva al joven a hacer parte de una comunidad juvenil católica? Las opciones son muchas, pero aquí se abordaran las más comunes.

Partiendo de la idea de la inseguridad que brinda la sociedad contemporánea, y de las consecuencias que adquiere un sujeto que decide vivir abiertamente bajo el principio del

individualismo, engañado por la idea de la libertad, vemos que la comunidad se convierte en el refugio directo del individuo, quien ya no tiene que afrontar solo la realidad desconocida que encuentra al llegar la juventud. Ante una sociedad del riesgo, creamos una sociedad del “seguro” (Giddens, 2007) y es en el interior de la comunidad donde el joven aprende a asumir, controlar, prever y afrontar los riesgos. Pero el seguro no es algo natural, ni siquiera algo acabado, es un elemento diseñado y rediseñado constantemente en el interior de una comunidad. Acudir a Giddens aquí sirve para entender que dentro de la realidad, el joven difícilmente podrá sortear los riesgos por sí solo, y por tanto, la interacción con otros que sientan el mismo riesgo y que unan fuerzas para enfrentarlo, ayuda a mitigar la inestabilidad del mundo actual.

La comunidad en este sentido tiene una labor, proteger a sus integrantes (Bauman, 2003). Sería uno de los primeros aspectos teóricos que se relacionan con las características de las comunidades juveniles de la parroquia. El asumir el riesgo en un escenario donde es posible otra realidad, da el impulso para que el joven se integre en una comunidad, aun cuando su dimensión espiritual aún no está definida. No todos los jóvenes que ingresan a una comunidad juvenil tienen un proceso de fe católica bien fundamentada; si bien algunos de sus integrantes vienen de una familia de tradición católica, y varios han pertenecido a las diferentes comunidades al interior de la parroquia durante varios años (como los líderes de las comunidades en la actualidad), también existen jóvenes que no han tenido un proceso de cercanía a la iglesia católica más allá de la participación en algunos ritos festivos.

Pero la idea de buscar una nueva forma de vivir su realidad, y comprender aquel mundo espiritual que ha rechazado por los métodos de imposición, llevan a contar con un nuevo miembro en la comunidad juvenil. En el caso de las comunidades musicales, como ya se observó, la música es uno de los factores que incentivan al joven a ser parte de las comunidades, y en las comunidades juveniles de formación católica, la búsqueda de desarrollar liderazgos religiosos es otro factor que genera interés en aquellos que no se identifican con la habilidad musical.

Visto desde otra perspectiva, lo que lleva a los jóvenes a integrar alguna de estas comunidades está relacionado con los vínculos socio-afectivos generados al interior de estos grupos. De esta manera, acudimos a los postulados de Michel Maffesoli para argumentar que las comunidades juveniles pueden entenderse como comunidades emocionales (2004) debido a que estas formas de

organización se caracterizan por ser en verdad micro-comunidades que se articulan gracias a las experiencias compartidas y a las emociones que generan estas. Recordar a los jóvenes afirmando que en la comunidad se comparten espacios de integración donde se fortalece la amistad entre los integrantes que lo componen, denota que estas comunidades logran perdurar por el desarrollo de emociones que ayudan a sostener los vínculos creados entre sí.

Las comunidades juveniles son ante todos espacios de socialización y de construcción de vínculos sociales con personas que comparten una misma generación, y por tanto una cantidad de elementos culturales en común (deporte, música, televisión, cine, comida, moda, etc.). El mundo inhóspito parece alejarse un poco de la realidad que se vive dentro de la comunidad, y se avanza más a un reencantamiento del mundo (Maffesoli, 2004).



Ilustración 16: Momento de diálogo antes de iniciar el ensayo de Todo Lo Puedo en Cristo.
Fuente: autor.

Otras formas en las que se puede argumentar esta idea son los resultados presentados en los trabajos de María Angélica Ospina y Mónica Fora. Ospina demuestra cómo los nuevos movimientos religiosos basados en la renovación carismática católica son un espacio que llaman

la atención a jóvenes que encuentran un espacio de relación y de gusto, gracias al principio del ágape cristiano, o el compartir como hermanos dentro de la comunidad. Según ideales de las primeras comunidades cristianas, es allí donde se establecen vínculos sociales muy estrechos aparentando ser familiares (Ospina, 2007). Más aun, lo evidenciado por Fora en las comunidades juveniles de La Plata en Argentina muestra cómo la fuerza de estas comunidades está en el establecimiento de relaciones sociales socio-afectivas, que luego impulsan de forma inherente la espiritualidad religiosa propia del catolicismo.

Ahora bien ¿Qué otras características pueden identificar a estas comunidades juveniles?

De acuerdo a este interrogante, Hervieu Leger, quien ha manejado con gran capacidad el tema de los nuevos movimientos religiosos, deja ver que en esta investigación estamos frente a una *religiosidad de las comunidades emocionales*, Para Hervieu Leger (1985) esta religiosidad se caracterizado por:

- Una adhesión voluntaria basada en la creación de lazos socio-afectivos entre sus miembros (algo que ya se analizó desde la postura de otros autores en la caso de nuestras comunidades analizadas), pero que no restringe el ingreso o salida de algunos de sus miembros.
- Una desconfianza por lo dogmático. En el caso de este estudio, es común ver que aunque la formación espiritual ha sido interiorizada por los jóvenes de las distintas comunidades, su experiencia de comunidad no vincula la aceptación de un pensamiento conservador: en el interior de estas comunidades se encuentran jóvenes que apoyan la homosexualidad y la adopción de parejas del mismo sexo, jóvenes que rechazan la alianza entre la política y la religión, y en un nivel más común, jóvenes que escuchan diversos géneros musicales, que asisten a actividades de ocio que pueden ser condenadas desde el tradicionalismo religioso.
- El desarrollo de localismos, donde las actividades religiosas y parroquiales en las que se cuenta con la participación juvenil muestran el compromiso de las comunidades, pero las acciones internas en las que participan únicamente sus miembros también indica el carácter propio de la comunidad, sin necesidad de ser controlados por una entidad superior en el desarrollo de sus prácticas internas.

- Fines espirituales. Estamos ante todo frente a comunidades juveniles de tipo religioso, y por ende el sentimiento religioso no queda aislado de sus características primordiales.

Para ampliar el aporte de Hervieu Leger, Maffesoli da otro aspecto que caracteriza a las comunidades y que en nuestro caso aplica adecuadamente a la realidad estudiada. Para Maffesoli, la costumbre es otro de los ejes que construye comunidad. En sus palabras “se puede entonces así afirmar que, al igual que el ritual litúrgico torna visible a la Iglesia, la costumbre hace, por su lado, que una comunidad exista como tal.” (Maffesoli, 2004, p.49).

Por tanto, la congregación a ciertas horas, en ciertos días, la rutina en los momentos de los ensayos (en caso de las comunidades musicales), el hábito de participar de ritos religioso básicos como la oración, que se sigue como algo establecido, y la devoción con la que se cumplen costumbres que se han generado en cada comunidad, imprimen de valor, de sentido de pertenencia, de respeto a la norma y de sacralidad a lo que se vive allí.

Visto el panorama, nos queda agregar otro aspecto más a la consideración de las comunidades juveniles, y es el postulado que hace Bauman frente a la distinción entre comunidades estéticas y comunidades éticas. Para Bauman (2003), las comunidades estéticas son aquellos vínculos efímeros promulgados por la sociedad de consumo, donde no hay lazos sociales aparentes y las relaciones se basan en el principio de interés, mientras que las comunidades éticas se presentan como una opción clara para afrontar la crisis contemporánea, debido al sentimiento de fraternidad entre sus miembros, pero sobretodo, por el compromiso ético que se establece entre sí.

El compromiso es otro de los factores claves para entender las comunidades juveniles, pues es la forma en la que los miembros de los diferentes grupos, influenciados por el sentimiento religioso, ven como un deber ético el desarrollar con entusiasmo todas las funciones que se le otorgue en su comunidad. Es casi una forma de devolverle a la comunidad lo que ella ha hecho por cada uno de sus miembros. Pero el compromiso al que se hace referencia en las comunidades juveniles está en torno a la “evangelización”, es decir, la forma en el que los jóvenes llevan el mensaje de Dios a otros a partir del ejemplo y de la presentación de sus experiencias.

Lo claro en estas características de las comunidades juveniles, es que esta forma de organización social no solo se ha presentado como un escenario de participación juvenil, sino como un espacio para el desarrollo de nuevas religiosidades al interior de la iglesia católica. Los jóvenes encuentran en dichas comunidades la oportunidad de volver a lo religioso, sin la triste religiosidad tradicional de las señoras con velo y camándula, los cantos gregorianos, las misas largas con sacerdotes a los que no se les entienden las palabras, el aprendizaje memorístico del rosario, los mandamientos, las obras de misericordia y las oraciones.

Sin embargo, estas nuevas formas de asumir la religiosidad son cambios más de forma que de fondo. El mensaje continúa, y la doctrina religiosa se siguen reproduciendo en las comunidades, pero lo que cambia es la forma en la que se transmite estos mensajes, y las formas en las que los jóvenes lo interpretan. Por ejemplo, la forma en la que el joven se comunica con Dios no es solo la oración, sino la interpretación de cantos, algunos jóvenes solo participan del rito eucarístico si es parte de la animación musical, los procesos de formación religiosa ahora son liderados por jóvenes, los espacios para compartir van más allá del templo parroquial, etc.

Las comunidades juveniles católicas han “matado dos pájaros de un solo tiro” pues han brindado un espacio de socialización juvenil en contraposición a los principios individualistas del mundo globalizado, pero también ha regresado la mirada de los jóvenes al campo de lo religioso.



Ilustración 17: Representación de la Muerte de Jesús en el Vía Crucis.
Fuente: autor.

3.3. La construcción de la identidad comunitaria

Advirtiendo desde el planteamiento teórico de este trabajo que la comunidad no puede entenderse sin la identidad, y viceversa, muchos de los elementos que construyen la identidad comunitaria y religiosa en los grupos investigadores ya fueron analizados en los párrafos anteriores: Sin embargo, aquí se harán algunas precisiones de nuevo para reconocer la identidad como el factor constitutivo de las comunidades.

Primero, hay que recordar los postulados del mexicano Gilberto Giménez, quien establece una relación directa entre los términos de identidad y cultura. Según Giménez (2007) la cultura son los símbolos compartidos por unos sujetos, quienes otorgan un significado a las acciones y prácticas que se desarrollan en el espacio colectivo. Por tanto, las comunidades juveniles solo han logrado sostenerse en el tiempo debido a las prácticas culturales y los elementos sociales que dotan de significados.

En primer lugar, aunque los individuos que integran las diversas comunidades juveniles se encuentran condiciones sociales, económicas, educativas y culturales muy diversas, un punto de relación directa es el ser parte de una categoría social llamada juventud. Recordemos a los sociólogos de la juventud, quienes han indicado que los jóvenes no solo comparten una condición etaria, sino una memoria social en construcción por el ámbito generacional, y un crédito vital o el sentirse hábil y enérgico por su relativa distancia con la muerte (Margulis & Urresti, 1996).

Solo aquellos que cumplen con estos aspectos biológicos, sociales y culturales pueden hacer parte de las comunidades juveniles. Al respecto de esta consideración, Reguillo (2000) muestra que en la construcción de las identidades juveniles persiste la idea de la diferenciación, donde los jóvenes crean sus propias formas de organización, y establecen límites claros. Aquí se ratifica la idea de que las comunidades juveniles católicas solo la conforman jóvenes. Esto no niega la relación de los jóvenes con otros actores como el clero, o las comunidades pastorales de niños y adultos. Sin embargo, en el interior de las comunidades juveniles se pueden establecer símbolos identitarios propios, que solo se comprenden desde la significación de estos grupos.

Son comunidades juveniles, eso está claro. Pero también son comunidades juveniles “católicas”. La creencia común en una misma entidad superior, pero más allá, el compartir una serie de creencias, ideologías y el reconocimiento de una misma doctrina, genera la unidad en la percepción de Dios, en la actitud que se debe tomar frente a lo sagrado y en las condiciones en las que cada comunidad asume su espiritualidad. Ya advertía Maffesoli en su análisis de las nuevas comunidades religiosas, que Dios se convierte para este tipo de micro-comunidades en una estética común, es decir, el ser que reúnen la expresión del “nosotros” dentro de la comunidad (Maffesoli, 2004). El ser “hijo de Dios” o “Hermanos en Cristo” o “Una familia cristiana” demuestra que la unidad se basa en lo sagrado como elemento en común.

Sin embargo, la forma de asumir la espiritualidad no es tan estable como la propia idea de un Dios común, debido a que cada joven también ha desarrollado una forma particular de vivir su espiritualidad y puede que en algunas ocasiones, las formas que desarrolle su creencia no sea compartida por los demás miembros del grupo. Esto demuestra que, tal y como lo firma Bauman (2005) la identidad es un proceso inacabado y en constante construcción dentro de las comunidades, y por tanto, aunque la idea de Dios es un elemento identitario, la forma de asumir la espiritualidad y de interpretar la relación del hombre con un ser superior se va construyendo en el diálogo, en la formación religiosa y en las experiencias de fe que se viven entre todos los miembros de los diversos grupos. Este aspecto puede ser clave si las comunidades juveniles quieren evitar el fundamentalismo, que según Berger y Luckman (1979) se presentan en las comunidades que creen que la identidad es algo acabado, y que los elementos que la constituyen son inamovibles.

Es en este punto donde se plantean algunas formas de asumir la religiosidad. Las comunidades musicales sienten que su sentido se encuentra en la animación musical, puesto que de esta forma pueden avivar el espíritu de gozo, alegría y pueden armonizar las celebraciones religiosas, por tanto sus encuentros cotidianos reflejan un interés por la preparación rigurosa de los cantos, la innovación en las formas de animación y la búsqueda por participar en las celebraciones religiosas más solemnes.

La comunidad de catequistas concibe que su compromiso está con la formación religiosa de los jóvenes, por tanto sus labores ordinarias se identifican con la preparación del material teórico

a enseñar y con las estrategias pedagógicas aplicadas para la comprensión de la temática por parte de los jóvenes.

La comunidad juvenil, aun cuando aborda muchos campos de la vida juvenil, comprende que su labor está dada a la formación personal de los jóvenes que hacen parte de ella, por esto sus actividades busca plasmar siempre una enseñanza para la vida y para la puesta en práctica en su cotidianidad.

Con este aspecto, se entiende que la identidad es un proceso diferenciado, dando exclusividad a cada comunidad y diferenciándola de las demás, y aunque hemos evidenciado más puntos de relación entre todas las comunidades juveniles, en cada una reviste importancia las formas en las que desarrollan su compromiso, o mejor dicho, el enfoque de acción en el cual están ubicadas (Reguillo, 2000). Sin embargo, existen otros dos elementos que construyen la identidad juvenil de estas comunidades.

Por un lado, cada comunidad desde su accionar y su forma de vivir la religiosidad, genera nuevos liderazgos en los jóvenes que hacen parte de estos grupos. Liderazgos de carácter religioso que se manifiestan en las acciones dentro de la parroquia, o que se pueden interiorizar como hábitos, y de expresan en las actividades de la vida cotidiana (Giménez, 2007).

Por otro lado, el asumir su posición como miembro de la comunidad lleva a la construcción de vínculos socio-afectivos que se expresan en actividades que no se limitan a lo religioso. Hay que recordar que una de las condiciones con las que se relaciona a los jóvenes es su energía y su entusiasmo. Por tanto, Rossana Reguillo muestra que la juventud activa suele desarrollarse más en la industria cultural: la música, el cine y la televisión, los juegos, la moda, la fiesta, etc. Son propuestas del mundo cultural y económico que son bien recibidas por los jóvenes (Reguillo, 2000). Ante este panorama, las comunidades aquí analizadas no desconocen el interés por lo que ofrece la industria cultural, y no solo hablamos del consumo de un producto o servicio, sino la posibilidad de que dicho consumo genere espacios de socialización. El ocio y el entretenimiento siguen siendo en estos jóvenes, otra posibilidad para fortalecer los vínculos sociales.

3.4. Las comunidades juveniles ¿una estrategia eclesial?

Ante el amplio panorama que se descubre al analizar las comunidades juveniles surge un interrogante que no se puede dejar por fuera de este análisis: ¿Cuáles son los roles que cumplen las comunidades juveniles dentro de la iglesia católica? Con la experiencia del trabajo con las comunidades juveniles de la parroquia vamos a dar solución a esta duda.

Las comunidades juveniles en el interior de la iglesia católica han entrado en una dinámica de los esfuerzos de la iglesia católica por ganar creyentes y recuperar su poder como una institución religiosa con el dominio administrativo de la fe. No es una labor nueva de la iglesia, quien se ha tenido que reinventar en las formas que trabaja con el pueblo.

Al respecto, Ospina (2007), en su análisis del catolicísimo contemporáneo, muestra que la iglesia católica compite por ganar y recuperar adeptos, y recuperar su posición hegemónica en un mundo globalizado, secular, que poco a poco ha dejado atrás el carácter confesional. Los primeros pasos se dieron con el Concilio Vaticano II, donde la iglesia buscó un acercamiento a los feligreses y otros movimientos religiosos. De allí surge el movimiento de la renovación carismática como forma de avivamiento de culto religioso, y se empieza a relacionar con la concepción juvenil de la revitalización de la iglesia, la energía y el entusiasmo. Esta revitalización entra en el juego del mercado por la búsqueda de feligreses dolientes (consumidores) en búsqueda de la sanación, liberación y encuentro espiritual con Dios (bienes y servicios).

¿Aquí entra en juego las comunidades juveniles? Aunque no quieran hacer parte de una competencia por las almas, si hacen parte de ella. Las comunidades juveniles en su fortalecimiento tienen un papel, el compromiso cristiano, la misión, la evangelización o el “deber divino”; como quiera llamarse, esto significa que los jóvenes deben lograr que otros vean su vida como ejemplo y como camino, es decir, que la experiencia religiosa de estos individuos sean una forma en la que la doctrina de la iglesia sea presentada de otra forma, y que los sujetos alejados del sentimiento religioso acudan a ella.



*Ilustración 18: "Ágape fraterno" para despedir la Pascua Juvenil.
Fuente: autor.*

Vale la pena mirar de nuevo el trabajo de Mónica Fora. En los apuntes finales de su caracterización de la identidad religiosa de algunas comunidades juveniles, muestra que la pertenencia al grupo adquiere un significado importante que se refleja en la acción de los jóvenes en el grupo, en su parroquia y en la forma vida en la cotidianidad. Estos nuevos significados se interiorizan en su forma de vida, tanto que el siguiente paso o signo de identificación dentro de su comunidad, es la evangelización; la misión en la que el joven aplique a otros lo que ha recibido al pertenecer a su grupo, o la acción que refleje los principios en los cuales cree (Fora, 2002).

Los discursos progresistas de la iglesia católica, su encarnación en el espacio parroquial, la amabilidad de los sacerdotes frente a las comunidades juveniles, la integración de estas comunidades a las actividades religiosas y parroquiales, la consideración de la juventud como un actor social transformador de la realidad, y la necesidad de llamar a los jóvenes alejados por medio de la experiencia de las comunidades de la parroquia, muestran que, sin lugar a dudas, las comunidades juveniles son también una estrategia eclesial para aumentar el sentido religioso

en una sociedad secular. Podría preguntarse el lector o cualquiera que realice una investigación de este tipo: ¿en verdad el discurso en pro de la juventud presentado por la iglesia católica en las últimas décadas es un interés por los temores y riesgos que afronta esta población?, o por el contrario ¿simplemente es un medio para lograr atraer a nuevos fieles?

Lo que sí es seguro es lo que Hervieu Leger enunció en torno a la discusión de la secularización: que no nos encontramos en tiempos del fin de la religión, sino en un proceso de mutación religiosa (Leger, 2005). Con las nuevas comunidades juveniles que se han gestado al interior de la iglesia católica, siendo el mejor ejemplo la parroquia La Sagrada Familia, donde hay una regresión de la población a lo religioso en la época donde se enunciaba el mundo no confesional.

3.5. Conclusiones

- El concepto de juventud que se ha construido dentro de las comunidades parroquiales de la Sagrada Familia muestra que, aunque el discurso eclesial ha abandonado la idea de juventud como una simple condición etaria, su visión de los jóvenes como actores sociales que transforman la realidad está mediada bajo un fuerte arraigo de considerar que estos jóvenes necesitan ser formados en el campo espiritual, y luego en otros aspectos.
- Por otro lado, la noción de juventud también presenta un ámbito paradójico: los jóvenes se debaten entre la libertad que les brinda esta etapa de la vida, y con ella el amalgama de nuevas experiencias que le brinda el mundo globalizado; y la inseguridad que les genera no solo las nuevas responsabilidades sociales, económicas, políticas y culturales que adquiere en esta etapa, sino los riesgos que corre por los principios de un mundo globalizado.
- Las comunidades juveniles son una forma de organización religiosa que brinda seguridad y ayuda a los sujetos a enfrentar los riesgos del mundo globalizado, riesgos que no podrían afrontar solos.
- Las comunidades juveniles católicas surgen como el espacio de interacción entre miembros de una misma generación, que comparten ideologías e intereses. En ella se presentan nuevas formas de socialización entre sus integrantes, y nuevas formas de asumir la religiosidad, con una amplia oferta debido a la diversidad de comunidades juveniles al interior de la parroquia. Sin embargo, las actividades de las comunidades no se limitan a lo religioso, pues buscan escenarios alternos de integración donde afiancen sus vínculos y disfruten de espacios de ocio y entretenimiento.
- Los elementos centrales que constituyen la identidad de las comunidades juveniles son: la condición de jóvenes, la creencia en un mismo Dios y la vinculación de la doctrina de la

religión católica, las nuevas formas de asumir la religiosidad (la música, el liderazgo, la formación religiosa de otros jóvenes), y el establecimiento de vínculos socio-afectivos desde las acciones religiosas y extra-religiosas.

- Las comunidades juveniles también cumplen un rol importante para el fortalecimiento de la parroquia la Sagrada Familia, pues su participación activa y el compromiso ético con la comunidad y sirve como ejemplo para que otros jóvenes que no se relacionan directamente con la parroquia acudan a ella. Además, las formas de vivir la religiosidad al interior de las comunidades pueden atraer a nuevos feligreses que se han alejado del catolicismo tradicional.
- La presente investigación será un referente teórico y metodológico de consulta para los estudios que se realicen en el municipio o en la región, y que traten temáticas en torno a juventud y religión, o comunidades juveniles católicas.

Bibliografía:

- Aciprensa. (2013 de Julio de 25). *TEXTO COMPLETO: Discurso del Papa Francisco en encuentro con jóvenes argentinos*. Obtenido de aciprensa: <https://www.aciprensa.com/noticias/texto-completo-discurso-del-papa-francisco-en-encuentro-con-jovenes-argentinos-88631/>
- Alvarado, V., & Vommario, P. (2010). *Jóvenes, Cultura y Política en América Latina: Algunos Trayectos de sus Relaciones, Experiencias y Lecturas (1960-2010)*. Rosario: CLACSO-Homo Sapiens Ediciones.
- Álvaro, D. (Marzo de 2010). Los conceptos de "Comunidad" y "Sociedad" de Ferdinand Tonnies. *Papeles de CEIC, I(52)*, 1-24.
- Anderson, B. (2006). *Comunidades Imaginadas*. Londres : Verso.
- Arango, G., & Gonzales, M. (2009). *Televidencias juveniles en Colombia: fragmentación generada por un consumo multicanal*. Bogotá: Universidad de la Sabana.
- Baeza, J. (2011). América Latina y el caribe: un espacio de rostros juveniles diferentes. *Centro de Estudios en Juventud*.
- Ballas, C., & Castillo, H. (2008). *Etnografía, Campos de aplicación en educación y etapas en el proceso de investigación*. Bogotá: Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Educación.
- Bauman, Z. (2001). *La sociedad individualizada*. Madrid: Cátedra.
- Bauman, Z. (2003). *Comunidad. En búsqueda de seguridad en un mundo hostil*. Madrid: Siglo XXI.
- Bauman, Z. (2005). *Identidad*. Buenos Aires: Losada.

- Beltrán, W. (2009). Diversidad y cambio religioso entre los jóvenes bogotanos. En *Congreso Internacional Diversidad y dinámica del cristianismo en América Latina* (págs. 27-46). Colombia: Editorial Bonaventuriana.
- Berger, P., & Luckman, T. (1997). *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido. La orientación del hombre*. Barcelona: Paidós.
- Berger, P., Berger, B., & Kellner, H. (1979). *Un mundo sin hogar. Modernización y conciencia*. Santander: Sal Terrae.
- Bidegain, A. M. (1997). *El estudio de las corrientes religiosas en la conformación del catolicismo latinoamericano*. Bogotá: Ponencia presentada al X Congreso Nacional de Historia .
- Bidegain, A. M. (2005). *Historia del cristianismo en Colombia: Corrientes y diversidad*. Bogotá: Taurus.
- Bidegain, A. M. (2005). Introducción. En A. M. Bidegain, & J. D. Demera, *Globalización y diversidad religiosa en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Bonilla, E., & Rodríguez, P. (2005). *Más allá del dilema de los métodos. La investigación de Ciencias Sociales*. Bogotá: Grupo editorial Norma.
- Bourdieu, P. (2002). La juventud no es más que una palabra. En *Sociología y Cultura* (págs. 163-173). México: Grijalbo.
- Brito Lemus, R. (Julio-Septiembre de 1996). Hacia una sociología de la juventud. Algunos elementos para la construcción de un nuevo paradigma de la juventud. *Cuarta época*(1), 24-33.
- Calhoun, C. (2016). La importancia de Comunidades Imaginadas de Benedict Anderson. *Debats*(130/1), 11-17.
- Cardozo, G., Garaidorgobil, M., & al, e. (2015). Bullying y Cyberbullying: diferencia entre colegios público-privados y religiosos-laicos. *Pensamiento Psicológico*, XIII(1), 39-52.

- Castaño, M. (Enero-Junio de 2012). Una aproximación a Michel Maffesoli. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, III(1), 104-114.
- Castilleja, P. (Octubre- Diciembre de 2010). El modelo de la pastoral juvenil latinoamericana. *Pastoral Juvenil Latinoamericana*, XXXVI(144).
- Comisión Nacional de Pastoral Juvenil. (2016 de Abril de 18). *Pastoral Juvenil*. Obtenido de Conferencia Episcopal de Uruguay: <http://iglesiacatolica.org.uy/comision-nacional-de-pastoral-juvenil/pastoral-juvenil-de-uruguay/>
- Diócesis de Girardot. (2015). Misión Diocesana 2015. En Diócesis de Girardot, *Agenda Pastoral 2015*. Colombia.
- Domínguez, D., & Domínguez, M. I. (2001). Percepciones sobre la religión en la juventud cubana. *Departamento de Estudios Sociorreligiosos del CIPS*, 1-15.
- Dussel, E. (1983). *Historia general de la iglesia en América Latina*. Salamanca: Ediciones Sígueme- CEHILA.
- Elzo, J. (2017). Jóvenes y religión: comportamientos, creencias, actitudes y valores. *Estudios de Juventud*(53), 19-32.
- Erazo, E. D. (2009). De la Construcción Histórica de la Condición Juvenil a su Transformación contemporánea. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1303-1329.
- Escobar, M. R. (Enero-Junio de 2006). La investigación sobre juventud en Colombia: construcción de los sujetos desde los discursos especializados. *Actualidades pedagógicas*(48), 104-117.
- Fora, M. E. (2002). Adolescentes y catolicismo. Los grupos juveniles en la ciudad de La Plata. Aproximación al estudio de la identidad religiosa. *Gazeta de Antropología*, 18(18), 1-13.
- Freud, S. (1927). *El porvenir de una ilusión*. Obtenido de [www. elortiba.org](http://www.elortiba.org)

- Geertz, C. (1992). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- Giddens, A. (2007). *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. México: Taurus.
- Giménez, G. (2007). La cultura como identidad, y la identidad como cultura. *Universidad Autónoma de México (UNAM)*, 1-27.
- Gonzales, J. E. (2007). Tradición y modernidad en la construcción de la nación colombiana. En C. Tejeiro, *Creer y poder hoy* (pág. 150). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- González, N. (Septiembre-Diciembre de 2007). Bauman, Identidad y Comunidad. *Espiral*, XIV(40), 179-198.
- Gonzales, R., Manzú, J., & Silva, J. (2008). *Jóvenes, cultura y religión*. Pontificia Universidad Católica de Chile. Ciudad de Chile: Alejandra Arratia.
- Guber, R. (2004). *El salvaje metropolitano, reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Paidós.
- Hamui, A., & Varela, M. (2013). La técnica de los grupos focales. *Investigación en Educación Médica*, 55-60.
- Kawulich, B. (2005). La observación participante como método de recolección de datos. *Fórum Qualitative Sozialforschung*, VI(2).
- Leger, H. (1985). Secularización y modernidad religiosa. *Espirit*(106), 50-62.
- Leger, H. (2005). *La religión. Hilo de la memoria*. Barcelona: Herder.
- Maffesoli, M. (2004). *El tiempo de las tribus. El ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas*. Ciudad de México: Siglo XXI Editores.

- Mallimaci, F. (2005). Globalización y catolicismo: la mirada desde arriba y las relaciones cotidianas. En A. M. Bidegain, & J. D. Demera, *Globalización y diversidad religiosa en Colombia* (pág. 34). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Margulis, M., & Urresti, M. (1996). *La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud*. Buenos Aires: Editorial BIBLOS.
- Martínez, I. (Noviembre-Diciembre de 2006). La identidad como problema sociológico. *ARBOR, Ciencia, Pensamiento y Cultura, CLXXXI(722)*, 811-824.
- Mattasoglio, P. C. (Octubre- Diciembre de 2010). La opción por los pobres en Aparecida. *Pastoral Juvenil Latinoamericana, XXXVI(144)*.
- Miró, J. (2002). La disminución del sentido religioso en la juventud: secularización o disminución. La secularización como pérdida del capital cultural. *Centro de estudios de la Realidad Social*.
- Muñoz, D. A. (2007). Aproximaciones conceptuales a las políticas juveniles: desmodernización, anticipación moral y política de la vida. *Universitas Humanísticas, 67-91*.
- Muñoz, D. A. (2007). *Concepciones de niñez y juventud en las pedagogías católicas de principios de Siglo XX: moral católica y temporalidades panoptizadas en Colombia (1900-1950)*. Medellín: San Buenaventura.
- Muñoz, G. (2011). *Jóvenes, culturas y poderes*. (CINDE, Ed.) Manizales: Siglo XXI editores.
- Ospina, M. A. (2007). La renovación carismática católica: Una fuente contemporánea de eterna juventud. En C. Tejeiro, *Crear y poder hoy* (págs. 59-71). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Palomar, C. (Enero-Abril de 2007). Cuadrando el círculo: las identidades de la modernidad líquida. *Espiral, XIII(38)*, 205-214.

- Parroquia La Sagrada Familia. (01 de Septiembre de 2015). *Nosotros*. Obtenido de Parroquia La Sagrada Familia: <http://www.diocesisdegirardot.com.co/nosotros.html>
- Reguillo, R. (2000). *Emergencia de Culturas Juveniles. Estrategia del desencanto*. Buenos Aires: Norma.
- Rendón, C. (2012). *La Pastoral Juvenil en la formación espiritual de los jóvenes vinculados a los movimientos juveniles de la Diócesis de Pereria*. Pereira: Universidad Católica de Pereira.
- Rodríguez, E. (2015). Estudios sobre juventudes en América Latina. Un mosaico de realidades diversas pero convergentes, a caracterizar más y mejor. En *Juventudes latinoamericanas: practicas socioculturales, políticas y políticas públicas* (pág. 21). Buena Aires: Clacso.
- Sanabria, F. (2004). Prolegómenos para una socio-antropología de creer en Colombia. *Revista Colombiana de Sociología*(22), 137-154.
- Saranyana, J. (.), & Alejos, C.-J. (.). (2002). *Teología en América Latina Volumen III: El siglo de las teologías latinoamericanistas (1899-2001)*. Madrid: Editorial Latinoamericana Vervuert.
- Sección de juventud- CELAM. (2012). *Civilización del Amor, Proyecto y Misión*. (P. J. Latinoamericana, Ed.) Obtenido de http://www.pjlatinoamericana.org/documents/seccion_Juventud_CELAM/Civilizaci%C3%B3n_del_amor_Tareas_y_esperanzas_SEJ-CELAM.pdf
- Tejeiro, C. (2007). La investigación social del fenómeno religioso en Colombia. En C. Tejeiro, *Creer y poder hoy*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Tönnies, F. (1947). *Comunidad y Sociedad*. Buenos Aires: Losada.
- Urcola, M. (Noviembre de 2003). Algunas apreciaciones sobre el concepto sociológico de juventud. *INVENTO*.
- Villa, M. E. (2011). Del concepto de juventud al de juventudes y al de lo juvenil. *Revista Educación y Pedagogía*, XXIII(60), 147-157.

Zizek, S. (2005). *El titere y el enano: el núcleo perverso del cristianismo*. Buenos Aires: Paidós.

ANEXOS

1. DESARROLLO DIARIO DE CAMPO

Fecha: Lunes 21 de Marzo de 2016
Trabajo de campo: TLPC y Catequistas
<p>El Lunes santo, hacia las diez de la mañana me dirijo a la parroquia para encontrarme con dos comunidades juveniles: con el ministerio de música Todo Lo Puedo en Cristo, quienes realizarían un ensayo para cantar en las horas de la tarde en un encuentro de reflexión que era organizado por el Padre Alexander Ospitia; y con los jóvenes catequistas de confirmación, quienes se encontrarían liderando la Pascua Juvenil.</p> <p><i>La pascua juvenil es un evento que suele realizarse en la mayoría de parroquias de la Iglesia Católica Colombiana, la cual tiene como objetivo hacer que los jóvenes vivan de forma especial el tiempo de reflexión por la Semana Santa. En la Diócesis de Girardot, para lograr la asistencia de la población juvenil, se les pide a los catequizandos de confirmación que acudan a este encuentro, que por lo general los días lunes, martes y miércoles santo.</i></p> <p>Al momento de encontrarme con los jóvenes catequistas, estos se encuentran desarrollando una actividad con los asistentes de la pascua, la cual consiste dividirlos por grupos, y en cada grupo los jóvenes plasmaran en una pintura los símbolos de los apóstoles de Jesús y trataran de explicar con sus propias palabras el significado que ellos perciben de dichos símbolos. En la mayoría de los grupos, hay un catequista que se encuentra guiando la actividad y motivando a los jóvenes para que participen de ella, (se observa que así como hay muchachos que trabajan enérgicamente y colaboran en funciones como dibujar, pintar, buscar los dibujos, etc.; también se encuentran algunos que parecen ser apáticos a esta actividad, mostrando poco interés por estar en el lugar). Sin embargo, la presencia de los catequistas no es permanente, puesto que se retiran en instantes para conversar entre catequistas y saludar a los jóvenes de TLPC que empiezan a llegar al lugar.</p> <p><i>Dentro de la pastoral Juvenil de la parroquia la Sagrada Familia, se encuentran diversas comunidades de jóvenes en las cuales se encuentran relaciones de amistad y compañerismo entre algunos miembros. Esto se evidencia en la congregación de varios jóvenes de distintos grupos en algunos momentos en los que se comparte un saludo, y se charla de distintos temas, e incluso se realizan actividades de ocio.</i></p> <p>Luego de la llegada seguida de los miembros de TLPC, los catequistas congregan a los jóvenes de la Pascua en el salón-comedor de la parroquia para socializar el trabajo realizado. En este instante, los jóvenes de TLPC se ubican a un costado a dialogar sobre diversos temas y compartir un momento de charla amena (ocupaciones de cada miembro en el fin de semana, cosas curiosas o chistosas ocurridas a ellos, etc.), mientras observan la dinámica de la pascua y esperan que dos integrantes de TLPC, quienes también son catequistas, se desocupen de su actividad.</p> <p>Para el proceso de socialización, Manuel, uno de los catequistas más activo y dinámico, da las indicaciones para la socialización. Cada grupo escoge un integrante para compartir sus apreciaciones (en general es uno de los jóvenes que más participo de la actividad, o quien tiene más clara la idea recogida entre el grupo y no le da pena compartir con todos los participantes) quien participa, y acto seguido, es aplaudido por los participantes.</p> <p><i>Así como en los jóvenes asistentes de la pascua se encuentra la espontaneidad, el liderazgo, o la timidez y la seriedad; dentro de los jóvenes catequistas hay algunos que tiene mayor facilidad para el manejo de grupo, que toman la iniciativa para dirigir las actividades generales, y que lo hacen de forma dinámica y llamativa a los participantes. Esto puede ser en gran medida no solo por las cualidades personales, sino por la experiencia acumulada en su trabajo dentro de la parroquia y con la población juvenil.</i></p>

Al llegar el momento del descanso, me dirijo a ambos grupos y les comparto mi intención de desarrollar el trabajo de investigación sobre las concepciones de juventud dentro de la parroquia, y con ello, les solicito su colaboración para poder realizar trabajo de campo dentro de sus comunidades, a lo que no se presenta negativa. Al finalizar la charla, los catequistas se dirigen al descanso y TLPC se reúne para ensayar los cantos que entonaran en el momento de la tarde, y organizar el cronograma de la comunidad para su participación de la Semana Santa (en el desarrollo del ensayo, se ponen a consideración las canciones que pueden ser escogidas, se eligen y se ensayan).

En momentos de pausa dentro del ensayo, se tocan temas por fuera del ámbito del encuentro y del ámbito religioso. Se hace mención al embarazo de una de sus integrantes, y entre risas y chistes se manifiesta la alegría por este suceso. Se habla de la realización del Baby Shower, de los cuidados que debe tener, y de las características de los padres del bebe.

Finalizado el encuentro, los jóvenes de TLPC y Catequistas se vuelven a reunir para compartir sus experiencias del día, y socializar con otros jóvenes de la parroquia que se encuentran colaborando con la decoración del salón para organizar el Santo Sepulcro, lugar de visita el viernes y sábado santo.

Fecha: Miércoles 23 de Marzo de 2016

Trabajo de campo: Catequistas-Orquesta La Sagrada Familia

Al llegar al templo me dirijo al salón San José de la parroquia donde se está viviendo el último día de la pascua juvenil. Al entrar al sitio, veo que los catequistas están en una dinámica de esparcimiento con los participantes de la pascua. Cada subgrupo de los organizados el primer día, se encuentra en un círculo, todos abrazados, pendientes a las indicaciones de Manuel, quien en voz alta explica el juego. El juego se llama Guerra de Colores y consiste en que el color mencionado, y el grupo que lo mencionó debe ir girando y saltando mientras se canta un estribillo, pierde el grupo que no responda a tiempo cuando se mencione su color. A medida que se va desarrollando la actividad, se ve que los jóvenes se divierten con la actividad, puesto que se oyen momentos de risa, de burla a los grupos que se desconcentran, y se ve la entrega a la actividad al planear a qué grupo se van a enfrentar.

Finalizado el juego, los participantes se sientan alrededor del salón y los catequistas recogen los alimentos que los jóvenes trajeron para el momento del compartir. Mientras Cesar, el seminarista que desarrolla su año de misión en la parroquia les da una charla sobre los días santos que se acercan, los catequistas sacan algunas mesas, y comienzan a organizar los alimentos de los jóvenes para el momento del ágape (entre dialogo sobre la actividad, y momentos de risas, algunos catequistas con picardía toman algunos de los alimentos en la mesa y van comiendo mientras salen los participantes).

Este es un símbolo bastante común en las actividades grupales en la parroquia, pues el ágape simboliza una forma de compartir lo que se tiene con los demás. Además, la congregación alrededor de la mesa es un signo de unidad que recuerda y simboliza el signo de la eucaristía y la congregación de los discípulos con cristo.

En el momento del ágape, me dirijo hacia la entrada del templo donde la comunidad juvenil de la Orquesta “La Sagrada Familia”, quienes se preparaban para la alabanza que iban a realizar para dar fin a la pascua Juvenil, y se encontraban charlando con el Párroco sobre la celebración del Vía Crucis en el cual participarían con el canto. Aprovechando su presencia, les comento sobre el trabajo investigativo que me encuentro realizando y pido su colaboración, la cual es concedida sin ningún impedimento por parte de la pareja de jóvenes líderes (Anderson y Johana) y de los demás miembros allí reunidos.

Finalizado el descanso, mientras llega la hora de dirigirse al templo para la alabanza final, los catequistas realizan una actividad de baile en la que se enfrentaban los grupos de los hombres contra las mujeres, buscando que grupo sacaba la mejor coreografía de la música que se pusiera. Luego de esto, Manuel me pide que colabore con una dinámica para todo el grupo, y siguiendo la lógica del enfrentamiento hombres vs mujeres, planteo un juego llamada muro-conejo-pistola (similar a piedra, papel o tijera).

Este día presenta un contraste diferente a lo observado el día lunes. Las actividades lúdicas logran captar de mejor forma la atención de los jóvenes. En estas dinámicas, se ve que todos los participantes disfrutaron realizando las actividades, y se dejan llevar del momento entre las risas y las estrategias, entre la unidad y la colaboración, la competitividad y el esfuerzo. Sin lugar a dudas, puedo afirmar que esto es la esencia de los jóvenes, los espacios de socialización entorno a la diversión, la socialización y el entretenimiento.

Al culminar las actividades lúdicas, los jóvenes toman camino hacia el templo parroquial, donde son ubicados en la nave central de este, y reciben el saludo del líder de la orquesta, quien los invita a ponerse de pie y participar activamente del momento de alabanza (ante la negativa de algunos jóvenes, los catequistas se dirigen hacia ellos para pedirles que participen como lo hacen sus demás compañeros). En la alabanza se entona algunos cantos de conocimiento popular entre los feligreses juveniles, y otros que vinculan movimientos corporales (en frente del altar, se ubican algunos catequistas quienes representan la coreografía de las canciones para que los participantes puedan seguir la actividad).

El elemento musical es un elemento que funciona como común denominador dentro de los diversos grupos juveniles de la parroquia, tanto así que se puede ver como es un elemento de relación entre los jóvenes miembros de diferentes grupos, quienes conocen las canciones, las coreografías y deciden colaborar con la coordinación de la alabanza, y la motivación a los catequizandos para que participen de esta. Además, el ámbito musical es una estrategia que se usa dentro de la Iglesia para que los jóvenes, y en general la comunidad que pueda ser esquiva a la meditación y el recogimiento, puedan sentirse en contacto con Dios.

Luego del momento de alabanza, se realiza la oración final donde los jóvenes se ponen de rodillas, cierran los ojos como se les indica, y hacen su oración personal mientras oyen el arpegio de las guitarras y la oración de uno de los catequistas. Acto seguido, se agradece la participación y la coordinadora general de catequesis se queda con los participantes para recordar su labor como grupo de confirmación en la participación del Vía Crucis.

El momento de oración también tiene una connotación especial para los jóvenes de la parroquia. Podría pensarse vagamente que por ser jóvenes suelen ser apáticos al recogimiento espiritual y los momentos de silencio, y más por la frase bíblica que se hizo común dentro de los momentos de alabanza: el que canta ora dos veces. Sin embargo, los grupos juveniles presentes en ese momento se disponen para la oración, son los primeros en ponerse en actitud de oración (de rodillas, manos juntas, ojos cerrados) no sin antes pedir a los otros jóvenes que sigan su ejemplo.

Fecha: viernes 25 de Marzo de 2016

Trabajo de campo: toda la pastoral juvenil

El viernes santo es quizás uno de los días principales dentro del culto católico, teniendo en cuenta la celebración de la pasión y muerte de Jesús en la cruz. Es por esto que en las dos actividades del día: Vía Crucis y celebración de la Pasión, se ve a todos los jóvenes de la parroquia participando activamente en estas celebraciones.

La primar celebración, el Vía Crucis dio inicio desde el barrio Camino Real, en inmediaciones a la Vereda Bethel y la salida hacia el municipio de Pasca por el sector de Buenas Tardes. La celebración tuvo una amplia acogida de la población; el párroco afirmaba que el número de asistentes bien podían superar las tres mil personas, pero aquí nos remitiremos al papel de los jóvenes dentro de la celebración.

Como se mencionó anteriormente, los jóvenes eran una cauta importante en esta actividad religiosa, puesto que la mayoría de comunidades juveniles se encontraban realizando alguna función contemplada en el Vía Crucis, y los demás jóvenes como forma de su expresión religiosa, participaron como asistentes junto a los demás feligreses. Las actividades de los jóvenes se pueden ver de la siguiente forma:

- Todas las estaciones del Vía Crucis se encontraban representaciones de la escena y los personajes a los que se hacía alusión. En varias de estas estaciones se hallaban jóvenes que se preparan para la confirmación y que se

habían comprometido días atrás, también se veían algunos catequistas y jóvenes comprometidos dentro de la parroquia, pero que no están anexos actualmente a algunos de los grupos.

- La comunidad de la orquesta animo con los cantos toda la celebración, en los momentos de avance de la procesión entre las estaciones.
- Los jóvenes más antiguos de la comunidad de monaguillos coordinaban el avance de la procesión, e iban junto a los sacerdotes para realizar su labor de acuerdo a las indicaciones.
- Los demás grupos y jóvenes continuaban avanzando con la procesión asistiendo a esta.

Como se puede evidenciar, la participación de la juventud dentro de los eventos parroquiales es bastante notoria. Más allá de un hecho de remuneración económica, los jóvenes cumplen con un compromiso adquirido con anterioridad (algunos voluntariamente como es el caso de los jóvenes de la parroquia; y otros por obligación como los jóvenes catequizandos). Se podría resaltar que pese a las altas temperaturas, a la multitud y la larga duración del evento, los jóvenes se muestran comprometidos con su función, tratando de realizarla con cuidado.

No se puede desconocer que aun con la participación activa de los jóvenes, se denotaban signos de cansancio en muchos de ellos. En varios puntos, los jóvenes que participaban como asistentes se distraían del curso de la celebración y charlaban entre ellos; y los jóvenes que tenían alguna función, esperaban a cumplirla para luego descansar.

El panorama es similar en la celebración de la Pasión en las horas de la tarde. La Orquesta estaba acomodada en la parte de los cantantes dispuestos a dar inicio a su labor. Los jóvenes monaguillos estaban al lado de la iglesia esperando a los sacerdotes para entrar en el templo; jóvenes de TLPC estaban en la entrada del templo apoyando a las señoras recolectoras con la venta de los cirios, el Vía Crucis, y demás elementos religiosos; y la mayoría de los otros jóvenes estaba en las bancas del templo para asistir a la celebración. Durante la celebración los jóvenes participaron en sus funciones tal y como está planteado. Se puede resaltar aquí dos participaciones de algunos jóvenes que generaron impacto: en primer lugar, la proclamación de la siete palabras contó con la participación de uno de los jóvenes de la Orquesta, quien hizo una relación entre su experiencia como laico comprometido y su proceso de cambio personal frente al mensaje de la frase “Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso” ***las reacciones y apreciaciones de esta participación fueron muy diversas: algunas personas manifestaban que fue una gran intervención, al darle la oportunidad a los jóvenes de expresarse. Pero para algunos jóvenes de otros grupos fuera de la orquesta, la intervención de este joven no los representaba, pues el contenido de su intervención no les pareció adecuada, ni generaba (según ellos) un mensaje propicio para entender las palabras de Jesús, y su discurso no estaba bien preparado por la salida de contexto en varios momentos.***

Otra intervención, esta vez más impactante, ocurrió en el desarrollo de la última palabra. Mientras el señor Miguel Ángel declamaba un poema sobre la muerte de Jesús, se abrieron los velos que cubrían una escena representaba de la crucifixión. Esta escena estuvo representada por los dos ladrones crucificados (participación de integrantes de lazos de amor mariano) y Jesús (Alexander, un joven ex catequista que aun colabora dentro de la parroquia); dicho cuadro se acompañó con sonidos de truenos, ambientación musical en forma de suspenso que dio a todos la impresión del momento de la Muerte de Cristo.

Al finalizar la celebración, varios jóvenes de TLPC y algunos que no están anexos a una comunidad específica se reunieron en el puesto de las ventas para hablar sobre la celebración. Resaltaron el papel del joven que represento a Jesús, pero criticaban la intervención musical de la Orquesta, quienes “se presentaron descoordinados y desafinados”, así como la participación del joven en el sermón de las siete palabras mencionado anteriormente.

La diversidad de los grupos juveniles también esta permeada de diferencias entre distintos grupos, y falta de aceptación entre algunos miembros. Se ve como en algunos integrantes de los grupos hay una especie de rivalidad por la labor que cumplen (es el caso de los ministerios de música), distanciamientos por los enfoques de cada comunidad (la Orquesta es una comunidad más espiritual en cuanto a la oración cotidiana y a la consagración; mientras TLPC parece ser un grupo más alejado de este elemento espiritual y de oración, y más relacionado con la factor musical y el trabajo juvenil) o por situaciones e interés personales (conflictos entre distintos miembros). Es un aspecto complejo, porque si bien se presentan espacios de relaciones tensas en algunos miembros, también se

evidencia momentos de relación basados en la colaboración, en la integración y en la participación como pastoral juvenil parroquial.

Fecha: sábado 26 de Marzo de 2016

Trabajo de campo: TLPC- Nueva comunidad juvenil, catequistas.

Este día tiene un carácter similar al viernes santo, pues la celebración central de la Vigilia Pascual es uno de los eventos religiosos principales de la semana santa, y por consiguiente, de más complejidad en el ámbito organizacional por la multiplicidad de labores en la liturgia de la celebración.

En esta ocasión, los jóvenes de TLPC les corresponden la animación musical de la vigilia. Dado esto, se congregan en hacia las tres de la tarde para realizar el último ensayo antes de la celebración. Al llegar los primeros jóvenes, deciden tener un momento de esparcimiento mientras esperan estar completos; hablan del almuerzo, del cansancio de algunos miembros por su colaboración como catequistas en el desarme del monumento de la Santa Cruz y el montaje de la fuente para la bendición del agua en las horas de la noche. Mientras tanto, se observa a algunos jóvenes catequistas colaborando en el montaje de las cámaras y el proyector que permite observar a los asistentes que quedan ubicados por fuera del templo parroquial.

Al estar todos reunidos, se dirigen hacia el sitio de ensayo para dar los últimos detalles de la celebración. *El ambiente está algo tenso por el cansancio de algunos jóvenes que han estado colaborando desde las horas de la mañana y por los nervios que genera la participación en esta eucaristía.* Los jóvenes ensayan una a una las canciones en el orden que se entonaran (se recuerda los detalles de afinación, de intervención en las segundas voces, y en qué momento se debe iniciar y detener el canto). En pequeños descansos que se dan dentro del ensayo, los jóvenes juegan con una de las mascotas de Catalina, quien lleva su perro al ensayo; mientras tanto, Nelson y Yensy, los jóvenes encargados del Pregón Pascual corrigen los últimos detalles, y los dos guitarristas hacen lo mismo con las notas y los ritmos. Al finalizar el ensayo, se ultimas detalles como el vestuario, la hora de llegada y las medidas para participar activamente; y acto seguido los jóvenes se retira con afán para tomar un descanso en sus hogares, y llegar a tiempo.

Para los ministerios de música, la vigilia es una de las celebraciones más apetecidas en la Semana Santa, porque en ella se entonan cantos de alabanza o alegres (más al estilo de la población juvenil), se pueden incorporan, litúrgicamente, instrumentos como la batería, hay más intervención musical con respecto a otras celebraciones y por tanto mayor participación de los jóvenes, y porque hay espacios de intervención especiales como el Pregón Pascual (un canto de quince minutos al estilo gregoriano en el que uno o dos jóvenes, con las “mejores voces” anuncian el porqué de la alegría en la resurrección de cristo).

En las horas de la noche, los jóvenes se comienzan a reunir a un costado del templo, observando el panorama de desorden y aglomeración causado por la multitudinaria asistencia de los feligreses a la vigilia. Los jóvenes entran al templo y se ubican en la zona de los cantantes, ubican sus respectivos micrófonos y se sienten a charlar mientras da inicio a la celebración.

En la vigilia pascual también se contó con una participación general de la pastoral juvenil parroquial de la siguiente forma:

- TLPC: ministerio encargado de la animación musical
- Monaguillos jóvenes: al lado de los sacerdotes observando el avance de la celebración, y coordinando el papel de los monaguillos más pequeños en cada función distribuida con anterioridad.
- Otros jóvenes: contribuyendo con la logística del evento religioso (luces, fogata, toque de campanas, preparación del incensario, venta de los cirios, etc.)

- Catequistas y Orquesta, participación como asistentes. Los hombres participaron en la introducción de la imagen del cristo resucitado al templo y su acomodación encima de la fuente.

La celebración transcurrió como fue planeado, sin dejar de lado algunos inconvenientes en la logística de los que la Vigilia no fue ajena, pero que no afectaron de forma sustancial en desarrollo de la misma.

En cuanto al papel de TLPC, el ministerio parece haber cumplido con su labor: el canto del pregón pascual salió tal y como fue planeado. *Varios feligreses cercanos manifestaron su gusto por la entonación de los jóvenes y “la contemplación” que este permitía; además, los demás cantos estaban acompañados por la algarabía de los feligreses, quienes los entonaban a viva voz, levantaban las manos como signo de alabanza.*

Finalizando la celebración, el párroco da las gracias a toda la comunidad por la participación en las celebraciones de la Semana Santa y resalta el papel de las distintas comunidades pastorales en la organización de la semana (hace mención a los catequistas y su organización y ejecución de la Pascua Infantil y Juvenil; y agradece a los ministerios de música por la animación de las celebraciones centrales, afirmando que los ministerios de música hacen vivir con más “energía y gozo” la Semana Santa.

Fecha: Sábado 14 de Mayo de 2016

Trabajo de campo: Comunidades juveniles

Este día se desarrolla la observación debido al acontecimiento religiosos que se celebra en las parroquias dentro de la iglesia católica: el pentecostés. Esta fiesta que conmemora la venida del espíritu santo sobre los apóstoles y los primeros discípulos se celebra litúrgicamente el día Domingo; sin embargo, hay una tradición de celebrar una vigilia de pentecostés el sábado más cercano a dicha fiesta para no interferir con el ritual litúrgico del domingo, y recordando la reunión de los apóstoles en las noches, partir de la congregación de los feligreses en el final del día.

Esta celebración está caracterizada por ser un encuentro de alabanza (animación musical) oración, predica y explicación- reflexión en torno a los dones y frutos del espíritu santo (una especie de valores y principios morales éticos y morales que se le atribuyen a esta figura divina de la Trinidad. Por lo general, el momento de alabanza y animación musical ha sido el espacio de intervención de las comunidades juveniles de la parroquia que son ministerios musicales.

El trabajo inicia en horas de la tarde, cuando me dirijo a encontrarme con la comunidad Todo lo Puedo en Cristo que va a ensayar su intervención musical en el inicio de la celebración (alabanza antes de la eucaristía y animación de ella). Pero mientras espero que lleguen los integrantes, me dirijo hacia uno de los salones de la parroquia donde se encuentra reunida la nueva comunidad juvenil.

Al llegar, encuentro a los jóvenes realizando una actividad con el instructor de una agencia de seguridad (quien es padre de uno de los jóvenes de la parroquia) y algunos de sus estudiantes. La actividad consistía en hacer una serie de amarres con un lazo para crear una especie de arnés necesario para actividades de altura, la cual iba siendo dirigida por el instructor y apoyada por sus estudiantes ayudando a quienes no comprendían las instrucciones y se retrasaban del grupo.

Mientras esta actividad se llevaba a cabo, tanto líderes de la comunidad juvenil como integrantes prestaban atención a las órdenes de quienes dirigían en ese momento. Algunos tomaban la actividad como un momento de diversión, en tanto que se reían por la inexperiencia en este trabajo y esto lo tomaban con humor; pero la mayoría reaccionada sorprendida por la forma que iba tomando su arnés artesanal. Se notaba el interés general por esta actividad.

Santiago, uno de los jóvenes que fundó y lidera la nueva comunidad se sentó a mi lado para charlar sobre el surgimiento y el proceso de esta comunidad.

Santiago es uno de los jóvenes líderes con menos tiempo en la parroquia (alrededor de dos años), el cual inicio su participación en la parroquia dentro de un grupo juvenil y el grupo de danzas de la orquesta de la Sagrada Familia.

Sin embargo, su preparación como líder se debe a la participación en la “Escuela de líderes”, una organización religiosa aliada de la diócesis en torno a la formación de futuros jóvenes que lideren comunidades juveniles dentro de las parroquias a nivel diocesano, e incluso nacional. Este caso es importante mencionarlo debido a que denota la forma en que la incursión dentro de las comunidades apostólicas también lleva a una identificación del joven como un agente de evangelización para la población de su generación; y porque muestra que la parroquia le apuesta a la preparación de jóvenes en temas relacionados con la pastoral juvenil, pensando que jóvenes que le hablen a jóvenes sobre Dios, la religión y la Iglesia funciona como una estrategia para llamar la atención de los jóvenes, evangelizador y por tanto, aumentar el número de adeptos.

En primera instancia, comentó que el surgimiento de la nueva comunidad se debió a varios factores: el primero es que el grupo de danzas de la orquesta desapareció por la falta de compromiso de sus miembros y el abandono de sus dirigentes; por otro lado esta su participación en la “Escuela de líderes” junto a otros jóvenes de la parroquia y su motivación personal de no abandonar la parroquia, y por el contrario, ser más activo en ella a partir de la conformación de un nuevo grupo juvenil, aun cuando pertenezca al grupo de catequistas.

El observar que uno de estos jóvenes, quien lleva poco tiempo dentro de la iglesia respecto a otros, muestra que dentro de la parroquia no solo se busca la evangelización de nuevos jóvenes y su incorporación como feligreses, sino que también busca trascender el sentido de ser católico dentro del joven, el cual empieza a identificarse con la parroquia, a formar sentido de pertenencia y hacer del proyecto parroquial una labor que también lo incluye.

Luego de una breve charla con el joven, los integrantes de T.L.P.C. empiezan a llegar uno por uno, y al completarse la mayoría esperada (cinco personas) se dirigen hacia una de las nuevas zonas construida como espacios para la reunión de los grupos. Al llegar a este pequeño kiosco ubicado en una de las partes más escondidas dentro de los terrenos de la parroquia, todos hablan del largo tiempo que había pasado sin visitar esta parte de la parroquia, y a los más grandes les recuerda algunas experiencias vividas en esta parte en los tiempos de su adolescencia: hablan de cuando eran muchos más miembros y luego de hacer la reunión de la comunidad –o dentro de la misma- jugaban al escondite, el popular “rejo quemado” y captura la bandera en estos terrenos. Nelson recuerda en forma de anécdota que junto a otros integrantes que no han podido asistir de nuevo a la iglesia, un sábado santo en horas de la mañana debieron enterrar a un chivo que había nacido muerto la misma mañana; lo curioso del caso es que levantaron en su tumba improvisada – ubicada cerca del lugar donde está el kiosco ahora- una cruz con una cinta morada (color litúrgico para las exequias), entonaron canticos para difuntos, oraron algunas plegarias del ritual de exequias, y lo hicieron otras dos ocasiones más en las siguientes semanas.

Se ha denotado una clara construcción de identidad frente a la parroquia, y a la comunidad juvenil. La identidad frente a la parroquia está referida hacia que el espacio de la parroquia ha sido un lugar cargado de memoria colectiva establecida desde las diferentes experiencias vividas allí, y los sentimientos individuales y grupales que se generan al recordar dichos momentos a partir del acercamiento a lugares específicos.

De acuerdo a lo anterior, la identidad de la comunidad se construye no solo por los parámetros comunes que definen a esta comunidad: creer en Dios, ser un laico comprometido desde la animación musical que es un elemento de gusto común, etc., sino en las relaciones sociales y vínculos emocionales que se desarrollan en momentos religiosos, y otros que van más allá de lo anterior –estamos hablando de espacios y momentos de ocio, de entretenimiento, de conversación y de compartir. El hecho de denominarse como una familia ya es una clara evidencia de la construcción de fuertes lazos socio-afectivos los cuales se refleja en la confianza dentro del grupo, la consideración por aquellos que no están presentes pero que extrañan la comunidad y buscan forma de encontrarse.

Mientras se desarrollaba el ensayo, la nueva comunidad juvenil se encontraba a pocos pasos continuando con su actividad con la práctica de descenso por una loma sujetados a una cuerda con el arnés que realizaron. Fue inevitable que las risas interrumpieran el ensayo, además porque los jóvenes que estaban ensayando desviaban continuamente su mirada hacia el otro grupo de jóvenes, acompañando esta observación con comentarios graciosos, en unos casos, y palabras de apoyo en otros.

Finalizando el ensayo y recibiendo las últimas indicaciones, los jóvenes se dirigieron al templo para ubicarse y dar inicio a la alabanza de bienvenida a la población que se propuso como un abrebocas a lo que iba a ser la celebración. Lo observado fue similar en casos anteriores:

La mayoría de gente seguía las indicaciones, realizaban los movimientos y cantaban junto al ministerio de música a cargo, lo cual se repitió en varios momentos de la eucaristía en los que se entonaban cantos alegres y rápidos.

Fecha: Miércoles 22 de Junio de 2016

Trabajo de campo: Todas las comunidades juveniles

Para dicha actividad, los jóvenes de la parroquia realizaron una serie de actividades los dos fines de semana anterior al viaje con el fin de recaudar fondos para poder asistir a dicha integración propuesta por el Padre Alexander Ospitia. *En dichas actividades jóvenes de diferentes comunidades se unieron para trabajar juntos en la elaboración y venta de gelatinas, y en promoción y venta de una ancheta.*

El día miércoles antes del encuentro de los jóvenes de las comunidades que iban a asistir a la integración, me dirigí junto a dos integrantes de las comunidades juveniles (Stefany de T.L.P.C y Estefany del grupo juvenil Jejoma) a acompañar al P. Alexander al programa “Amanecer con Dios” de la emisora independiente de la parroquia Nuestra Señora de Belén llamada “Ondas del Fusacatan”. En dicho programa, el espacio de los días miércoles está a cargo de alguno de los sacerdotes de la Sagrada Familia, y en esta oportunidad, el P. Alexander quería compartir con los oyentes el testimonio de algunos jóvenes que llevan varios años colaborando en la parroquia.

En el desarrollo de programa, el P. Alexander hace algunas reflexiones sobre el evangelio que corresponde a ese día, y posteriormente invita a los oyentes a oír una canción mientras Stefany y yo nos preparamos para hablar (la otra joven decidió no participar por pena). En el momento de los testimonios, el sacerdote me presenta y pide que les cuente brevemente a los oyentes como fue mi llegada a la parroquia, qué labor desempeño actualmente en ella, y presente una invitación a que los padres de familia que oyen el programa inviten a los jóvenes a participar de las diferentes comunidades de la parroquia, este ejercicio lo realiza igualmente con Stefany.

El buscar un espacio en este medio de comunicación para que los jóvenes líderes de la parroquia es un aspecto importante para que los feligreses no solo conozcan más a fondo el trabajo de las comunidades juveniles, sino que sirva de incentivo para que los adultos (mayor población oyente de dicho programa) asistan con mayor frecuencia a la parroquia donde hay un sin número de comunidades juveniles que sirven como ejemplo de que la juventud es una condición en la que se puede vivir y actuar según los parámetros religiosos; y por este aspecto, incentiven la participación de sus familiares jóvenes en la parroquia.

Luego de la participación en el programa radial, nos dirigimos hacia la parroquia para participar junto a los jóvenes de la eucaristía de la seis y media de la mañana. En dicha eucaristía, la cual fue animada por el ministerio de música T.L.P.C y en donde otros jóvenes participaron en la liturgia como proclamadores, monaguillos y recolectores de la ofrenda; el P. Alexander la celebración religiosa por el viaje que iba a realizar con los jóvenes y algunos padres de familia.

De los sacerdotes que se encuentran actualmente en la parroquia, el P. Alexander es quizás uno de los más cercanos a las comunidades juveniles. Esto puede ser porque está en la parroquia desde tres años y medio (un año como seminarista y otro de diacono temporal, tiempo en el cual estuvo más cercano de las comunidades juveniles como coordinador del grupo juvenil y de la catequesis de confirmación. Ya como sacerdote, aun cuando por otras labores propias de su condición se ha distanciado de las comunidades juveniles, sigue al pendiente de los procesos con los ministerios de música, la catequesis y el grupo juvenil).

Fecha: Domingo 25 de Junio de 2017

Trabajo de campo: Comunidad Juvenil “Jejoma”

El día domingo me dirijo a la parroquia de La Sagrada Familia, donde los jóvenes de la comunidad juvenil Jejoma harán su encuentro cotidiano. Hacia las 3: 15 de la tarde, los líderes de la comunidad dan inicio al encuentro, pues ya cuenta con la presencia de doce jóvenes más, todos integrantes de la comunidad. Al iniciar, los jóvenes forman un círculo, se toman de las manos y cierran sus ojos, mientras Santiago empieza a dirigir la oración con la que comienza este encuentro. En su oración Santiago da gracias a Dios por reunir a la comunidad en este día, y pide que las actividades que el grupo realice hoy, estén “acompañadas por su presencia”.

Al dar por terminada la oración, Oscar invita a que los jóvenes dejen sus maletas y bolsos en los puestos, y vuelvan a formar el círculo. Luego, este joven da inicio a una serie de dinámicas lúdicas donde los jóvenes tienen que entonar un estribillo que el líder de la actividad va mencionando con anterioridad. La dinámica consiste en que, en el momento que el joven indique una acción (pararse, sentarse, formar mini-grupos de acuerdo a la cantidad y características que el líder disponga, entre otras), los jóvenes deben realizarla rápidamente; pues van perdiendo aquellos que no reaccionen con agilidad y velocidad, y sean los últimos en realizar la acción.

Esta actividad lúdica se desarrolla entre risas, además de acciones y comentarios que son graciosos para los jóvenes, siendo una estrategia para captar la atención de los miembros de la comunidad, y motivar a una participación activa de estos en las actividades que siguen.

Luego de finalizar la dinámica, los jóvenes se sientan en sus puestos y dirigen su mirada al video proyectado en la pared. Este video es el tema de formación religiosa del día, y es un documental llamado “el circo de las mariposas” que narra una historia de ficción que busca dejar una reflexión.

El video muestra a un joven que no posee brazos ni piernas, y que según la historia, hacía parte de un pequeño circo donde se presentaban sujetos con condiciones físicas diversas, como “fenómenos”. El público que miraba al joven lo hacía con miedo, y algunos con actitud de burla. Sin embargo, un hombre se acerca al joven cuando todos se retiran, e invita a que haga parte de su espectáculo. Cuando el joven decide ir, observa que en el “circo de las mariposas” hay hombres fuertes, mujeres acróbatas, malabaristas y payasos. Lo que más llama la atención de este joven, es que al saber la historia de cada uno de los miembros del circo, se da cuenta que fueron personas excluidas de la sociedad por su edad, género y clase social, y encontraron refugio en este lugar. La narración del video continúa con un hecho curioso: el joven cae a un río, y aun sin extremidades, logra salir del fondo y flotar. Esto deja sorprendido a sus compañeros, y se convierte en una habilidad que el joven explota para hacer parte del show, pues ahora participa de un circo, no como el fenómeno, sino como el hombre que logra lanzarse de gran altura al agua y sale, aun sin contar con extremidades.

Luego de presentar el video, Santiago se encarga de explicar este video, dándole una relación directa con la comunidad. Primero afirma que, aunque todos los miembros de la comunidad tengan diferencias, Jejoma es un grupo que acepta a todos sin importar su condición individual. Segundo, que todos tienen muchas capacidades para desarrollar un sin número de habilidades, y en este sentido, el estar cerca de Dios va a permitir que cada uno descubra “para lo que es bueno”.

Al acabar su intervención, y con ello el tema de formación del día, los jóvenes alistan algunos materiales que hacen referencia a las redes sociales, para continuar con la actividad de invitación a que otros jóvenes participen del grupo. Esta actividad se ha desarrollado desde el domingo pasado y consiste en una breve presentación de la comunidad en los últimos momentos de las eucaristías, frente a los feligreses que asisten a las misas dominicales en la parroquia. Además de la presentación, la actividad es una invitación para que otros jóvenes se tomen algunas fotos con ellos, las suban a sus redes sociales, y quienes tengan un interés por esta comunidad, se acerque a participar de ella los días domingos entre las tres y cinco de la tarde.

Fecha: Sábado 01 de Julio de 2017

Trabajo de campo: Comunidad juvenil “Todo Lo Puedo en Cristo”

El día sábado 01 de Julio de 2017, me encuentro con los miembros de la comunidad Todo Lo Puedo en Cristo en el parqueadero de la parroquia hacia las cuatro de la tarde. Los integrantes de la comunidad fueron llegando uno tras otro, y hacia las 4:20 de la tarde, ya se encontraban seis jóvenes de la comunidad para dar inicio a la reunión.

Nos dirigimos hacia el salón parroquial conocido como “Salón San José” para dar inicio a la reunión, y mientras caminábamos, y uno de los hombre recogía las llaves para abrir el salón, todos los jóvenes participaban de un dialogo sobre el recibimiento que estaban preparando para Alejandra, una joven que hizo parte de la comunidad durante 8 años, y que en la actualidad, estaba como estudiante de intercambio en Francia. Este recibimiento parece tener gran importancia puesto que la joven llevaba dos años fuera del país, y los jóvenes manifiestan el interés por volver a ver a Alejandra, y compartir historias y experiencias vividas en el tiempo en el que no se han podido ver. Además, en su deseo de visitar Colombia, la joven decide viajar con su pareja sentimental, un joven francés que trabaja como policía en este país, para que este conozca la cultura de su país, y las personas cercanas a la chica (familiares y amigos).

Al iniciar la actividad, Nelson pide a los jóvenes que se sienten correctamente, cierren sus ojos y estén en actitud de oración. Los jóvenes entonces cierran sus ojos, se sientan correctamente (algunos inclinan su cabeza) y el líder da inicio a esta oración “invocando la presencia de Dios”. En su oración agradece a Dios la presencia de Alejandra de nuevo en el país, y le pide que la actividad que le han programado se desarrolle de la mejor manera. También pide por que el ensayo que están dispuestos a realizar, para que las canciones sean acordes a la “palabra de Dios” que se compartirá en la misa al siguiente día.

Dentro de la oración que da inicio al ensayo, Nelson, el joven que dirige la oración, dice “Señor, ilumínanos para que la misa salga bien. Envía tu coro celestial sobre cada uno de nosotros para que los cantos sean dignos de tu grandeza”. En este fragmento de su oración, se denota que la música es un elemento en el que el joven expresa su relación con Dios. El carácter sagrado de las canciones, y la idea de “agradar” a Dios con su intervención musical, muestran que la música es una forma en la que se manifiesta la experiencia religiosa de los jóvenes de esta comunidad.

De esta forma da inicio el ensayo, yo saco una hoja y empiezo a tomar apuntes de los diferentes cantos para la eucaristía. Mirando el orden del rito religioso, y los momentos en los que jóvenes van a animar con los cantos, el grupo empieza a discutir las canciones: proponen algunas canciones para momentos como: la entrada, el momento de piedad, la proclamación del evangelio, la presentación de las ofrendas, la proclamación del “santo”, el momento de la paz, el momento de la comunión y la salida. Al proponer los cantos, los jóvenes escogen el que consideran indicado teniendo en cuenta si se ha cantado en las últimas misas, si el tono es muy alto, si se adecua con las lecturas bíblicas o expresa un sentimiento acorde con estas (alegría y gozo, meditación y reflexión, alabanza a Dios, cantos de petición, invocación del espíritu santo, etc.)

Cuando se decide un canto, el grupo inicia a ensayarlo: allí se ve el interés porque las voces de los cantantes estén afinadas, que se escuche una entonación pareja y que las voces suenen acorde a los instrumentos musicales. Si los líderes lo consideran necesario, el ensayo se detiene, se hacen algunas correcciones o se proponen algunos arreglos musicales para “mejorar” el canto.

En el avance del ensayo, los jóvenes suelen hablar de temas ajenos al ensayo, cuentan algunas experiencias o anécdotas vividas en el transcurso de la semana, mencionan algunos comentarios jocosos o hacen algunos chistes, pero luego de unos breves minutos de socialización, continúan con el ensayo de las canciones.

Al finalizar el ensayo, Stefany recuerda que los jóvenes deben estar presentes en el bar “La Hélice” ubicado cerca al centro comercial manila, a las seis de la tarde. Ella les recuerda que llegará con Alejandra y Axel (el novio de la joven), y que para ese momento, todos deben estar dentro del bar, pues la idea es sorprenderla. De esta forma, siendo las 5:45 de la tarde, los jóvenes finalizan el ensayo y se dirigen hacia el punto de encuentro.

Al llegar al bar, me encuentro con otros jóvenes integrantes de la comunidad, quienes estaban encargados de la decoración del espacio y la organización del mismo, además de llevar la torta que van a compartir. Poco a poco empiezan a llegar los jóvenes que estaban en el ensayo; se ubican en las sillas, ayudan a terminar la decoración mientras van charlando y tomando una cerveza.

Al momento de la llegada de Alejandra y Axel al lugar, los jóvenes esperan que vean la decoración y luego salen gritando “sorpresa”. La joven reacciona con risas, y expresa asombro. Luego se dirige a cada uno de los jóvenes presentes, saludándolos con un abrazo y agradeciendo por esta sorpresa.

Terminado el saludo de Alejandra y Axel, el grupo se toma algunas fotos y se sientan para poder compartir la torta. Mientras dos jóvenes se encargan de este proceso, los demás jóvenes abordan a la joven festejada con algunas preguntas como: ¿Cómo has estado? ¿Qué estás haciendo además de estudiar? ¿Ya estas acostumbrada? ¿Qué han hecho los dos desde su llegada a Colombia? La joven trata de responder cada una de las preguntas, y en sus relatos, manifiesta la falta que le hace su país, principalmente por la familia y los amigos presentes en esta celebración. Luego, algunos jóvenes realizan algunas preguntas a la pareja de Alejandra: Axel. Aunque el joven tienen algunas nociones muy básicas del español (que ha aprendido con su pareja), Alejandra le traduce a Axel las preguntas al francés, y las respuestas se las traduce al idioma español a los presentes. Esto hace que se genere un ambiente de risas, por la dificultad en la comunicación y por las preguntas y respuestas que allí se manifiestan. Este momento de celebración se acompaña con el consumo de algunas cervezas por los jóvenes presentes y por el baile entre los jóvenes presentes.

Fecha: 07 de Octubre de 2017

Trabajo de campo: Ministerio de Música “Son de Cristo”

El día sábado 07 de octubre, me encuentro con los integrantes del ministerio de música “Son de Cristo” en uno de los salones de la parroquia La Sagrada Familia. Este encuentro inicia a las 5:10 de la tarde, cuando cinco de los integrantes de la comunidad se hayan presentes.

De forma similar a otras comunidades juveniles observadas, el encuentro da inicio con una oración dirigida por Andrea, una de las jóvenes presentes. En su oración, pide que cada uno de los integrantes (presentes y ausentes) se encuentren bien en su vida social, familiar, educativa y espiritual. Luego, los jóvenes comienzan a instalar el sonido, concretar los instrumentos, y acomodar las hojas donde están presentes los cantos nuevos que se disponen a ensayar. Felipe, quien es uno de los líderes, empieza por explicar algunas características de estas canciones, como el ritmo, las notas y los arreglos musicales que él considera necesarios para construir una “versión propia” del canto. Acto seguido, con las indicaciones hechas por el joven, se empieza con el ensayo de las canciones. Como estas son nuevas, el ensayo requiere que se esté montando las canciones estrofas por estrofas, analizando cómo va quedando hasta el momento. Al lograr este objetivo, rápidamente se hace el listado de las canciones para la eucaristía del día siguiente, y se ensaya de forma breve estos temas musicales.

Al finalizar el ensayo, en el que también se presentan momentos de risas, chistes y comentarios sobre algunos temas personales, Felipe aclara que mi presencia allí tienen como objetivo una observación a su comunidad; esto se debe a que al momento de finalizar el ensayo, los jóvenes hacen parte del grupo focal desarrollado con esta comunidad, del cual se exponen los resultados en otro apartado.

2. GRUPOS FOCALES

Comunidad musical: Son de Cristo

¿Qué hace Son de Cristo?

Andrea (Son de Cristo): Además de ser un grupo que se enfoca en la parte musical (acompañar en las eucaristías y en las demás actividades de la iglesia como lo es la Semana Santa y las fiestas que se celebran aquí en la iglesia) es también la oportunidad que tenemos como jóvenes de formar lazos de amistad y de compartir experiencias personales en actividades de esparcimiento.

(Felipe): Nace con el objetivo de brindar la animación en las eucaristías y las alabanzas, pero romper con el estigma de que la iglesia es un lugar para la gente mayor. Nuestro enfoque es que las animaciones tenga un aire diferente, más bonito y más animado.

Omar (Son de Cristo): Son de Cristo nace con la mentalidad de traer algo nuevo, porque lo que hacíamos en los otros grupos no motivaba tanto a la gente como lo buscamos aquí.

Felipe (Son de Cristo): Aquí enseñamos lo poco o mucho que sabemos y que hemos aprendido a través del tiempo, para hacer que suene mucho mejor las actividades en las que participamos.

¿Qué se siente estar en Son de Cristo?

Omar (Son de Cristo): estar en Son de Cristo es alejarse de la realidad y estar tranquilo, porque cada uno tiene sus ocupaciones y aquí podemos estar relajados y compartiendo. Al tiempo que alabamos a Dios estamos en una reunión de amigos y divertirnos.

Geraldine (Son de Cristo): Son de Cristo es una familia, y eso hace que sea una forma diferente de conectarnos con Dios, porque suele pensarse que estar con Dios es solo rezar; pero aquí es divertido estar juntos: reímos, comemos y la pasamos muy bien.

Felipe (Son de Cristo): para mí Son de Cristo es un reto, porque siempre me lleva a pensar de qué forma voy a alabar a Dios de forma diferente. Aquí me motivo a crecer espiritual y musicalmente buscando nuevas formas de buscar y alabar a Dios.

Andrea (Son de Cristo): Para estar en Son de Cristo requiere un desafío por los desplazamientos y por otras ocupaciones como la universidad. Pero si bien es cierto que aunque he estado en otras iglesias cantando y participando, gracias a lo que mis compañeros me han aportado me siento mejor música. También me divierto, cambio mi ambiente y mi rutina diaria, y es otra forma diferente de buscar a Dios.

Alex (Son de Cristo): A parte de las recochas, de las alegrías y de estar molestando que es una cosa de locos; venimos a relajarnos y a buscar de Dios juntos, ayudándonos todos.

¿Por qué es importante Son de Cristo?

Alex: La comunidad nos ayuda a relacionarnos con los demás jóvenes, aunque guardemos algunas diferencias. Pero en la parroquia ayudamos a marcar diferencia porque en otros lugares uno ve que los padres necesitan ayuda, y creo que aquí damos más instrumentos, preparamos bien la música y damos lo mejor de nosotros.

Andrea (Son de Cristo): Los sacerdotes y la gente en la parroquia sabe que hay un grupo que es comprometido, que tiene un nuevo concepto sobre hacer música para Dios y apoya en las diferentes actividades. Nuestra comunidad es un buen referente que tiene la parroquia para mostrar a la gente, la cual también cree en el grupo y eso lo nota uno cuando va a las eucaristías y ve a los jóvenes cantando y da un plus para que los asistentes estén cómodos.

Felipe (Son de Cristo): Con el pasar de los años he estado en algunos grupos y eso me ha ayudado a tener mejor relación con los jóvenes y formarme como líder y ahí ve uno cuando hay una actividad en la parroquia que se busca unir a los jóvenes para ayudar y compartir. En este caso Son de Cristo refleja el coro que acompaña la fiesta de Dios, y somos importantes como las otras comunidades porque acompañamos las celebraciones. No somos profesionales, pero todo lo que hacemos lo hacemos con amor.

Geraldine (Son de Cristo): Yo pienso que todas las comunidades juveniles siempre estamos prestar a ayudarnos y apoyarnos cuando lo necesite. En ese sentido, independientemente de los problemas personales que se presenta, los jóvenes siempre estamos prestos a ayudar. Pero Son de Cristo es importante no por si canta bonito, sino por la actitud de estar siempre a disposición en los barrios, las veredas, aquí en el templo, y así.

Omar (Son de Cristo): aunque cada grupo está en sus cosas, cuando hemos compartido actividades todos los grupos se han generado lazos de amistad que todavía estar presentes, pero Son de Cristo además de generar lazos de amistad es un servicio para la parroquia y para Dios; pues muchas veces uno cree que la gente que la gente aprecia la animación musical aquí, porque en otras parroquias se ve que falta eso.

Comunidad musical: Todo Lo Puedo en Cristo

¿Qué se siente estar en Todo Lo Puedo en Cristo?

Jonathan (T.L.P.C): La comunidad es importante para mi vida porque de ahí he conocido muchas personas que aún, después de tantos años, seguimos juntos, unidos y compartiendo. Por otro lado, también es importante porque la comunidad nos ha brindado muchas enseñanzas; nos ha brindado ese camino de servir a la sociedad en una forma en la que no se piense solo para uno, sino que se piense como comunidad, como un conjunto; porque el gran daño del mundo en este momento yo creo que es que se le enseña a los jóvenes a sobrevivir tu solo más que a vivir con los demás.

Nelson (T.L.P.C): Todo Lo Puedo en Cristo es una familia, porque a pesar de los años, de los que pasan y se van y de las ocupaciones seguimos siendo unidos y siempre apoyándonos. También nuestra comunidad por medio del canto esta misionando y está compartiendo la palabra de Dios; ayudando que muchos jóvenes y muchas personas encuentren a Dios por medio de la alabanza.

Stefany (T.L.P.C): Como ser humano me ha abierto los ojos porque ya veo cosas del mundo que no son aceptadas y uno a veces las cree muy locas, y ponemos los ojos más allá de las cosas. Me ha enseñado a uno a dejar de ser cerrado sino a trabajar con la comunidad: aprende uno a conocer a Dios, aprende uno a saber que la iglesia no es solo de rezar y “darse látigo” sino que enseñan bastantes cosas; nos forman como personas y seres humanos.

Alejandra (T.L.P.C): Para mí, como dijo nachito, esta comunidad es mi familia, porque hemos compartido muchas cosas juntos: momentos buenos y momentos malos, dese rizas hasta tristezas y siempre nos hemos apoyado. Además, ha sido una gran experiencia donde se puede conocer a Dios pero sin olvidar que somos jóvenes.

¿Por qué es importante Todo Lo Puedo en Cristo?

Jonathan (T.L.P.C): Nuestra comunidad es importante porque va a estar presente en el futuro en nuestra parroquia y va a ayudar a seguir con el funcionamiento de la parroquia, porque la fuerza de una parroquia está en las comunidades que el colaboran.

Nelson (T.L.P.C): Los jóvenes son los que mantienen viva nuestra parroquia. Siempre estamos prestos a ayudar y le damos alegría a las cosas que pasan aquí; y nosotros buscamos interactuar con los demás y darles algo de lo que hemos aprendido en el tiempo que llevamos aquí.

Stefany (T.L.P.C): Si, somos muy importantes porque todos hemos sido jóvenes y quienes llegan a la edad adulta se olvidan de divertirse porque dicen que ya dejaron su ciclo o ya no les interesa y nosotros somos movemos y atraemos jóvenes y por eso somos la parte firme de la iglesia, la cual es la que más mueve jóvenes y se fortalece en la unión. Ser joven es una etapa bonita y que mejor que vivirla acá en la iglesia.

Alejandra (T.L.P.C): Yo siempre he sido muy loca en cómo me expreso y como soy, siempre alegre; y aquí siempre se da la oportunidad que uno se exprese libremente, sin que nos juzguemos mal, porque todo siempre estamos llenos de alegría y con esa misma alegría participamos en las actividades. La experiencia en la comunidad lo ayuda a uno a formarse como líder en la iglesia y en la vida diaria, porque uno ya se relaciona mejor con los demás.

Comunidad juvenil Jejoma

¿Qué se siente estar en Jejoma?

Santiago (Jejoma): Es una oportunidad para potenciar nuestro liderazgo y el buscar un lugar donde se pueda hablar con Dios encontrando otras personas que tienen el mismo deseo de estar con él, es algo único. Aquí todos somos estudiantes, nos gustan muchas cosas pero nos unimos para orar a Dios y dejar que él nos ayude en nuestras vidas.

Ángel (Jejoma): Gracias al grupo juvenil yo me acerqué mucho más a Dios, porque antes era una persona que no creía mucho en Dios y siempre era alejado de todas las cosas que tuviera que ver con religión. Pero en un momento que necesite ayuda y aquí estuvieron para colaborarme, vi que la iglesia era distinta y que hay muchas otras formas de ver a un Dios joven.

Oscar (Jejoma): Siempre me siento alegre de estar en el grupo, porque están mis amigos y porque no solo nos vemos aquí, sino que buscamos otras cosas que hacer para fortalecer más nuestra amistad. Yo he encontrado amistades sinceras gracias a estar aquí sirviendo a Dios.

¿Por qué es importante Jejoma?

Santiago (Jejoma): Jejoma le ha dado un poco más de vitalidad. Como he repetido en muchas charlas, nosotros los jóvenes somos el presente y el futuro, porque ya estamos pero aun no somos los suficientemente maduros para decidir

pero estamos en un proceso para ser personas activas en las labores parroquiales. Lo que buscamos es dar vitalidad y renovar la iglesia, para ser esa iglesia joven que nos propone el Papa y muchas de las grandes figuras de la iglesia, para rendirle ese culto a Cristo y ser la iglesia joven que él siempre ha soñado.

Ángel (Jejoma): Yo opino que nosotros y las demás comunidades juveniles han cambiado mucho la vida de esta iglesia, puesto que antes los jóvenes pensaban que una iglesia es aburrida y que no se hace nada. Pero si vienen a esta iglesia, a la Sagrada Familia, van a ver que hay mucha actividad juvenil, que se mueven grupos musicales, juveniles, hay nuevas iniciativas; hay muchas actividades para mover juventud y eso me parece genial.

Oscar (Jejoma): El grupo se caracteriza por buscar muchas formas en las que uno llame a más jóvenes a la iglesia. Tenemos un grupo de danzas donde las niñas bailan en las eucaristías y las vigiliass, también hacemos teatro en las misas o en otras ocasiones para hacer las cosas más llamativas a la comunidad y entre nosotros compartimos un sin número de ratos que demuestran que estamos unidos, y que siendo de la iglesia no perdemos nuestro espíritu juvenil.

3. FORMATO ENTREVISTAS:

ENTREVISTA AL CLERO

1. OBISPO DE LA DIOCESIS

- Para usted ¿Qué significa la juventud?
- ¿Qué papel cumplen los jóvenes dentro de la iglesia católica?
- ¿Por qué en las últimas décadas la iglesia católica ha dirigido su mirada hacia la población juvenil?
- ¿Los jóvenes contribuyen al desarrollo del PDRE? ¿De qué forma?
- Conoce el trabajo de las comunidades juveniles de la Parroquia la Sagrada Familia de Fusagasugá ¿Qué opinión le merece?

2. ENCARGADO DE LA PASTORAL JUVENIL

- ¿Para la iglesia católica que es la juventud? ¿Qué es para usted como sacerdote?
- ¿Cuáles son las razones para que en los últimos años la Iglesia católica se preocupe y se enfoque más que en otras épocas por la juventud?
- ¿Cuál es la función de la pastoral juvenil?
- ¿La pastoral juvenil diocesana sigue el proyecto de la pastoral juvenil latinoamericana? ¿De qué forma?
- ¿La pastoral juvenil puede contribuir al desarrollo del PDRE? ¿De qué forma?
- Conoce el trabajo de las comunidades juveniles de la Parroquia la Sagrada Familia de Fusagasugá ¿Qué opinión le merece?

3. PADRES DE LA PARROQUIA LA SAGRADA FAMILIA

- ¿Qué es la juventud para usted?
- ¿Qué papel cumplen los jóvenes en la parroquia?
- ¿Qué es el PDRE? ¿Cómo se está desarrollando actualmente en la parroquia?
- ¿Las comunidades juveniles contribuyen al desarrollo del PDRE en la parroquia? ¿De qué forma?
- ¿De qué forma se relaciona usted con las comunidades juveniles?
-

ENTREVISTAS A LAICOS

1. LAICOS COMPROMETIDOS EN LA PARROQUIA

- ¿Qué entiende por juventud?
- ¿Cuál es para usted el papel de los jóvenes dentro de la iglesia católica?
- ¿Qué opina sobre las comunidades juveniles de la parroquia?
- ¿Conoce el PDRE? ¿Cuál cree que es el aporte de las comunidades juveniles a este plan?

2. FELIGRESES ASISTENTES A LA PARROQUIA

- ¿Qué entiende por juventud?
- ¿Qué opina del trabajo de las comunidades juveniles en la parroquia?
- Como creyente ¿Qué significa para usted ver a comunidades juveniles participando en las celebraciones religiosas y otras actividades parroquiales?

ENTREVISTA A JÓVENES

1. LIDERES Y JÓVENES DE LAS COMUNIDADES JUVENILES

- ¿Para usted que es ser joven?
- ¿Cómo ha sido el recorrido para ser parte de la comunidad juvenil? ¿Cómo llego a convertirse en el líder?
- ¿Qué actividades desarrollan dentro de la comunidad juvenil? ¿Siguen algún parámetro de la iglesia para dichas actividades?
- ¿Es importante para usted la comunidad juvenil? ¿Por qué?
- ¿La religión católica ha contribuido en su desarrollo como ser humano? ¿De qué forma?
- ¿Los jóvenes son importantes para el fortalecimiento de la parroquia? ¿Por qué?
- ¿De qué forma su comunidad contribuye al PDRE?

4. ENTREVISTAS REALIZADAS

Entrevistados: Jonathan Villalobos

Comunidad: Ministerio de Música “Todo Lo Puedo en Cristo”

Para ustedes ¿qué es ser joven?

Jonathan: Bueno; para ser joven es vivir una etapa de la vida que es necesaria para aprender, para saber un poco más de la vida y para formarnos, porque es como la transición del mundo en el que vivíamos como niños y que vivimos como juventud, hacia el mundo al que nos vamos a afrontar como trabajadores en la sociedad.

Uno caracteriza a un joven por su actitud de libertad. Los jóvenes más que todo en el tiempo de ahora se caracterizan porque tienen muy interiorizada la idea de la libertad, es decir, ellos son libres de tomar sus decisiones y así seguirán; y por eso no está tan consciente de lo que es la responsabilidad.

¿Cómo ha sido su recorrido para ser parte de la comunidad juvenil?

Jonathan: Mi recorrido ha sido largo. Ya son casi catorce años de estar en la comunidad juvenil, que antes era una comunidad infantil, pero como todos fuimos creciendo dentro de la comunidad se convirtió en juvenil.

En la comunidad infantil se comenzó con una directora, mi madre, que es la que estuvo cosechando, explicándonos, dándonos enseñanzas y pues arraigándonos más hacia la iglesia. Después hubo la transición de la infancia a la adolescencia y fuimos cambiando de líder; ella ya nos soltó porque ya éramos grandes, ya éramos jóvenes y ya debíamos afrontar las decisiones sobre lo que nosotros quisiéramos ser y hacer y mirar si lo que ella nos enseñó sirvió para algo. Allí ya surgieron jóvenes líderes que dirigían el grupo, y hoy en día seguimos ahí, colaborando en la iglesia.

¿Qué actividades desarrollan dentro de la comunidad juvenil Todo Lo Puedo en Cristo?

Jonathan: Nosotros como comunidad juvenil llevamos más de seis años, pero como comunidad TLPC llevamos más de catorce años teniendo en cuenta la historia que lleva la comunidad en otras partes del país.

Nos reunimos los sábados de tres a cinco de la tarde más o menos, a veces la reunión se alarga, a veces se acorta. En la reunión iniciamos con oración, hay un momento de compartir en diálogo y risas, pero también un momento de oración y enseñanza para seguir en el camino apostólico, y también realizamos ensayos puesto que nuestra comunidad se caracteriza por la animación musical en las eucaristías y otras celebraciones.

Después de esto, nosotros como jóvenes también pues somos muy unidos, entonces se arma alguna salida o algún “plan” como lo llamamos nosotros, como para compartir; para que no nos olvidemos de que la iglesia no es solo ir a rezar sino que permite crear, como la comunidad de nosotros, una familia y es lo que nos ha caracterizado desde pequeños.

La comunidad es importante para mi vida porque de ahí he conocido muchas personas que aún, después de tantos años, seguimos juntos, unidos y compartiendo. Por otro lado, también es importante porque la comunidad nos ha

brindado muchas enseñanzas; nos ha brindado ese camino de servir a la sociedad en una forma en la que no se piense solo para uno, sino que se piense como comunidad, como un conjunto; porque el gran daño del mundo en este momento yo creo que es que se le enseña a los jóvenes a sobrevivir tu solo más que a vivir con los demás.

¿La iglesia católica y la comunidad juvenil han contribuido en su desarrollo como ser humano? ¿De qué forma?

Jonathan: Ha contribuido mucho en mi desarrollo como ser humano porque pues como ya lo dije, me ha ayudado a pensar que no estamos solos y que no debemos pensar solo para nosotros, sino que se debe pensar en comunidad, como una sociedad que comparte y que no es indiferente.

También me ha enseñado que las cosas que se quieren en la vida no se consiguen fácilmente y sin razón; para conseguir las se necesita de un trabajo que viene acompañado siempre de la ayuda de Dios. Es lo que nos ha enseñado y es mi filosofía, porque sin él uno no puede hacer nada y si uno está con él las cosas van a salir aún mejor de lo que salen si no está lejos de él, porque Dios siempre va a estar con nosotros.

¿Crees que las comunidades juveniles son importantes para el fortalecimiento de la parroquia? ¿Por qué?

Jonathan: Si es muy importante, y en nuestro caso que lo hemos vivido desde pequeños con el grupo infantil, hemos evolucionado, crecido y continuamos aún en esta labor con el grupo juvenil; y ya en esta etapa no teníamos la timidez o la inocencia de un niño, sino que pensábamos y entendíamos desde la madurez de un joven y con ello podemos atraer a otros jóvenes que sean mucho mejores. Es importante esto que dije porque así mismo nosotros nos volveremos adultos y yo creo que debemos sembrar, así como sembraron en nosotros, las mismas semillas de la fe. Nuestra comunidad va a estar presente en el futuro en nuestra parroquia y va a ayudar a seguir con el funcionamiento de la parroquia, porque la fuerza de una parroquia está en las comunidades que el colaboran.

Entrevistados: Nelson Romero

Comunidad: Ministerio de Música “Todo Lo Puedo en Cristo”

Desarrollo

Para ustedes ¿qué es ser joven?

Nelson: es vivir de una manera libre, aunque sin irse al libertinaje. Pienso que ser joven es disfrutar de la vida, compartir y experimentar.

¿Cómo ha sido su recorrido para ser parte de la comunidad juvenil?

Nelson: Realmente no sabía nada de este grupo sino hasta el día de mi primera comunión; en ese proceso fue clave mi mamá pues ella era catequista y ella fue la que me animó a participar de la Iglesia; y por medio de muchas personas supe de este grupo y me interesó mucho la parte musical, y pertenezco hace nueve años.

¿Qué actividades desarrollan dentro de la comunidad juvenil Todo Lo Puedo en Cristo?

Nelson: Pues nosotros nos reunimos los días sábados. Hacemos oración, alabanza, ensayamos los cantos para la misa y participamos los domingos de una eucaristía que es de vital importancia para cada uno de los integrantes de nuestra comunidad.

También hemos tenido encuentros parroquiales con los diferentes grupos de la Sagrada Familia, hemos realizado actividades con los grupos juveniles y con las comunidades apostólicas de las diferentes parroquias de Fusagasugá y hemos participado en diferentes actividades a nivel de la diócesis y del Sumapaz.

¿La iglesia católica y la comunidad juvenil han contribuido en su desarrollo como ser humano? ¿De qué forma?

Nelson: De hecho sí. Pienso y creo que estando al lado de Dios todo se puede, y estando sin Él no se podrían lograr muchísimas cosas; y realmente ha cambiado mi vida un cien por ciento

¿Crees que las comunidades juveniles son importantes para el fortalecimiento de la parroquia? ¿Por qué?

Nelson: Los jóvenes son quienes prácticamente la mantienen viva. Pienso que es la parte donde mejor se puede expresar un cristo vivo y donde se pueden llegar a muchos jóvenes, debido a que hoy en día es muy difícil que un joven esté participando y colaborando en una parroquia. Por esto pienso que es de vital importancia una comunidad juvenil dentro de una parroquia

¿De qué forma su comunidad contribuye al PDRE?

Nelson: Pues nuestra comunidad por medio del canto esta misionando y está compartiendo la palabra de Dios; ayudando que muchos jóvenes y muchas personas encuentren a Dios por medio de la alabanza.

Entrevistados: Stefany Chitiva

Comunidad: Ministerio de Música “Todo Lo Puedo en Cristo”- Catequista de confirmación.

Desarrollo

Para ustedes ¿qué es ser joven?

Stefany: Pues ser joven es divertirse, ser alegre y estar en las cosas de los jóvenes: salir a compartir y divertirse sanamente, no pasarse de la libertad, y ser una persona que a todo le tiene una solución.

¿Cómo ha sido su recorrido para ser parte de la comunidad juvenil?

Stefany: Yo empecé a ser catequista de primera comunión debido a que prestaba mis horas de servicio social; esto me interesó y allí seguí. Luego ingrese al grupo de canto y después al grupo juvenil y ha sido una experiencia muy bonita, aunque se han presentado muchas pruebas porque a uno como joven le interesan las cosas del mundo y a veces no se da cuenta lo que hay más acá que es Dios, quien toca el corazón y aquí se puede conocerlo a Él y tener ese amor tan grande.

¿Qué actividades desarrollan dentro de la comunidad juvenil Todo Lo Puedo en Cristo?

Stefany: Bueno, en primer lugar, los catequistas nos formamos para formar a los niños y jóvenes en los sacramentos de la comunión y la confirmación. Con los niños se hace un proceso de enseñarles las oraciones, los sacramentos y toda la parte necesaria para que ellos puedan recibir el cuerpo de Cristo, que es un acto muy importante. Ya con los jóvenes es enseñarles más; ya ellos tienen conciencia de lo que quieren porque ya están mayores entonces es enseñar ese amor y esa entrega de fe que van a reafirmar con la entrega al Espíritu Santo.

Ya en las comunidades juveniles trabajamos con los jóvenes, les enseñamos, hacemos actividades y salidas; y con la comunidad Todo Lo Puedo en Cristo nos reunimos, ensayamos para cantar y afinamos nuestras voces para ser una comunidad más unida.

Nosotros también salimos a piscina, hacemos jornadas deportivas, vamos a parques de diversiones; hacemos diferentes actividades porque estar en la iglesia no es solo rezar, estar en Semana Santa o en otras cosas importantes, sino también es salir a hacer diferentes actividades. Hemos hecho caminatas al Árbol de las ventanas, hemos hecho campamentos, hemos hecho bastantes cosas como jóvenes.

¿La iglesia católica y la comunidad juvenil han contribuido en su desarrollo como ser humano? ¿De qué forma?

Stefany: Como ser humano me ha abierto los ojos porque ya veo cosas del mundo que no son aceptadas y uno a veces las cree muy locas, y ponemos los ojos más allá de las cosas. Lo enseña a uno a dejar de ser cerrado sino a trabajar con la comunidad: aprende uno a conocer a Dios, aprende uno a saber que la iglesia no es solo de rezar y “darse látigo” sino que enseñan bastantes cosas; nos forman como personas y seres humanos.

¿Crees que las comunidades juveniles son importantes para el fortalecimiento de la parroquia? ¿Por qué?

Stefany: Si, somos muy importantes porque todos hemos sido jóvenes y quienes llegan a la edad adulta se olvidan de divertirse porque dicen que ya dejaron su ciclo o ya no les interesa y nosotros somos movemos y atraemos jóvenes y por eso somos la parte firme de la iglesia, la cual es la que más mueve jóvenes y se fortalece en la unión. Ser joven es una etapa bonita y que mejor que vivirla acá en la iglesia.

¿De qué forma su comunidad contribuye al PDRE?

No conozco el PRDE

Entrevistados: Johana Rondan

Comunidad: Ministerio de Música “Orquesta la Sagrada Familia”

Desarrollo

Para ustedes ¿qué es ser joven?

Johana: Para mí ser joven es saber disfrutar la vida, aprender muchísimas cosas y sobretodo tener a Dios en primer lugar para así tomar las mejores decisiones en esta etapa de la vida.

¿Cómo ha sido su recorrido para ser parte de la comunidad juvenil?

Johana: Pues inicié muy pequeña con un llamado de otro joven en la escuela, eso fue aproximadamente hace quince años, y mi proceso hasta el momento ha tenido altos y bajos para pertenecer a esta comunidad, a la parroquia; pero es la creencia, la fe, el llamado y el amor que Dios te va mostrando a través de los años, especialmente en mi diario vivir.

Para llegar de nuevo a la parroquia pienso primero en que Dios pone a las personas en el lugar y el momento en el que deben estar, y hace tres años me puso en este ministerio a través de un sacerdote que hizo el llamado; y aquí estamos, luchando todavía.

¿Qué actividades desarrollan dentro de la comunidad juvenil?

Johana: Nosotros nos reunimos los martes de seis de la tarde a ocho de la noche para formación. Ahí se trabajan temas católicos y de la vida diaria. También nos reunimos los sábados de dos y media a cuatro de la tarde para ensayar las canciones y trabajar todo lo referente a lo musical en la parroquia.

Extra se hacen actividades lúdicas, juegos, algunas integraciones y salidas que tal vez no se pueden compartir tanto dentro de la parroquia.

¿La iglesia católica y la comunidad juvenil han contribuido en su desarrollo como ser humano? ¿De qué forma?

Johana: Si, muchísimo. Tener a Dios en primer lugar yo pienso que contribuye mucho en la toma de decisiones para determinar cuáles son las correctas y cuáles no.

¿Crees que las comunidades juveniles son importantes para el fortalecimiento de la parroquia? ¿Por qué?

Johana: Si porque nosotros somos como esa semillita que inicia todo y va dejando atrás huellas, entonces es importantes para las personas que como tal no integran la parroquia y para otros jóvenes que no conocen de ella ni de Dios.

Entrevistados: Anderson Rodríguez

Comunidad: Ministerio de Música “Orquesta la Sagrada Familia”

Desarrollo

Para ustedes ¿qué es ser joven?

Anderson: ser joven es andar siempre alegre, atento, sin olvidar la niñez que uno tuvo y mantenerse con ese espíritu de energía para hacer las cosas

¿Cómo ha sido su recorrido para ser parte de la comunidad juvenil?

Anderson: La verdad yo inicié aprendiendo a tocar guitarra. Empecé a tocar y tocar guitarra y cuando ya aprendí a tocar decidí aprender a cantar y empecé a mirar que uno tiene un rol de líder en ocasiones, y en el momento que estaba en el grupo el líder se retiró y quedó el barco a la deriva y allí fue como empecé yo a trabajar como líder.

¿Qué actividades desarrollan dentro de la comunidad juvenil?

Anderson: Nosotros iniciamos como un grupo de música, solo música, pero hoy en día primero nos dedicamos a formar a los jóvenes para “ser personas” con todas sus capacidades morales y ser una persona de bien para la comunidad, incluyéndolos en una relación estrecha con Cristo a través del rosario, a través de la oración. Pero también trabajamos con actividades lúdicas, nos reunimos, vamos a piscina, a caminar y recordando el rol de músico que cada uno tiene: cantar, tocar guitarra, tocar percusión.

Nos reunimos nosotros todos los sábados a las dos y media de la tarde y los martes a las seis de la tarde.

¿La iglesia católica y la comunidad juvenil han contribuido en su desarrollo como ser humano? ¿De qué forma?

Anderson: Claro. Al inicio uno veía el mundo de otra manera. Cuando uno se mete en el rol de la religión y en la participación de la parroquia lo que uno hace es cambiar su forma de pensar y cambiar su forma de vivir. Ahora uno trata a los demás como un hermano, como una persona más en el mundo, como un hijo de Dios y eso me ha ayudado mucho, ha abierto muchas puertas y también uno se siente contento de volverse una mejor persona al trabajar en el rol de trabajar con la comunidad.

¿Crees que las comunidades juveniles son importantes para el fortalecimiento de la parroquia? ¿Por qué?

Anderson: Aquí en la parroquia la Sagrada Familia la mayor cantidad de personas que se ven son jóvenes; y al ver a jóvenes dentro de la parroquia y ver que no solo es “pelar rodilla” o estar en oraciones sino que son actividades y juegos, entonces otros jóvenes se animan más; y al ver que muchos padres no tienen tiempo para sus hijos hay que pensar ¿Quiénes los van a formar como personas que hagan el bien para la humanidad?

Por esto nosotros no solo los formamos para ser parte de una religión sino para ser parte de la comunidad.

Un mensaje es que Dios nos llama a muchos pero escoge a quienes tiene que escoger. Siempre debemos estar alegres; nunca perder la alegría de la juventud así tengamos treinta o cuarenta años. Debemos estar siempre alegres y caminar hacia adelante.

Entrevistados: Omar Parrado

Comunidad: Ministerio de Música “Hikari”

Desarrollo

Para ustedes ¿qué es ser joven?

Omar: Buenas noches René. Para la juventud muchos la definirían como algo que tiene que ver con la edad, que se ve en alguien que tiene una edad menor. Pero yo creo que alguien joven es alguien que todavía tiene ese espíritu alegre, ese espíritu de fortaleza, de no quedarse quieto sino ayudar, de moverse, es ese espíritu lo que caracteriza a los jóvenes.

¿Cómo ha sido su recorrido para ser parte de la comunidad juvenil?

Omar: Bueno, pues yo llegué aquí a la Parroquia por parte de un servicio social que tenía que prestar. Primero que todo ingresé a la comunidad de catequistas donde duré prácticamente un año completo prestando este servicio.

Ya después de prestar el servicio social yo seguí en esta parroquia. Estuve en los grupos juveniles “Huellas blancas” y luego comencé ya con lo que fue el ministerio musical “Hikari” y poco a poco me fui integrando al ministerio musical “Orquesta la Sagrada Familia”

¿Qué actividades desarrollan dentro tus comunidades?

Omar: Digamos que en Hikari, yo fui uno de los coautores de este ministerio, y en la Orquesta me fui integrando poco a poco en sus actividades.

Lo que generalmente hacemos en estos grupos es llevar el mensaje de Dios a través de la música, como todos sabemos a través del ministerio musical. No es solo música, no es solo canto; sino es transmitir ese mensaje a través de las actividades y la oración.

Además hacemos actividades que no son solo oración como muchos creen aquí que en la parroquia nos la pasamos echando rosario. Aquí nosotros también nos divertimos porque de eso también se trata.

¿Se reúnen en otros espacios a realizar actividades fuera de lo religioso?

Omar: Claro René, porque no es solo reunirnos por eso, porque digamos que es no es la gracia, sino que aquí la idea es integrarnos y divertirnos un poco.

Ya a parte de las oraciones o los ensayos que generalmente realizamos porque son importantes, también muchas veces nos reunimos para hablar y divertirnos. Nos encontramos para realizar un juego, practicar algún deporte o salir a comer algo. Es amistad principalmente.

¿Crees que las comunidades juveniles son importantes para el fortalecimiento de la parroquia? ¿Por qué?

Omar: Lógicamente sí. La iglesia joven es lo que se hacia el futuro, es lo que llegará para el futuro. Los jóvenes que podemos estar ahorita, los que llegarán o los que se han ido hacen parte de la comunidad parroquial: son los que están aquí y que seguirán alimentando el nuevo orden parroquial.

Entrevistados: Manuel Galeano

Comunidad: Ministerio de Música “Hikari”- Catequista

Desarrollo

Para ustedes ¿qué es ser joven?

Manuel: Buenas noches René. ¿Qué es la juventud?

La verdad muchas veces tenemos el concepto erróneo de que joven es aquel que tiene cierto tipo de edad, podemos decir que de los 17 a los 24 años, y pues la verdad yo pienso que esa juventud está más en el pensamiento que en el edad ¿no? Uno puede tener treinta años y seguir siendo una persona con un espíritu joven.

La Juventud no se define por el número de años sino por la vitalidad que uno tiene para hacer las cosas, esa vitalidad en la que uno le pone el “perrenque” a las cosas. Uno no debe tener diecisiete años para levantar las cosas y hacerlas con ganas.

¿Cómo ha sido su recorrido para ser parte de la comunidad juvenil?

Manuel: Pues la verdad todo comenzó desde casa donde me inculcaron mucho el valor religioso, es decir, venir a la iglesia y todas esas cosas.

Empecé siendo acólito y pues de pronto tengo una facilidad para expresarme, entonces pensé que podía explotarla acá en la iglesia y pues empecé a meterme en todo este rollo de la iglesia y empecé a entrar a grupo: infancia misionera, después con el paso de los años vi que me quedaba pequeño el grupo, entonces ahí comencé con grupos juveniles: juventud misionera, campamentos; y ya llegó un punto en el que dije: esto no me lo puedo quedar yo; tengo que abrirme a los demás jóvenes, que otros jóvenes conozcan lo que es ser un católico joven. Entonces empecé a meterme de catequista; pero todo comenzó desde niño; una formación desde niño para llegar a ser un joven de Dios.

¿Qué actividades desarrollan dentro de la comunidad juvenil?

Manuel: Bueno, con los catequistas primero. Como tal los catequistas nos ofrecemos para brindar los servicios a los sacramentos de iniciación cristiana. Yo soy catequista de confirmación que es el último sacramento de iniciación cristiana.

Un día para los catequistas: Los sábados son los días para los catequistas y para los confirmandos; son los días en los que nos reunimos y damos los temas. Tenemos nuestra cartilla guía y en un día normal los catequistas están con los jóvenes, también con los niños en el caso de los de primera comunión y con los adultos, porque también hay adultos que se forman en este proceso de confirmación.

Estar con ellos implica compartirles la palabra de Dios, compartir los temas, no tanto desde lo teórico sino más desde lo práctico, desde las experiencias propias. Todo eso hace que las personas se formen como católicos.

En el grupo de música: vimos la necesidad de que en la parroquia de pronto hacía falta otro grupo de música, entonces pues la verdad nos unimos un grupo de amigos con un amigo en común que es Cristo; y quisimos alabarlo y quisimos demostrarlo de pronto con los talentos que cada uno de nosotros teníamos, con la guitarra, las voces. Esos talentos fueron llevando una cosa a la otra para que nos pudiéramos integrar ya como comunidad musical juvenil a la parroquia.

Como lo dije somos un grupo de amigos; es la amistad lo que nos mantiene unidos porque no somos un grupo de personas desconocidas que vamos a hacer algo. Un día normal en Hikari, nos encontramos y comenzamos con una tertulia. Veo yo soy una persona muy chistosa por decirlo así, pues la verdad me gusta ver a los demás reír y pues con mis compañeros de Hikari lo hago porque son a los que en verdad aprecio mucho y a los que siempre tengo en mi corazón.

Entonces con ellos no solamente son esos encuentros. Con ellos llegamos, hablamos, y empezamos a proceder con el ensayo de los cantos de la misa; dialogamos que cantos podemos sacar, que cantos hay nuevos y así para no llevar una monotonía del grupo. Obviamente también hay actividades extracurriculares: salimos a cine, a piscina, a realizar muchas actividades que no son tanto de iglesia pero que sin de personas como nosotros, de amigos.

¿Crees que las comunidades juveniles son importantes para el fortalecimiento de la parroquia? ¿Por qué?

Manuel: Yo pienso de pronto que ese cliché que todo mundo tiene que “los jóvenes son el futuro” no es verdad. Yo pienso que los jóvenes somos el presente y es lo que está pasando ahora; si esperamos a que ellos sean el futuro y no los formamos desde ahora, no estamos haciendo nada.

Por esto yo creo que los jóvenes en la iglesia, los jóvenes de Cristo, juegan un papel muy importante en la sociedad, no solamente en la vida cristiana o la vida religiosa. Jóvenes que salen de la iglesia con valores cristianos, son personas que usted va a ver en veinte o treinta años como profesionales pero con Cristo en su corazón, y que no solamente se van a quedar con eso para ellos sino que van a seguir formando más jóvenes haciendo que esto sea algo que no se va a acabar, que sea algo universal.

Algo de la parroquia la Sagrada Familia es que se ha caracterizado mucho por los jóvenes. Es una parroquia a la cual asisten muchos jóvenes, y la parroquia la Sagrada Familia sin los jóvenes perdería con parte importante; sería como quitarle una pata a una mesa, no se sostendría bien.

Yo pienso que los jóvenes son pieza fundamental porque son los que le dan la alegría. Usted se acerca un día a la parroquia y ve a los jóvenes en todo el día, y ve que ellos son los que le ponen la alegría.

¿De qué forma su comunidad contribuye al PDRE?

Manuel: Evangelización es llevar la buena nueva, y Renovación es estar en constante cambio nosotros mismos y los demás, dándole un nuevo aire a todos los grupos. También nosotros con nuestro testimonio evangelizamos a los demás y precisamente estos días estamos realizando algo que se llama expo-carisma que es donde nos damos a conocer. Eso es evangelizar, darnos a conocer para que las personas, a través de nosotros, conozcan a Cristo, y es una forma fundamental de contribuir al plan.

Entrevistados: Ángel Castro- Santiago Cubillos

Comunidad: Grupo Juvenil “Jejoma” y Comunidad juvenil “Alpha”

Desarrollo

Para ustedes ¿qué es ser joven?

Santiago: para mi ser joven es vivir de acuerdo a mi etapa. Estoy en una etapa donde debo aprender mucho, pues estoy preparándome para lo que es vivir la adultez. Eso creo que es la juventud: una preparación para una etapa que llegará más adelante.

Ángel: Pues para mi ser joven es vivir todo al cien por ciento, claramente en las manos de Dios, pasando todo lo que vivimos por las manos de Él, puesto que el joven también debe tener mucha responsabilidad; no tener una vida desenfrenada, ni cosas por el estilo. Hay que tener la mentalidad bien puesta.

¿Cómo han sido sus recorridos para ser parte de la comunidad juvenil? ¿Cómo llegaron a convertirse en líderes juveniles?

Santiago: Yo inicié aproximadamente hace dos años aquí en la parroquia gracias a un llamado por medio de un sacerdote; me llegó el llamado y me invitaron a ser parte de un grupo juvenil, y gracias a Dios he llevado un proceso en el que me he ido formando. También he vivido muchas experiencias compartiendo con jóvenes de diferentes lugares los cuales me han servido; pero la experiencia que más me ha marcado es mi escuela de liderazgo por la cual ahora soy líder del grupo juvenil. Ese ha sido mi recorrido y gracias a él estoy donde estoy.

Ángel: Yo inicié, como muchos aquí en la parroquia, en el proceso de confirmación. Estaba en otra parroquia y me mandaron para acá, y aquí empecé a conocer personas que aunque me la “montaban”, me caían muy bien. Comencé a ir al grupo juvenil y me llamó mucho la atención porque eran jóvenes dispuestos a hacer locuras por Cristo y yo decía: yo no estoy dispuesto a hacer eso, pero ¡hagámosle! Empecé a interactuar con las personas y yo pensé que iba a ser algo aburrido, ¡pero no!, entonces empecé a investigar más sobre qué había en la parroquia; después ingresé a un grupo de danzas en el cual aprendí muchas cosas; y el día de hoy soy catequista y he tenido muchas experiencias gracias a la iglesia: he podido viajar mucho en la jurisdicción de la diócesis y he conocido muchísimos jóvenes, me he vinculado con muchísimas parroquias y casas pastorales. Es una experiencia genial y sería genial que muchas personas las tomaran... Es una oportunidad que no muchos tienen.

¿Qué actividades desarrollan dentro de la comunidad juvenil Jejoma y que tiene planeado para Alpha?

Santiago: Como mencionaba anteriormente, la escuela de liderazgo me marcó. Me dieron unas pautas las cuales me sirvieron para ahora la labor que estoy haciendo. Entonces el grupo juvenil surgió por la necesidad de que los jóvenes pudieran estar cerca de Dios, llamando a los jóvenes que están más alejados con los cuales se trabaja una formación. ¿Para qué? Para que los jóvenes sean más maduros en su fe y lleguen a un laicado más maduro. Con el grupo juvenil manejamos la metodología de los cuatros sábados que son: el primero formación, el segundo misión o labor pastoral, el tercero formación espiritual y el cuarto vida de grupo que lo hacemos para que los jóvenes estén más activos.

Por otra parte, la metodología Alpha es para llamar específicamente a las personas que están más alejadas de Dios; hay jóvenes que no han tenido un contacto íntimo con Dios, y en Alpha se trata de hacer ese “kerigma” ese primer llamado para que ellos traten de acercarse un poco más y de una manera diferente. Empieza con una serie de llamados especiales y tratarlos de una manera diferente por decirlo así para que más adelante puedan vincularse a una comunidad.

Ángel: Pues en el grupo juvenil nos encontramos los sábados desde las cuatro de la tarde y terminamos a las seis. Además nos reunimos los festivos pues pensamos que en los festivos los jóvenes están muy desocupados; realizamos actividades deportivas, vamos a distintos lugares, caminamos y también tenemos una misa el día domingo, pues es indispensable.

En Alpha, como hasta ahora se está formado, estamos realizando reuniones improvisadas con el sacerdote que acompaña y guía la iniciativa; tenemos charlas con el líder de Alpha Colombia que nos guía para mirar cómo llevar el proyecto, además, Alpha está planeado para hacerlo en doce sesiones y se realizarán los sábados, y se hará un retiro donde los llevaremos a un lugar fuera de la parroquia.

¿Creen ustedes que hacer parte de las comunidades juveniles ha contribuido en su desarrollo como seres humanos?
¿De qué forma?

Santiago: Claro. Estas experiencias han cambiado muchas cosas en mi vida. Me han dado la capacidad de ver el mundo de una forma diferente, me da una nueva visión de las cosas y de la mano de Dios las veo con mayor claridad y puedo estar más seguro de lo que voy a hacer. Ha potenciado más mi liderazgo y siento que es una de las ventajas que he

sacado de esas experiencias porque han potenciado algo que no tenía antes y es lo que pienso hacer de ahora en adelante; ha cambiado radicalmente mi proyecto de vida y me ha mostrado cual es el camino que debo seguir.

Ángel: A mí me cambió muchísimo porque yo antes era una persona muy alejada de Dios por así decirlo. Tenía muchas prioridades antes de Dios y era un “muchacho de mundo”; empecé a ir a la iglesia sin interés y ya después todo me fue cambiando la vida, fui a un retiro y eso me ayudó a abrir los ojos para ver el mundo como en verdad es, y me hizo entender que mi vida con Dios no podía ser la misma.

Todos hemos intentado cambiar nuestros defectos e intentar mejorar lo bueno que tenemos, porque es lo que hay que potenciar; por eso yo espero y aspiro seguir en la parroquia y buscar que este proyecto se siga potenciando, al cual le quiero meter alma, vida y corazón.

¿Creen que las comunidades juveniles son importantes para el fortalecimiento de la parroquia? ¿Por qué?

Santiago: Yo creo que sí, porque estas comunidades la han dado un poco más de vitalidad. Como he repetido en muchas charlas, nosotros los jóvenes somos el presente y el futuro, porque ya estamos pero aun no somos los suficientemente maduros para decidir pero estamos en un proceso para ser personas activas en las labores parroquiales. Lo que buscamos es dar vitalidad y renovar la iglesia, para ser esa iglesia joven que nos propone el Papa y muchas de las grandes figuras de la iglesia, para rendirle ese culto a Cristo y ser la iglesia joven que él siempre ha soñado.

Ángel: Yo opino que sí. Las comunidades juveniles han cambiado mucho la vida de esta iglesia, puesto que antes los jóvenes pensaban que una iglesia es aburrida y que no se hace nada. Pero si vienen a esta iglesia, a la Sagrada Familia, van a ver que hay mucha actividad juvenil, que se mueven grupos musicales, juveniles, hay nuevas iniciativas; hay muchas actividades para mover juventud y eso me parece genial. La iglesia no es solo para viejitos, y aunque la oración es muy importante, no tenemos que ir siempre a hacer el rosario y quedarnos orando, orando y orando. Aquí también hay diversión, aquí también hay de todo: aquí también jugamos, aquí también molestamos, aquí también recochamos, aquí también somos cool y no creo que me vaya a aburrir de esto.